



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE  
MÉXICO



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**LA VIOLENCIA DURANTE EL NOVIAZGO EN ESTUDIANTES DE  
ESCUELAS PÚBLICAS DE MORELOS Y ANÁLISIS DE CONTENIDO  
DE UN VIDEO EDUCATIVO ELABORADO POR EL INSTITUTO  
MEXICANO DE LA JUVENTUD DE MÉXICO**

TÉSIS  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA

**MARÍA DEL PILAR CUÉLLAR RODRÍGUEZ**

Asesora:

Mtra. Alejandra Esmeralda López Quintero

México D.F.

2010



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## DEDICATORIA

A mis padres, a mis hermanas y hermanos

A mis hijos Daniel y Karla

A mis sobrinas Mónica, Cristi y Sofí.

**“La humanidad no puede liberarse de la violencia más que por medio de la no violencia”**

Mahatma Gandhi

## **AGRADECIMIENTOS**

Concluir con esta etapa en mi vida profesional no solo fue posible, sino un gusto haber desarrollado este trabajo y fue gracias a:

Mtra. Alejandra Esmeralda López Quintero, quien además de ser mi asesora en este trabajo, le agradezco su confianza, apoyo y los momentos personales que me permitió compartir con ella.

Lic. Ena Erendira Niño Calixto, Mtra. Laura Georgina Ortega Navarro, Lic. Thelma Lomelí Sánchez, Lic. Rebeca Caballero Álvarez, por el intercambio de experiencias, que si bien, fue corto en tiempo, fue muy enriquecedor para mí trabajo de tesis y gracias también por la diversidad de sus personalidades.

A la Dra. Martha Híjar Medina, a la Mtra. Leonor Rivera Rivera y al Mtro. Jorge Martín Rodríguez, por su amistad, su orientación y por el material que me facilitaron para el desarrollo de este trabajo.

Y un agradecimiento especial para Guadalupe González Martínez, Jorge Quiroz, Samuel Ortiz Ocampo, y muy especial a Edith Reyes Martínez, quien fue la persona que me acompañó en gran parte de este proceso, sin su apoyo hubiera sido muy difícil concluir exitosamente este reto personal, además de transmitirme su buen ánimo y entusiasmo por la vida.

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	1
--------------------	---

### CAPÍTULO 1.

#### RELACIONES DE PAREJA ENTRE ADOLESCENTES Y VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

1. Antecedentes .....	4
2. Definición de violencia .....	12
3. Tipología de la violencia .....	12
4. Violencia en el noviazgo .....	13
5. Factores de riesgo asociados a la violencia en el noviazgo .....	14
i. Violencia intrafamiliar y su relación con la violencia en el noviazgo y en la adolescencia.....	14
ii. Amigos y pares víctimas o victimarios de hechos violentos .....	14
iii. Antecedentes personales de violencia, de la familia o de su pareja ....	15
iv. Roles de género y actitudes de machismo.....	15
v. Consumo de Sustancias Psicoactivas en adolescentes.....	15

### CAPÍTULO 2

#### ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. Justificación .....	18
2. Objetivos.	
a. General .....	19
b. Específicos.....	19
3. Metodología.	
a. Análisis de base de datos .....	20
b. Evaluación pedagógica de un video educativo para prevenir la violencia en el noviazgo, elaborado por el Instituto Mexicano de la Juventud de México. ....	23

### **CAPÍTULO 3**

#### **RESULTADOS DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO**

1. Datos descriptivos de la encuesta “Salud Integral del Adolescente” en su componente de violencia en el noviazgo ..... 25
2. Descripción y análisis de contenido del video educativo sobre violencia durante el noviazgo del Instituto Mexicano de la Juventud de México ..... 76
  - i. Descripción del video violencia en el noviazgo ..... 76
  - ii. Análisis del video ..... 81

### **CAPÍTULO 4**

#### **ANÁLISIS Y PROPUESTAS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO**

1. Discusión de resultados ..... 93
2. Conclusiones .....105
3. Comentarios personales .....110

#### **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....111**

### **ANEXO**

#### **Instrumento: extracto del cuestionario del proyecto “Salud Integral de los adolescentes en Morelos”**

# **La violencia durante el noviazgo en estudiantes de escuelas públicas del Estado de Morelos y análisis de contenido de un video educativo elaborado por el Instituto Mexicano de la Juventud de México.**

## **INTRODUCCIÓN**

La presente es una investigación orientada a describir, caracterizar y tratar de explicar las situaciones generadas alrededor de la violencia en el noviazgo en un grupo de adolescentes y adultos jóvenes del estado de Morelos, realizado a partir de una base de datos del proyecto de investigación “Salud integral de los adolescentes en Morelos”, donde se analiza, en especial, la parte relacionada con la violencia en el noviazgo, el cual está inmerso dentro de la línea de investigación denominada “Prevención de lesiones y violencia” desarrollada por el Instituto Nacional de Salud Pública-(INSP).\*

Así mismo, analiza un video educativo denominado violencia en el noviazgo, elaborado por la fundación Nemi, solicitado por el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ)\*, con la idea de identificar si éste contempla los diferentes factores asociados a este tipo de violencia.

---

\* El Instituto Nacional de Salud Pública es una entidad pública federal que depende de la Secretaría de Salud, dentro de sus objetivos se encuentran: contribuir al mejoramiento de las condiciones de salud de la población, mediante intervenciones orientadas específicamente a comunidades marginadas y grupos vulnerables. Desarrollar estudios e investigaciones clínicas, epidemiológicas, experimentales, de desarrollo tecnológico en las áreas biomédicas y socio médicas para la prevención, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades y rehabilitación de los afectados.

\* El Instituto Mexicano de la Juventud es una entidad pública descentralizada quien entre sus funciones están: orientar la política nacional de juventud, que permita incorporar plenamente a los jóvenes al desarrollo del país; fomentar programas especiales destinados a mejorar las condiciones de salud y educación de los jóvenes indígenas, así como los espacios para la convivencia y recreación, sin menoscabo de las atribuciones que en estos propósitos competen a otras dependencias; asesorar en la planeación y programación de políticas y acciones relacionadas con el desarrollo de la juventud, de acuerdo al Plan Nacional de Desarrollo; actuar como órgano de consulta y asesoría de las dependencias y entidades de la Administración Pública Federal, así como de las autoridades estatales, municipales, y de los sectores social y privado cuando así lo requieran.

En el primer capítulo se realiza una descripción de las relaciones de pareja entre los adolescentes, y se abordan algunos aspectos de violencia en el noviazgo. Se describen las características de las relaciones “no deseadas” que pueden terminar en agresiones físicas y principalmente psicológicas en esta etapa de la vida; se define la violencia en el noviazgo, con sus componentes y manifestaciones más comunes; se realiza una descripción de los antecedentes de la literatura de la violencia en el noviazgo, principalmente con literatura en inglés de fuentes norteamericanas, no obstante, se hizo un esfuerzo y se recuperó literatura producida en Hispanoamérica y en especial en la República Mexicana; esta información fue recabada a través de búsquedas en línea (medline, pubmed, scielos y lilacs), así como la asistencia a diversas bibliotecas (como la UNAM, el INSP, el IMJ y la Universidad del Estado de Morelos).

En la segunda parte de este capítulo hay una descripción conceptual de la violencia, los tipos de violencia, las características específicas de la violencia durante el noviazgo; se describen los factores de riesgo asociados a esta clase de violencia (antecedentes familiares, antecedentes de amigos, pares, víctimas o victimarios de hechos violentos, antecedentes personales de violencia en la pareja o en la familia, roles de género y conductas de machismo y consumo de sustancias psicoactivas).

En el capítulo dos se describen aspectos metodológicos de la presente investigación; se encuentra la justificación, los objetivos: tanto el general, como los específicos; además, se describen los métodos utilizados para el procesamiento y análisis de los resultados de la encuesta “Salud integral del Adolescente” en su componente de violencia durante el noviazgo; también, se explican los métodos empleados para analizar y evaluar un video, violencia en el noviazgo, realizado por la fundación Nemi de la ciudad de México, financiado por el Instituto Mexicano de la Juventud.

El capítulo tres se incluyen los resultados tanto cuantitativos, como cualitativos de la presente investigación. En los resultados cuantitativos se obtienen los productos (a manera de tablas y gráficas) de la encuesta “Salud Integral del Adolescente” en sus



componentes de violencia durante el noviazgo, con algunos factores relacionadas con este tipo de violencia; allí se encuentra una detallada descripción y caracterización de esta población; en la segunda parte de los resultados cualitativos, se describe primero, y posteriormente, se analiza a profundidad el video violencia durante el noviazgo.

El capítulo cuatro incluye la discusión y conclusiones del trabajo, con las posibles explicaciones a los hallazgos encontrados, según los antecedentes de la literatura, tanto en el componente de los resultados cuantitativos de la encuesta, como en el análisis del video de violencia durante el noviazgo. En las conclusiones se generan la síntesis de los resultados encontrados; se proponen algunas alternativas pedagógicas para controlar, prevenir y minimizar los efectos negativos de la violencia durante esta etapa de la vida. Finalmente hay una sesión en la cual se resaltan las enseñanzas, aprendizajes y valores adquiridos en la máxima casa de estudios de la República Mexicana, la Universidad Nacional Autónoma de México.

## CAPITULO 1

### RELACIONES DE PAREJA ENTRE ADOLESCENTES Y VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

#### 1. Antecedentes.

La adolescencia es la etapa del ser humano, que marca un proceso de transformación de niño en adulto, es un período de transición que tiene características particulares. Se llama adolescencia porque sus protagonistas son jóvenes de identidad, no son totalmente niños ni tampoco son adultos, son una especie de híbrido con rasgos de adulto pero con comportamientos infantiles; es un fenómeno biológico, cultural y social, por tanto sus límites no se asocian solamente a cambios físicos, donde se define su personalidad.<sup>1</sup> En ésta etapa casi siempre se da una relación afectiva entre un hombre y una mujer, llamada noviazgo; antes de llegar al noviazgo se pasan por varias etapas: la etapa de atracción y encantamiento, la etapa de amistad donde se viven sentimientos de cercanía y atracción, donde ambos reconocen esta situación y deciden iniciar una relación de pareja.<sup>2</sup>

El noviazgo es una de las etapas más bonitas y disfrutables del ser humano, es una relación transitoria entre un hombre y una mujer en la cual se genera la oportunidad de conocerse más a fondo, para decidir en un determinado momento pasar a la siguiente fase que es el matrimonio. En el noviazgo se pasa de la simple “atracción” a una nueva relación de mayor conocimiento inspirada en el espíritu de entrega, comprensión, respeto, delicadeza, entre otros.

El noviazgo tiene múltiples ventajas y beneficios para una pareja, entre las cuales pueden estar:

- Les ayuda a relacionarse con los demás,

- Les ayuda a conocerse mutuamente en aspectos, como carácter, sentimientos, gustos, aficiones, ideales de vida, religiosidad, entre otras.
- Permite la formación de la voluntad, controla el egoísmo, incrementa la generosidad, confianza, honestidad y respeto.
- Estimula la reflexión y el sentido de responsabilidad
- El noviazgo es una oportunidad para practicar la habilidad de resolver conflictos sin el compromiso del matrimonio
- El noviazgo suministra una alternativa para encontrar una pareja adecuada
- Te ofrece la oportunidad de llegar a ser una persona fuerte y madurar en varios aspectos
- El noviazgo te permite que te tomes el tiempo para decidir hasta cuando quieres llevar una relación estable o definitiva.<sup>2-3</sup>

Durante el noviazgo deseas estar casi todo el tiempo con la persona que amas y no dejas de pensar en ella; te preocupas mucho por tu imagen, llegando a descuidar otros deberes; buscas apoyar a tu pareja y deseas su bienestar; se generan sentimientos y emociones intensos ante la presencia real o imaginaria de la pareja, se busca de una u otra forma agradar a la pareja. Si después de un tiempo de la relación en la cual conoces a tu pareja, la amas a pesar de sus defectos puede generarse el amor verdadero, donde éste se da no por lo que se conoce sino por lo que se ofrece.<sup>4</sup>

La experiencia ha demostrado que es mejor que el noviazgo sea relativamente breve, entre uno a dos años y medio como máximo; se considera que no debe de ser más largo debido a que se puede volver una costumbre donde se rebasa los límites establecidos de respeto y comprensión pudiendo llegar a convertirse en algo no satisfactorio como al principio.<sup>2</sup>

La relación de noviazgo debería fundamentarse en valores como amor, respeto, tolerancia, dignidad humana, entre otros. También existen muchos esquemas en los medios de comunicación, en las escuelas, en las familias, en las iglesias, donde el

noviazgo es una etapa de amor comprensión, solidaridad, compañerismo y se evita hablar de los problemas reales que existen en esas relaciones porque consideran que al ser adolescentes sus problemas son irrelevantes, que se van a solucionar con el tiempo, y porque existen problemas más importantes que atender.<sup>3</sup>

Sin embargo, se ha detectado que no todas las relaciones de noviazgo se basan en amor y respeto;<sup>5</sup> desde la década de los ochenta se empezaron a desarrollar investigaciones y encuestas para determinar la magnitud, frecuencia y distribución de las relaciones “anómalas” de pareja. Esta información ha servido para analizar la incidencia de violencia en el noviazgo y proponer estrategias para prevenir y controlarla. También esta información se ha usado para diseñar programas de intervenciones para sectores vulnerables actuando de forma preventiva desde etapas tempranas con el objeto de reducir esta problemática.<sup>6</sup>

La violencia en el noviazgo se ubica dentro de la violencia de pareja, pertenece a un tipo especial de violencia interpersonal, ocurre entre jóvenes que no se encuentran casados y es reconocida en la literatura anglosajona como *dating violence*.<sup>7</sup> Esta violencia se manifiesta de diversas maneras, algunas tan sutiles como frases y gestos, y otras tan “normales” como nalgadas y pellizcos. La violencia en el noviazgo puede ser física, psicológica o sexual pudiéndose dar de manera poco visible, se puede ejercer o sufrir sin darnos cuenta por creer que es normal. Los y las adolescentes manejan frases, sin saber que éstas denotan violencia como:

- Me cela porque me quiere
- No le gusta cómo me visto
- Siempre critica a mis amigos
- Revisa mis llamadas (al celular) y mensajes (correo electrónico)
- Siempre llega tarde a la cita
- Me da nalgadas o me pellizca
- Me llama todo el día con cualquier pretexto
- Me pone apodosos o sobre nombres
- Critica mi cuerpo

- Insiste en tener relaciones sexuales para que le demuestre mi amor o me cambia por alguien más
- En la calle no le gusta que salude o mire a nadie
- No le gusta que salga con mis amigos
- Me compara con sus “ex”
- Si saco un diez soy una barbera (o), si él (ella) lo saca es inteligente.<sup>8</sup>

Dentro de este tipo de violencia ocurren actos que vulneran a la otra persona en una relación de pareja heterosexual, donde se comparten espacios, tiempo y se han citado para salir juntos.<sup>7</sup> Wolfe y colaboradores han definido la violencia de noviazgo como cualquier intento por controlar o dominar a la pareja en aspectos físicos, sexuales o psicológicos pudiendo generar algún tipo de daño sobre ella.<sup>9</sup> Según Rey, corresponde al uso o amenaza de la fuerza física con otras restricciones, dirigidas a causar dolor o algún tipo de lesión sobre la pareja.<sup>10</sup>

El estudio de la violencia en el noviazgo en la adolescencia me ha interesado por que son pocas las investigaciones relacionadas con esta temática que hay en la República Mexicana; pensamos que el noviazgo es algo pasajero y en ocasiones no le damos la importancia necesaria; creemos que la cotidianidad vivida por los adolescentes es algo relativamente “fácil” de llevar; no obstante, en lo personal, considero de suma importancia estudiar esta problemática para poder proponer estrategias pedagógicas que contribuyan a su detección temprana y principalmente a su prevención desde estas etapas de la vida. Recordemos que los adolescentes serán los futuros padres y madres de familia, y una orientación adecuada es fundamental para que éstos establezcan familias armónicas y funcionales, las cuales son estructuras fundamentales existentes en nuestra sociedad.

En Estados Unidos (USA), de donde proviene un buen porcentaje de la literatura sobre este tema, la prevalencia de adolescentes víctimas de alguna forma de violencia de pareja oscila entre 18% y 32%.<sup>11</sup> No obstante, algunos investigadores consideran que esta prevalencia aumenta hasta 88% cuando se incluye la agresión

de tipo verbal.<sup>12</sup> Muchas investigaciones resaltan que la violencia verbal tiende a ser más frecuente, mientras que la violencia física y sexual exhibe prevalencias menores.<sup>11</sup>

Silverman y colaboradores hallaron una prevalencia de 20,2% de violencia física y 18% de violencia sexual en adolescentes mujeres ejercida por sus parejas.<sup>12</sup> Howard y Wang encontraron, en un estudio de encuesta realizado con una muestra de 7.824 adolescentes a nivel nacional en USA (1999), que 10% de adolescentes de nivel preparatoria habían sido objeto de violencia física por parte de su pareja.<sup>11</sup>

Los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades, (CDC) de USA, encontraron, en una encuesta realizada en 2003 a 15.214 adolescentes de noveno a duodécimo grado, que 8.9% y 8.8% de varones y mujeres, respectivamente, habían sido objeto de violencia física por parte de su pareja; esto ocurrió en escuelas públicas y privadas de 50 estados de USA y el distrito de Columbia.<sup>13</sup>

Sears y colaboradores hallaron que 43% de los adolescentes y 51% de las adolescentes habían ejercido alguna conducta de maltrato físico, psicológico o sexual hacia su pareja. Determinaron que 35%, 15% y 17% de los hombres habían realizado actos de violencia psicológica, física y sexual, respectivamente, mientras que 47%, 28% y 5% de las mujeres había ejecutado actos similares, respectivamente. Estos hallazgos indican que las mujeres ejercen más actos de violencia psicológica y física que los varones, aunque menos actos de violencia sexual que los varones.<sup>14</sup>

En Canadá se han realizado varias investigaciones sobre violencia contra las mujeres dentro de las estadísticas de la Encuesta de la Sociedad General durante los años 1988, 1993 y 1999. También, Rinfret-Raynor y colaboradores durante 2004, publicaron resultados de una investigación realizada en la provincia de Quebec, cuyo principal objetivo fue establecer la prevalencia anual de violencia física y sexual, las consecuencias inmediatas para la salud de las mujeres y los factores asociados con

los comportamientos violentos. Los resultados mostraron que 61% de las mujeres de 18 años o más que han vivido una relación de pareja durante al menos dos meses el último año, habían sido víctimas de violencia física por parte de sus parejas. En cuanto a violencia sexual, 6.8% de mujeres padecieron este tipo de violencia durante el último año.<sup>15</sup>

Otra investigación realizada por investigadores israelíes, reportada en 2004, mostró que 13% de mujeres sufrieron violencia física y 56% violencia psicológica; observaron alta prevalencia entre las jóvenes. Aproximadamente 10% de las víctimas vieron amenazada su vida y seguridad personal.<sup>16</sup>

Son pocas las investigaciones originales en otros países hispanoparlantes, Muñoz y colaboradores en España realizaron una encuesta con autorreporte de violencia como víctimas y victimarios en una muestra representativa de 2.416 adolescentes y adultos jóvenes de ambos sexos, entre 16 y 20 años. Encontraron un porcentaje significativamente mayor de mujeres que ejercen agresión verbal (95.3% vs 92.8%), mientras que los varones participan en agresiones físicas (17.0% vs 2.0%) que producen daños y consecuencias físicas entre leves a severas, a sus parejas femeninas: cortes ligeros o contusiones leves, fractura de nariz, ojos negros, hueso rotos, que requerían tratamiento médico u hospitalización.<sup>17</sup>

Estos autores encontraron que la justificación de la agresión reveló resultados diferenciales: Las mujeres manifestaron que atacaron a sus parejas bajo influencia de ira intensa (22.4% vs 13.9%), en cambio, los hombres justificaron que lo hicieron en respuesta a la agresión recibida (13.0% vs 6.6%). La agresión verbal fue muy alta, aunque no hubo diferencias a través de los grupos de edad, en contraste, la agresión física disminuyó a través de la edad, pero las consecuencias para la salud fueron más graves en mujeres mayores (por ejemplo, fracturas de nariz, ojos negros y huesos rotos pasó de 1%, en el grupo de mujeres de 16 años, a 4.5% en el grupo de 20 años); en general se estimó que 3,5% de las adolescentes a los 16 años habían

sufrido consecuencias físicas graves, lo cual se incrementó a 10,8% a los 20 años de edad.<sup>17</sup>

Muñoz Rivas, reporta que investigadores españoles han encontrado prevalencias de maltrato doméstico elevado, se estima que entre 15% y 30% de las mujeres padecen esta situación y cada cinco días muere una mujer derivado de estos hechos.<sup>6</sup>

Otra investigación española de Aguado y colaboradores sobre violencia contra las mujeres con resultados representativos para las Comunidades Autónomas, fue la realizada al Instituto de la Mujer entre 1999 – 2002: “La violencia contra las mujeres. Resultados de la macroencuesta”. La investigación original de 1999 fue hecha a 20.552 mujeres mayores de 18 años; 4,2% de las encuestadas reportó haberse visto afectadas por problemas de maltrato y 12,4% fueron técnicamente consideradas como “maltratadas”. La diferencia entre los dos porcentajes radica en el nivel de conciencia de ser maltratada. Las mujeres reportaron prevalencia de maltrato entre 16.1% (entre 50 a 59 años) y 8.5% (de 65 y más años); 12.1% de las mujeres entre 18 y 29 años reporta haber sido maltratadas durante el último año; 70% de los actos violentos se daban desde cinco años atrás.<sup>18</sup>

En nuestro país, Rivera y colaboradores, han estudiado la prevalencia de violencia física y psicológica entre 7.960 estudiantes de escuelas públicas del estado de Morelos, en edades entre 11 y 24 años, en quienes habían tenido al menos una relación de pareja (participaron en total 4.587 mujeres y 3.373 varones). Los datos fueron recolectados por medio de un cuestionario que contenía información sociodemográfica, sobre conductas de riesgo para la salud, violencia intrafamiliar y de las relaciones de pareja en la adolescencia. Estos investigadores hallaron una prevalencia de 4.2% de mujeres y de 4.3% de varones que habían ejercido violencia psicológica, así como una prevalencia de 21% y 19.5% de mujeres y de varones, respectivamente, que habían llevado a cabo actos de violencia física. El 7.5% de mujeres y 5.5% de varones habían ejercido tanto violencia verbal como física.<sup>19</sup>



También encontraron prevalencia de 9.4% de mujeres y 8.6% de varones que habían sido víctimas de violencia psicológica, así como 9.9% de mujeres y 22.7% de varones víctimas de violencia física: 8.6% y 15.15% de mujeres y varones, respectivamente, fueron objeto de los dos tipos de violencia.<sup>19</sup>

Contrario a los resultados obtenidos por Sears y colaboradores,<sup>14</sup> los resultados anteriores no mostraron diferencias relevantes entre la prevalencia de victimarios de violencia física y psicológica; coinciden con los hallazgos de Miller y White, quienes reportaron que los varones son los principales generadores de actos de violencia física entre las parejas de adolescentes y adultos jóvenes.<sup>20</sup>

En México, el Instituto Mexicano de la Juventud en el último trimestre de 2007 realizó una encuesta nacional en 18 mil hogares con representatividad rural/urbano. Esta encuesta tuvo como objetivo generar información estadística sobre la frecuencia y magnitud de la violencia que se daba en las relaciones de pareja no convivientes, así como determinar las características de la dinámica en las relaciones de noviazgo. Sus objetivos fueron: identificar el contexto, magnitud, así como los factores determinantes de los diferentes tipos de violencia presentes en una relación de noviazgo; conocer la percepción de las y los jóvenes respecto de la violencia y de su manejo para la resolución de conflictos; así como cuantificar la prevalencia de violencia que se presenta entre jóvenes, mujeres y hombres, entre 15 y 24 años de edad. Encontraron que 15% de los jóvenes habían padecido en el último año al menos un acto de violencia física, más en mujeres, con una razón de 3 a 2 respecto a hombres. En cuanto al tipo de violencia psicológica (emocional, verbal, menoscabo de la autoestima, entre otros) 76% de los adolescentes reportan haber sido víctimas de éste tipo de violencia (77% en áreas urbanas y 74% en áreas rurales). La violencia sexual fue reportada más en las mujeres que en hombres; éstas reportaron 16.5% de maltrato sexual por parte de sus parejas; la proporción fue igual en zonas urbanas y rurales.<sup>21</sup>

También en México Vázquez-García y Castro realizaron una investigación en la cual analizan las relaciones de violencia en el noviazgo en la Universidad de Chapingo, institución Mexicana dedicada a la formación de recursos humanos en ciencias agronómicas. Ésta fue una investigación cualitativa realizada con base a testimonios a profundidad en la cual analizan los tres tipos de violencia (física, psicológica y sexual) descritos por las estudiantes bajo el enfoque de la teoría social y de género, convirtiéndose en un estudio pionero en analizar esta temática en el ambiente universitario. Los autores reportan la existencia de patrones de inequidad de género, machismo y dominación por parte de los jóvenes hacia sus parejas, que influyen sobre la reproducción y mantenimiento de situaciones violentas.<sup>22</sup>

## **2. Definición de violencia.**

La Organización Mundial de la Salud define la violencia como: “el uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”.<sup>23</sup>

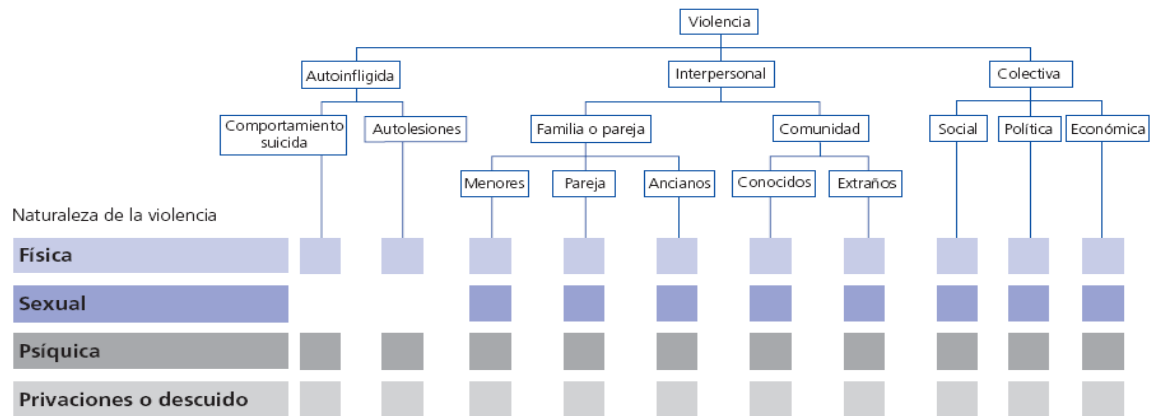
El empleo del término “poder”, además del concepto “uso intencional de la fuerza física”, define la naturaleza de la violencia donde los actos son el resultado de una relación jerárquica e incluyen amenazas e intimidación. Este tipo de violencia comprende el descuido o actos por omisión, incluye desde el descuido hasta varios tipos de maltrato físico, sexual y psíquico, así como el suicidio y otros actos de autoagresión.<sup>7</sup>

## **3. Tipología de la violencia.**

La violencia se clasifica, según el que cometa el acto violento en:

- Violencia autoinflingida
- Violencia interpersonal
- Violencia colectiva

Una tipología de la violencia



Fuente: Libro La violencia como un problema de Salud Pública, capítulo 1, 2002

#### 4. La violencia en el noviazgo.

Se ubica dentro de la **violencia interpersonal**, ocurre entre jóvenes que no conviven o no se encuentran casados, conocida en inglés como *dating violence*, se define como la violencia donde ocurren actos que lastiman a la otra persona, dentro de una relación en la que hay atracción donde los dos miembros de la pareja se citan para salir juntos.<sup>7</sup> También es definida como cualquier intento por dominar a una persona física, sexual o psicológicamente, generando algún tipo de daño sobre ella, otros la definen como el uso o la amenaza de actos de fuerza física y otras restricciones dirigidas a causar dolor o algún tipo de lesión sobre la pareja; de la misma forma se le ha ubicado dentro de la violencia contra la mujer (aunque se reconoce que en estos grupos poblacionales se da entre todos los dos sexos) donde el sujeto es la población femenina, independientemente del entorno político, familiar, laboral, educativo o social donde ésta se produzca.<sup>5,9,10</sup>

Se considera que esta forma de violencia puede incluir actos de agresión física como cachetadas, puños, patadas, empujones, sofocaciones, ataques con un arma,

entre otros, así como agresiones verbales y emocionales, intimidaciones, amenazas, denigraciones, humillaciones, poner 'pseudonombres' a la otra persona, criticarla, insultarla y devaluarla constantemente; levantarle falsas acusaciones, culparla por situaciones negativas; ignorarla, minimizarla o ridiculizar sus necesidades, y actos que atentan contra sus derechos sexuales y reproductivos, como relaciones sexuales forzadas, exposición a actividades sexuales indeseadas, uso del sexo como forma de presión y manipulación, y las críticas por el desempeño o apariencia física.<sup>3,4,10</sup>

## **5. Factores de riesgo asociados a la violencia en el noviazgo.**

La violencia de pareja a esta edad es el producto de un grupo de factores de riesgo dentro de los cuales se encuentran: antecedentes de violencia en el hogar, tener amigos, pares o allegados que hayan sido víctimas o victimarios de hechos violentos, antecedentes personales de violencia con su pareja (como víctimas o victimarios), aceptar o ejercer roles de género (machismo, feminismo, etc.), consumo de alcohol, tabaco o Sustancias Psico Activas (PSA).<sup>6,10,17,19</sup>

***i. Violencia intrafamiliar y su relación con la violencia en el noviazgo y en la adolescencia.*** Se ha encontrado que la experiencia de maltrato haber sido testigo de maltrato psicológico en la familia de origen incrementa la posibilidad de violencia física en las relaciones de pareja. Sears y cols<sup>14</sup> encontraron que adolescentes varones que habían ejercido los tres tipos de violencia (psicológica, física y sexual) aceptaban la violencia hacía la pareja, reportaban haber sido objeto de violencia en la familia de origen; estas situaciones pueden ser producto de aprendizaje por imitación, según se explica con la teoría del aprendizaje social de Bandura.<sup>24,25</sup>

***ii. Amigos y pares víctimas o victimarios de hechos violentos.*** Se ha reconocido que el conocimiento de pares que han ejercido maltrato físico o psicológico incrementa el riesgo de violencia. En la investigación reportada por

Sears y cols<sup>14</sup> encontraron que los adolescentes que ejercen violencia tenían afinidad con pares que habían ejercido maltrato sexual a su pareja y habían experimentado alguna de estas formas de violencia previamente.

**iii. Antecedentes personales de violencia, de la familia o de su pareja.** Smith y cols<sup>26</sup> encontraron que adolescentes que fueron físicamente agredidas tuvieron mayor riesgo de revictimización durante su primer año (RR: Riesgo Relativo el cual expresa un riesgo 2.96 veces más alto en estos grupos de edad), y cada año subsecuente, las mujeres que habían experimentado violencia tuvieron gran riesgo de revictimización respecto a aquellas que no tenían este antecedente. A través de los años, mujeres quienes habían sufrido alguna agresión física, fue significativamente más probable que fueran agredidas sexualmente el mismo año. La victimización en la adolescencia fue mejor predictor de victimización en la universidad respecto a la victimización en la niñez. Esto autores concluyeron que era necesario fomentar los programas de intervención/prevención en los niveles de preparatoria e investigar sobre los factores que reducen revictimización en este grupo de adolescentes.

**iv. Roles de género y actitudes de machismo.** La violencia de pareja se ha encontrado habitualmente cómo dominación social y cultural del hombre sobre la mujer; los roles de género desempeñan papel decisivo en la probabilidad de que las mujeres sean víctimas de violencia por parte de su pareja.<sup>10</sup> Investigadores de la Universidad de Carolina del Norte en USA han logrado cambios en actitudes y comportamientos entre las relaciones de pareja a nivel escolar con la implementación de un programa que tenía como base procesos educativos en torno a sexualidad y roles de género.<sup>27</sup>

**v. Consumo de Sustancias Psicoactivas (SPA) en adolescentes.** Rivera y colaboradores encontraron que los victimarios de violencia en el noviazgo se caracterizaban frecuentemente por haber consumido drogas ilegales, pertenecer a una pandilla y haber tenido dos o más parejas en su historia sexual.<sup>19</sup> Silverman

y colaboradores determinaron que aproximadamente 1 de cada 5 mujeres estudiantes (20,2% en 1997 y 18,0% en 1999) reportaron que habían sido física o sexualmente abusadas por sus parejas sentimentales. Después de controlar por variables sociodemográficas potencialmente confusoras y comportamientos de riesgo, los resultados de ambas encuestas, indican que la violencia en el noviazgo contra la adolescente está asociada con riesgo incrementado de consumo de SPA:

- El uso de cocaína en la encuesta analizada de 1997 mostró un riesgo 4,7 más alto de comportamientos violentos, respecto a quien no consumía (con intervalos de confianza (IC) al 95% de 2,3 a 9,6)<sup>ψ</sup> y la encuesta de 1999 mostró un riesgo 3,4 más alto de comportamientos violentos en quienes consumieron cocaína (con IC 95% 1,7 a 6,7) respecto a no consumidores.<sup>26</sup>

Maldonado, con base a una investigación realizada en la provincia de Córdoba Argentina reporta que dentro de las relaciones de parejas en una escuela se generan conflictos por aspectos en torno a la sexualidad, enamoramientos, emociones y afectos. Encontró que la emergencia de un noviazgo dentro de un marco de relaciones conflictivas al interior de un grupo escolar, se desatan nuevas dificultades, celos, agresiones física, sexuales, etc. Si estos se presentan en épocas de incertidumbre, pueden generar situaciones de riesgo, que deben considerarse para ser trabajadas al interior de las escuelas; no obstante, muchos casos de violencia escolar se encuadran dentro de este tipo de situaciones, donde los docentes y autoridades suelen minimizarlos.<sup>28</sup>

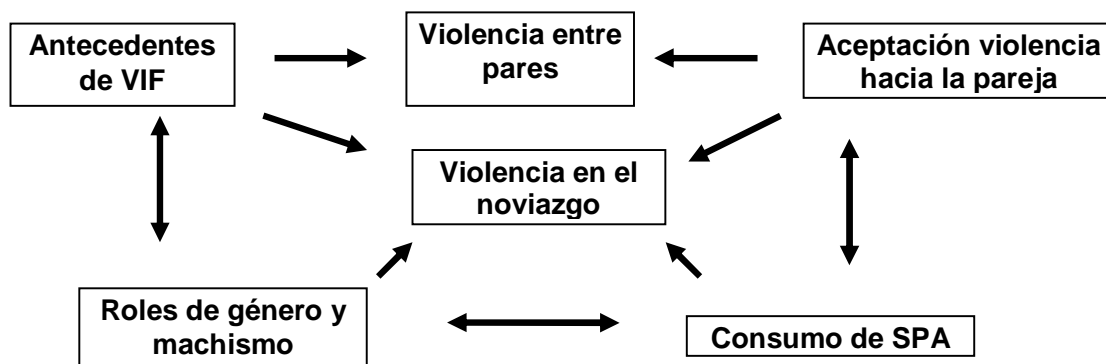
El conocimiento de los factores de riesgo me genera una oportunidad para pensar en planear y desarrollar estrategias para controlar y prevenir la violencia en el noviazgo; por ejemplo, investigadores en los Estados Unidos realizaron un estudio de seguimiento de cuatro años, a adolescentes de varias escuelas de Carolina del

---

<sup>ψ</sup> El intervalo de confianza es una medición que se realiza alrededor de un promedio, porcentaje, tasa u otra medición similar, siempre tiene un valor arriba y otro valor abajo; para este caso el valor inferior fue 2,3 y el superior fue de 9.6

Norte, a quienes se les había capacitado sobre la “normalización de las relaciones de pareja” y observaron que aquellos que fueron objeto del programa reportaron menos proporción de víctimas y victimarios de violencia física, psicológica y sexual respecto a adolescentes de las escuelas control.<sup>29</sup>

**Esquema 1. Factores de riesgo asociados a violencia en el noviazgo**



Fuente: Elaboración propia.

## **CAPÍTULO 2**

### **ASPECTOS METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN**

#### **1. Justificación.**

La violencia hacia la pareja ocurre cada vez más temprano; se produce en todos los países, independientemente del grupo social, económico, religioso o cultural. Aunque las mujeres pueden violentar a sus parejas masculinas, la violencia en la pareja es soportada en gran proporción por las mujeres e infligida por los hombres. Las investigaciones realizadas en los últimos 20 años sobre la ocurrencia de este tipo de violencia han revelado que este fenómeno es más común de lo que se pensaba, la mayoría de los estudios de este tipo se han realizado con adolescentes y jóvenes adultos, analizándose la perpetración, la victimización o ambos eventos.<sup>10</sup>

La violencia en el noviazgo, como clase de violencia de pareja, al igual que las diferentes formas de violencia, es un fenómeno evitable, prevenible o al menos controlable con la participación de diferentes actores, y desafortunadamente si no se atiende a tiempo, es la puerta de entrada a la violencia en la relación de pareja establecida formalmente. Además son pocos los estudios que existen en estos grupos poblacionales (12 a 24 años), los cuales contribuyen con al menos el 20% de la población que hay en la república Mexicana.<sup>30</sup>

Para la presente investigación se pretende identificar la ocurrencia de violencia durante el noviazgo en estudiantes de escuelas públicas preparatorias y de una Universidad del estado de Morelos y analizar un video educativo para prevenir violencia elaborado por el Instituto Mexicano de la Juventud,



## **2. Objetivos.**

### **a. Objetivo general.**

Identificar la prevalencia de violencia durante el noviazgo en estudiantes de escuelas públicas de Morelos y analizar contenidos de un video sobre violencia en el noviazgo orientado a su prevención en adolescentes y adultos jóvenes de la República Mexicana.

### **b. Objetivos específicos.**

- Estimar la prevalencia de violencia física, psicológica y sexual por género en un grupo de estudiantes adolescentes escolarizados del estado de Morelos
- Identificar las características sociodemográficas asociadas a la violencia durante el noviazgo en estudiantes de escuelas públicas del estado de Morelos.
- Identificar las características psicológicas y familiares asociadas a la violencia durante el noviazgo en estudiantes de escuelas públicas del estado de Morelos.
- Analizar el contenido de un video educativo producido por el Instituto Mexicano de la Juventud como instrumentos pedagógico para el control y prevención de la violencia durante el noviazgo.

### **3. Metodología.**

Esta sesión se encuentra dividida en dos partes; la primera de corte cuantitativo, la cual contiene los métodos empleados para el procesamiento y análisis de la encuesta “Salud integral del Adolescente” en su componente de violencia durante el noviazgo; la segunda, de carácter cualitativo, donde se explican los métodos empleados para analizar y evaluar el video, violencia en el noviazgo, realizado por la fundación Nemi de la ciudad de México, financiado por el IMJ.

#### **a. Análisis de base de datos.**

Para el desarrollo de esta investigación se realizó una sólida revisión bibliográfica, a través de búsquedas en línea de información relacionada con violencia durante el noviazgo (se emplearon buscadores como medline, pubmed, scielos y lilacs, en algunos de ellos se emplearon los descriptores dating violence, prevention, teenager, young); también se revisaron fuentes físicas en diversas bibliotecas (como la UNAM, el INSP, el IMJ y la Universidad del Estado de Morelos). Se encontró que en el INSP existe una reciente línea de investigación denominada “Prevenciones de lesiones y violencia” relacionadas con esta temática. Investigadores del INSP facilitaron una base de datos con información no publicada del proyecto: *‘Salud Integral de los adolescentes en Morelos’* de datos recolectada a un grupo de adolescentes y adultos jóvenes escolarizados del período escolar 2004/2005.<sup>31</sup> De esta base de datos se seleccionaron los aspectos relacionados con violencia en el noviazgo, y a continuación se describen los pasos metodológicos desarrollados.

La muestra de la encuesta consistió en 1.720 estudiantes de 12 a 24 años de edad que habían sido seleccionados de 260 escuelas secundarias, 92 escuelas preparatorias y una universidad de alumnos que inscritos en las escuelas desde el periodo escolar 2003-2004 en el estado de Morelos. Para recolectar esa información se obtuvieron listados de todos los alumnos del ciclo escolar 2004 - 2005 que se encontraban en cada escuela y se ubicaron por grupo a todos aquéllos que habían

participado en la encuesta previa del proyecto referido anteriormente. Se les hizo una invitación a seguir participando y se les entregaron cartas de consentimiento informado, en el que se le informa que dicha encuesta será confidencial, solicitando autorización a sus padres, cuando el estudiante era menor de edad.

El cuestionario analizado tenía los siguientes componentes: Datos sociodemográficos de los participantes, nivel socioeconómico, estilos de vida, antecedentes de adicciones, comportamiento sexual, relaciones familiares, antecedentes de maltrato en la familia, antecedentes de relaciones de noviazgo (en los cuales se evaluaban diferentes componentes de violencia, incluyendo violencia física, psicológica y sexual por medio de preguntas con escala tipo litker<sup>ψ</sup>), antecedentes de comportamientos y rasgos psicológicos individuales (donde se indagaba por aspectos asociados a roles de género, posturas machistas, feministas y de sumisión).

La información de la base de datos se procesó en un paquete estadístico. Las variables analizadas fueron las siguientes.

**Tabla 1. Variables usadas para la descripción y análisis de la información.**

<b>Variables</b>	<b>Definición</b>	<b>Nivel de medición</b>
<b>Dependientes</b>		
Violencia psicológica	Consistente en insultos, amenazas físicas, amenazas con distintos tipos de armas, entre otros	Tipo escala donde 1 fue nunca, 2 una vez, tres algunas veces, cuatro frecuente y cinco muy frecuente.
Violencia física	Consistente en golpes con objetos, jaloneo del cuerpo, golpes, quemaduras intencionales, ahorcamiento, lesiones producidas por armas, entre otros.	
Violencia sexual	Consistente en violación e intentos de violación.	
<b>Independientes</b>		
Edad	Corresponde a la medición en años cumplidos	Cuantitativa continua*
Sexo	Corresponde al sexo del participante masculino ó femenino	Cualitativa nominal**
Consumo de alcohol	Frecuencia de consumo de alcohol.	Cualitativa ordinal
Relaciones sexuales	Presencia o no de este antecedente.	Cualitativa nominal**
Parejas sexuales	Antecedentes del número de parejas sexuales.	Cuantitativa discreta.***
Nivel socioeconómico	Estado socioeconómico de los participantes formado a partir de información suministrada como material	

ψ Esta escala contempla categorías de 1 a 5, donde 1 puede ser muy en desacuerdo y 5 muy de acuerdo.

	del piso de la vivienda, disponibilidad de agua por tubo, infraestructura para la eliminación de excretas, número de personas que habitaban la vivienda, número de cuartos, y escolaridad del (o la) jefe del hogar.	
Intentos de violación	Presencia o no de este antecedente.	Cualitativa nominal
Autoestima	Valoración que se hace el participante de sí mismo.	Cualitativa ordinal
Tiempo con la pareja	Meses de duración que ha tenido con la pareja actual.	Cuantitativa discreta.
Número de novios	Antecedentes de número de novios que ha tenido.	Cuantitativa discreta.
Violencia por parte del padre	Presencia o no de este antecedente.	Cualitativa nominal
violencia por parte de la madre	Presencia o no de este antecedente.	Cualitativa nominal
Machismo	Presencia o no de este antecedente.	Cualitativa nominal
Sumisión	Presencia o no de este antecedente.	Cualitativa nominal
Feminismo	Presencia o no de este antecedente.	Cualitativa nominal

\* Corresponde a datos de naturaleza continua como edad, tiempo, peso, estatura, entre otros.

\*\* Corresponde a un nivel de medición donde se expresan las diferentes alternativas, por ejemplo sexo (masculino, femenino), estado civil (casado, soltero, viudo, divorciado, en unión libre).

\*\*\* Corresponde a un nivel de medición con datos enteros, por ejemplo, número de hijos, número de abortos o como en este caso, número de parejas sexuales previas.

Finalmente se realizó la técnica de reducción de factores o análisis factorial<sup>32</sup> por intermedio de un software llamado SPSS.<sup>33</sup>

Se realizó un análisis descriptivo consistente en frecuencias y porcentajes a las variables dependientes e independientes; se llevo a cabo una comparación por sexo según antecedentes de consumo de alcohol, antecedentes de relaciones sexuales, promedio de parejas sexuales, nivel socioeconómico, promedio de edad, intentos de violación, autoestima, tiempo promedio con la pareja, número de novios, antecedentes de violencia por parte del padre y de la madre, y algunos comportamientos sociales (machismo, sumisión, feminismo). Se elaboraron gráficas tipo "pie" y tipo barra para conocer los niveles de conductas violentas durante la relación de noviazgo, tanto recibidas, como realizadas, respectivamente, por el grupo de adolescentes encuestados; estas conductas fueron insultos, amenazas con el puño, ofensas, amenazas con arma corto punzante, prohibiciones, ridiculizaciones, amenazas de abandono, amenazas de muerte, empujones, cachetadas, patadas, jalones del cuerpo y del cabello, aventones de objetos, intentos de ahorcamiento y amenazas para tener relaciones sexuales. Además, se realizó un análisis

comparativo para determinar la asociación entre la ocurrencia de cualquier tipo de violencia por cada una de las variables independientes estudiadas.

**b. Evaluación pedagógica de un video educativo para prevenir la violencia en el noviazgo, elaborado por el Instituto Mexicano de la Juventud de México.**

Con base a los resultados obtenidos en el proyecto de investigación “Salud Integral del Adolescente” y a la revisión de la literatura realizada, se analizó un cortometraje, empleado como elemento pedagógico, diseñado por el Instituto Mexicano de la Juventud en colaboración con la Secretaría de Educación Pública<sup>8</sup> orientado a la resolución de conflictos y prevención de la violencia durante la etapa del noviazgo en el cual se abordan temáticas relacionadas con el reconocimiento de los derechos sexuales, reproductivos, expectativas y roles de género de los adolescentes.

El cortometraje (video) se evaluó como una nueva herramienta pedagógica que ha emergido desde el cine y la industria cinematográfica, el cual se ha usado como instrumento de enseñanza, como recurso didáctico que orienta las habilidades y competencias de trasmisión, reflexión, comunicación y diálogo permanente, más aún en un grupo de adolescentes y adultos jóvenes que se encuentran en proceso formativo. Esta herramienta ayuda a observar una determinada trama o realidad que enriquece los pensamientos; alimenta la crítica y la sensibilidad hacia el lenguaje corporal; en un momento determinado el cine puede incrementar el autoconocimiento (nuestra forma de ser y actuar) y el de las personas que nos rodean.

En el video se caracterizarán los diferentes tipos de violencia que se pueden presentar en una relación de pareja (violencia psicológica, física, sexual) con sus niveles de intensidad; al igual que los factores de riesgo o factores desencadenantes de esos comportamientos violentos; se detectaron los posibles factores protectores o medidas que puedan potencialmente estimularse para contrarrestar los hechos y situaciones violentas.

Además de analizar los contenidos, se revisó el contexto en el cual es expuesto este video, cuales son los mecanismos de difusión, quién lo hace y cómo lo hace; de la misma forma se analizaron las ventajas, oportunidades, desventajas y debilidades que presenta este recurso pedagógico; se analizó como se puede potenciar su uso y disseminación. Se discutieron los roles de género que ocurren entre las parejas en el presente, al igual los tipos de manifestaciones violentas que suceden hacia las mujeres y hacia los hombres.

Los resultados finales del presente trabajo pretenden contribuir a la prevención, detección y control de la violencia en las parejas de novios estudiantes de escuelas públicas del estado de Morelos en México con el objeto de reorientar las intervenciones existentes.

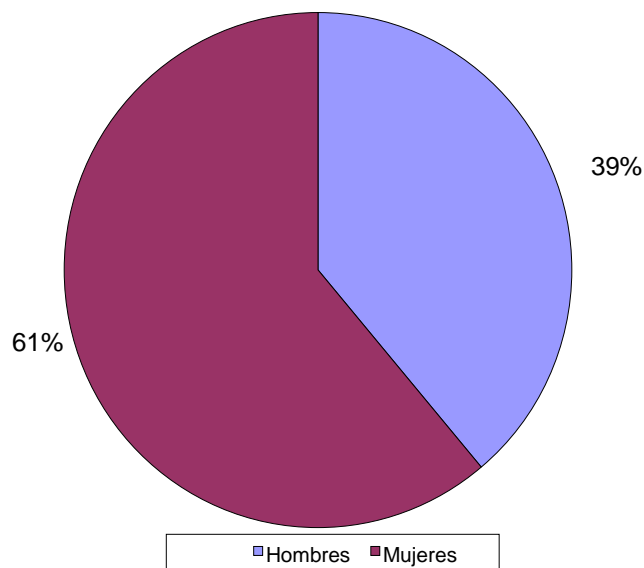
## CAPÍTULO 3

### RESULTADOS DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

#### 1. Datos descriptivos de la encuesta “Salud Integral del Adolescente” en su componente de violencia en el noviazgo.

A continuación se presentan los resultados obtenidos y procesados de la base de datos del proyecto “*salud integral de los adolescentes en Morelos*” expuesta en la metodología. En ésta BD se encontraron 1.720 estudiantes, 39,3% hombres y 60,7% mujeres. (Figura 1)

Figura 1. Distribución por sexo de los participantes



El promedio de edad de los participantes fue 19,8 años de edad, el cual fue levemente más alto en hombres (19,8) que en mujeres (19,7).

**Tabla 2. Edad agrupada de los participantes**

<b>Grupos de edad</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>
De 14 a 17 años	365	21.22
De 18 a 21 años	861	50.06
De 22 a 25 años	350	20.35
Mayor de 25 años	43	2.50
Sin Dato	101	5.87
<b>Total</b>	<b>1720</b>	

El grueso de los participantes (50%) se ubicó entre 18 y 21 años, seguido de aquellos que tenían 14 a 17 años (21,2%) y de los jóvenes entre 22 a 25 años (20,3%).

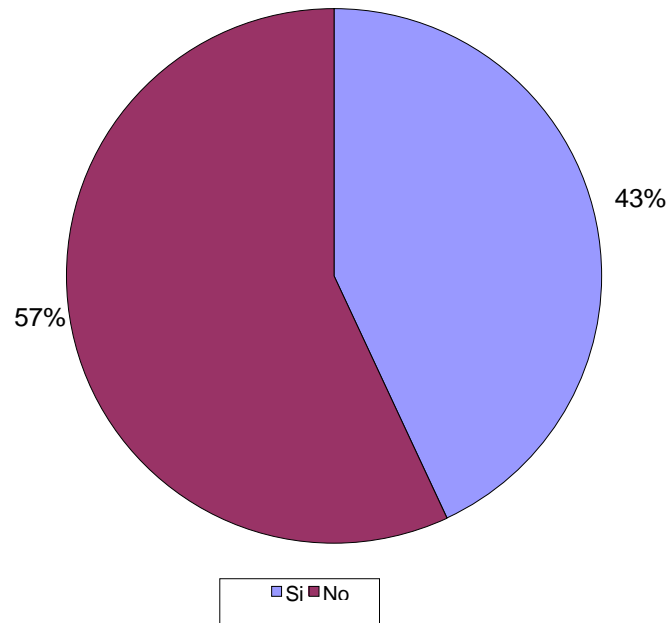
**Tabla. 3 Frecuencia de consumo de alcohol.**

<b>Frec consumo</b>	<b>No.</b>	<b>%</b>
Diario	3	0.44
Semanal	89	12.92
Quincenal	110	15.97
Mensual	183	26.56
2 a 5 veces al año	253	36.72
Una vez al año	51	7.40
<b>Subtotal</b>	<b>689</b>	<b>100.00</b>
Sin Dato	1031	
<b>Total</b>	<b>1720</b>	<b>---</b>

Dentro de los que respondieron positivamente al antecedente de consumo de alcohol, cerca de 42% manifestó hacerlo mensual y quincenalmente, solamente 13% reportó consumirlo de forma semanal y 0,44% diariamente. La frecuencia de consumo semanal o quincenal fue mayor en hombres respecto a mujeres; fue similar cuando reportaban consumo mensual. No obstante, la ingesta de alcohol en los últimos 12 meses fue baja: 12% reportó hacerlo al menos semanalmente; 48% reportó hacerlo entre una vez por semana a una vez al mes y 40% reportó hacerlo con frecuencia menor (de 6 a 11 veces por año o menos).



**Figura 2. Antecedentes de relaciones sexuales**



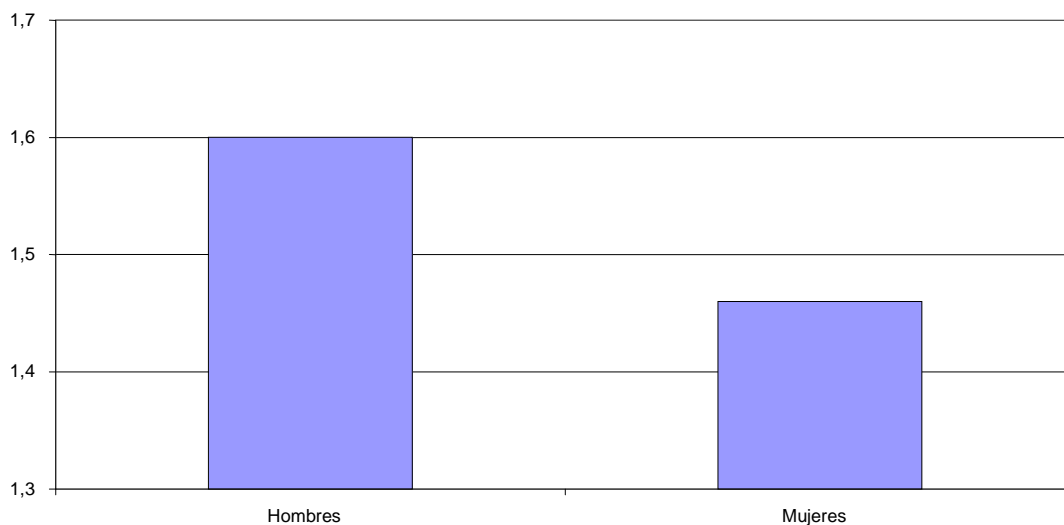
Del total de participantes 43,5% tenían antecedentes positivos de relaciones sexuales; la proporción fue mayor en mujeres (53,3%) respecto a hombres (46,7%). (Figura 2 y tabla 3).

**Tabla. 4 Antecedentes de relaciones sexuales por sexo.**

Antrs	Masc.	Fem.	Total
Si	346	393	739
No	328	633	961
SD	3	17	20
Total	677	1,043	1,720

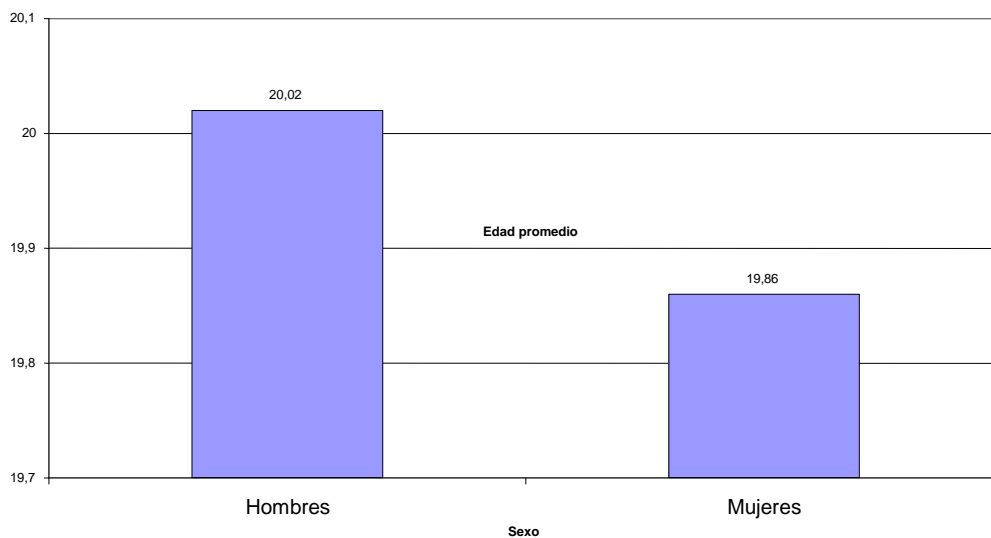
Entre los que tuvieron relaciones sexuales, el promedio de parejas sexuales fue 1,52, siendo más alta en hombres (1,6) respecto a mujeres (1,46). (Figura 3)

**Figura 3. Promedio de parejas sexuales por sexo**



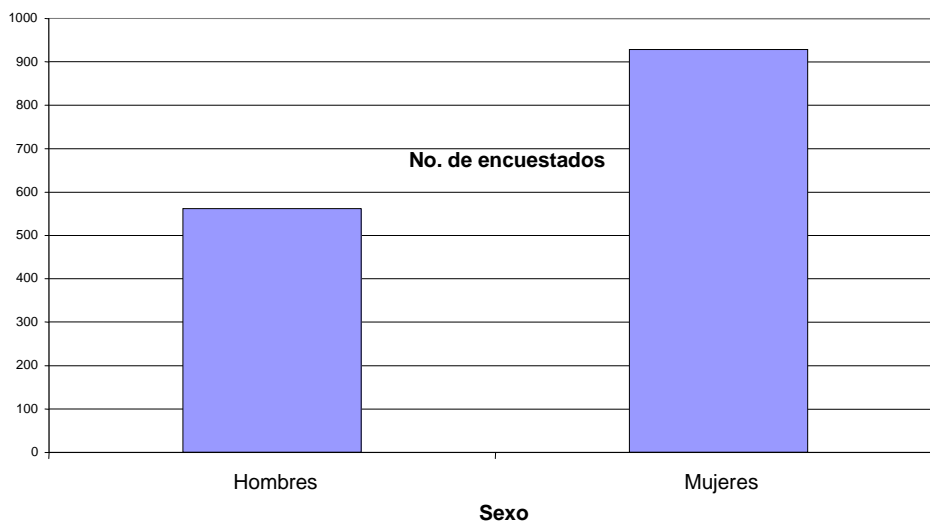
Entre los participantes que reportaron haber tenido novio o relación de pareja en algún momento de sus vidas (hubo 1410), la edad promedio fue de 19,86 años, siendo el promedio de edad en los hombres (528) de 20,02 y en las mujeres (877) de 19,75. (Figura 4)

**Figura 4. Edad promedio entre los participantes que manifestaron antecedente de noviazgo por sexo**



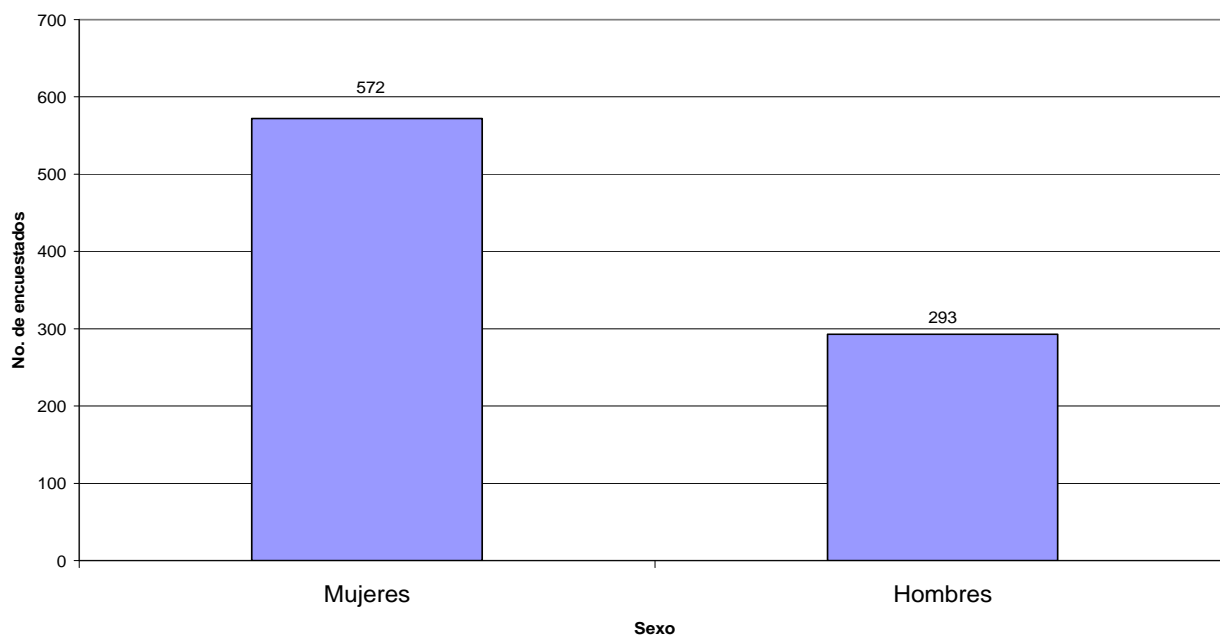
En cuanto a los que reportaron antecedentes de noviazgo al menos una vez, por sexo, 1419 respondieron afirmativamente, 37,7% fueron hombres (562) y 62,3% mujeres (929). (Figura 5)

**Figura 5. Encuestados que manifestaron antecedentes de noviazgo por sexo**



Al momento de la encuesta 865 manifestaron tener novio actualmente, de los cuales 33,9% fueron hombres (293) y 66,1% mujeres (572). (Figura 6)

**Figura 6. Encuestados que reportaron noviazgo actualmente por sexo**



En cuanto a la distribución de los participantes por nivel socioeconómico (NSE) se obtuvo que 17,3% eran de NSE bajo, 76,1% de NSE medio y 6,7% eran de NSE alto. (Tabla 5).

**Tabla. 5 Nivel socioeconómico por sexo.**

<b>NSE</b>	<b>Masculino</b>	<b>Femenino</b>	<b>Total</b>
Bajo	97	200	297
Medio	546	758	1,304
Alto	31	85	116
SD	3		4
Total	677	1,042	1,720

Respecto a los intentos de violación reportados por los encuestados, 7,4% manifestó haber padecido esta situación, 92,6% manifestó que no; el porcentaje fue mayor en mujeres que habían padecido esta situación. (Tabla 6)

**Tabla. 6 Reporte de intento de violación por sexo.**

<b>Intento_viola</b>	<b>Masculino</b>	<b>Femenino</b>	<b>Total</b>
Si	29	96	125
No	638	929	1,567
SD	10	18	28
Total	677	1,043	1,720

Entre los encuestados, 3% manifestó haber sufrido de violación, fue un evento reportado en mayor proporción por mujeres.

En cuanto al reporte de autoestima, cerca del 34% presentó autoestima baja, 49,3% reportaron autoestima media y 16,8% presentaron autoestima alta. (Tabla 7) Esta variable, para el análisis comparativo, se recategorizó en subgrupos como se observa adelante en la Tabla 14.

**Tabla. 7 Reporte de autoestima.**

<b>Autoestima</b>	<b>Masculino</b>	<b>Femenino</b>	<b>Total</b>
Baja	103	335	438
Media	117	520	637
Alta	35	182	217
SD	420	8	
Total	677	1043	1,720

De los que reportaron tiempo en años con su pareja, la gran mayoría (69,0%) comentó tener una relación de pareja de menos de 1 año, un poco más las mujeres que los hombres; 31,0% reportaron relaciones de noviazgo de más de una año. Tabla 8.

**Tabla. 8 Tiempo en años con la pareja**

No. de años	Masculino	Femenino	Total
Menos de 1 año	421	583	1010
Más de 1 año	324	133	457
SD	118	137	
Total	677	1043	1,720

Con relación al número de novios reportados, se encontró un rango amplio desde 1 hasta 50, los cuales se categorizaron como se observa en la tabla siguiente. El 45,6% reportaron de 1 a 3 novios, 26,7% reportaron haber tenido entre 4 y 5 novios y 27,7% más de 6 novios; las mujeres tuvieron mayor número de parejas que los hombres. Tabla 9.

**Tabla. 9 Número de novios por sexo.**

No. de novios	Masculino	Femenino	Total
Hasta tres	212	454	666
De 4 a 5	131	261	392
6 o más	204	200	404
SD	130	128	258
Total	677	1043	1,720

Respecto al reporte de violencia sufrida por parte del padre, cerca del 7,4% manifestaron padecer esta situación, el porcentaje fue mayor en mujeres respecto a hombres. Tabla 10.

**Tabla. 10 Reporte de violencia por parte del padre.**

Viole_pa	Masculino	Femenino	Total
Si	25	102	127
No	191	766	957
SD	461	173	636
Total	677	1043	1,720

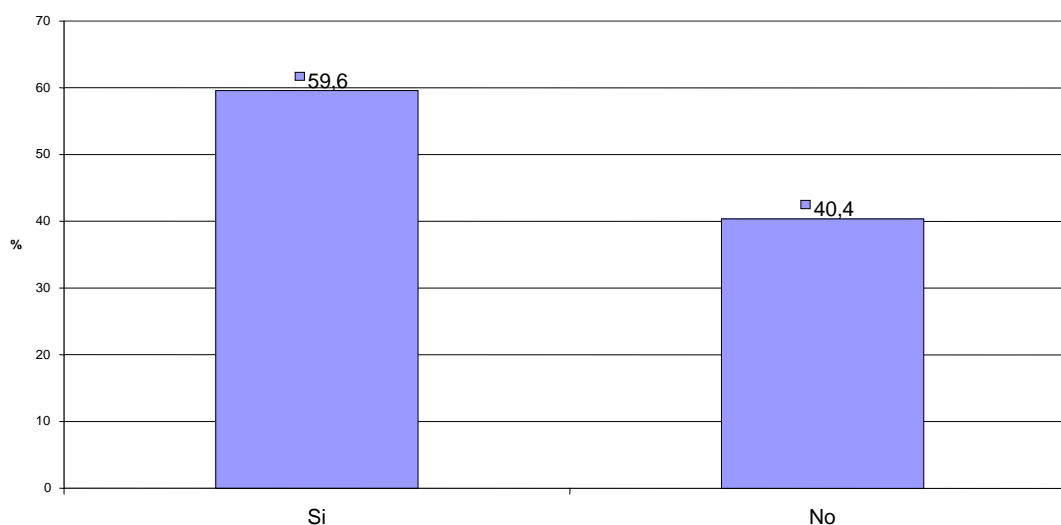
En cuanto a la violencia sufrida por parte de la madre, cerca del 11,9% manifestaron sufrirla; el porcentaje fue mayor en mujeres (16,3%) respecto a hombres (4,8%). Aunque es importante resaltar que al menos 40% de las personas no respondieron estas dos preguntas, lo cual se explica por lo sensible del tema. Tabla 11.

**Tabla. 11 Reporte de violencia por parte de la madre.**

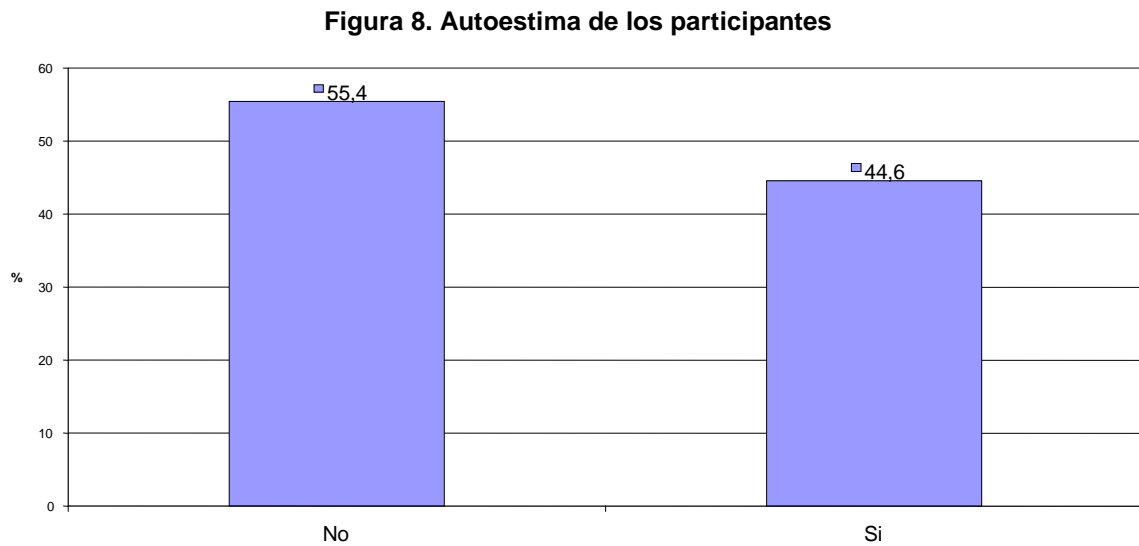
Viole_ma	Masculino	Femenino	Total
Si	34	170	204
No	176	660	836
SD	467	213	680
Total	677	1043	1,720

De los participantes de la encuesta, 59,6% tenían actitudes machistas y 40,4% no presentaban este tipo de actitudes; la proporción fue mayor en mujeres (25,5%) respecto a hombres (15,3%). Figura 7.

**Figura 7. Comportamiento machista por parte de los participantes**



En cuanto autoestima: 55,4% tenían autoestima baja y 44,6% tenían autoestima alta; la proporción de autoestima alta fue mayor en mujeres (26,5%) que hombres (18%).  
Figura 8.

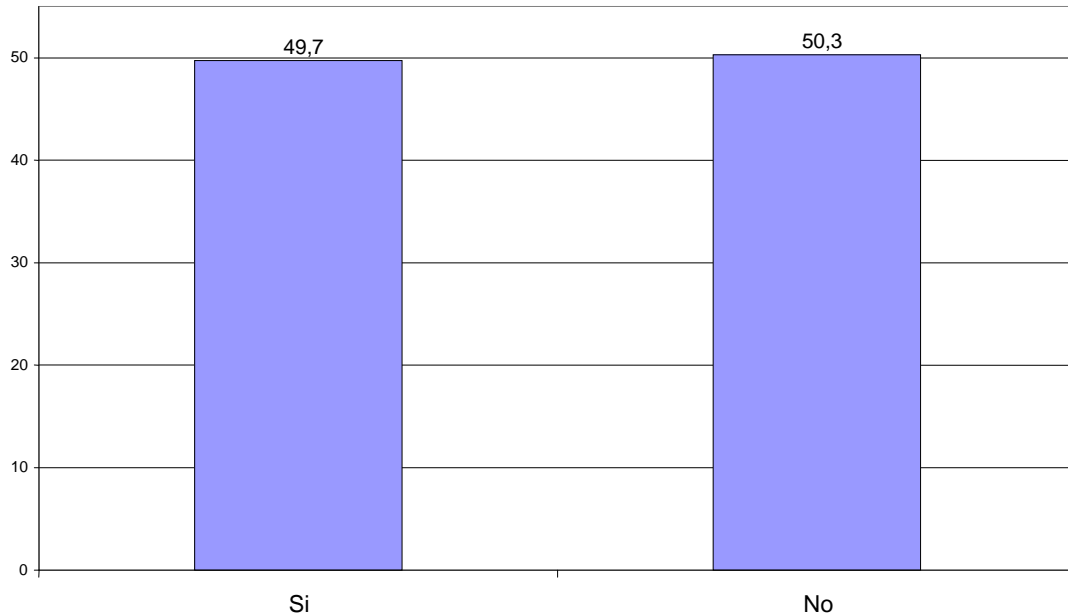


De los participantes de la encuesta, 41,4% reportaron comportamientos sumisos y 58,6% no los reportaron; la sumisión fue mayor en mujeres (23,9%) respecto a hombres (17,6%).  
Figura 9.



Las conductas feministas fueron muy similares entre los participantes.  
Figura 10.

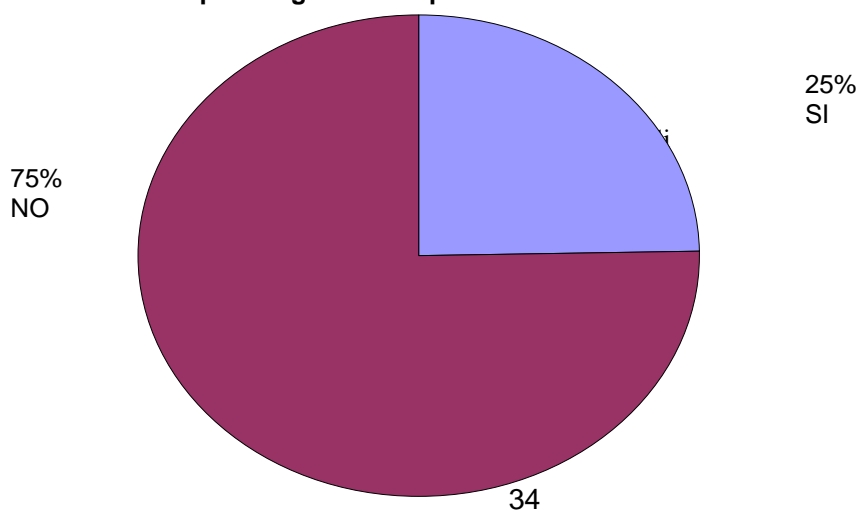
**Figura 10. Comportamiento feminista por parte de los participantes**



En cuanto a los tipos de violencia, de acuerdo al instrumento usado, se pudo determinar la proporción de violencia psicológica, violencia física y violencia sexual, encontrándose los siguientes resultados:

**Violencia psicológica:** esta clase de violencia estuvo caracterizada por insultos, amenazas con el puño, celos por parte del novio(a), maltrato verbal, amenazas con cuchillo, navaja o machete, prohibición de amistades con amigos, compañeros de estudio o de trabajo, ridiculización delante de la gente, amenazas con dejarlo(a), amenazas con matarlo(a), amenazas con pistola o rifle. (Figura 11)

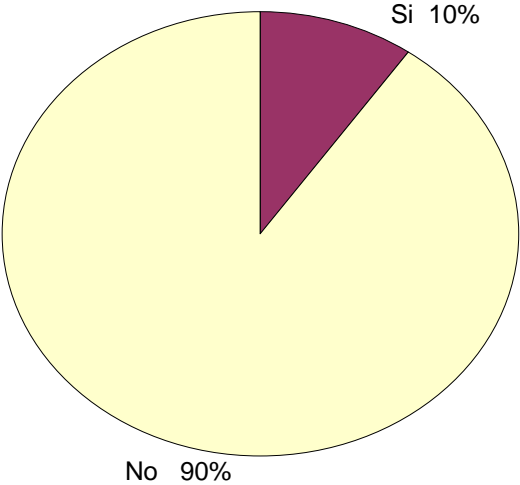
**Figura 11. Violencia psicológica entre quienes han tenido novio**





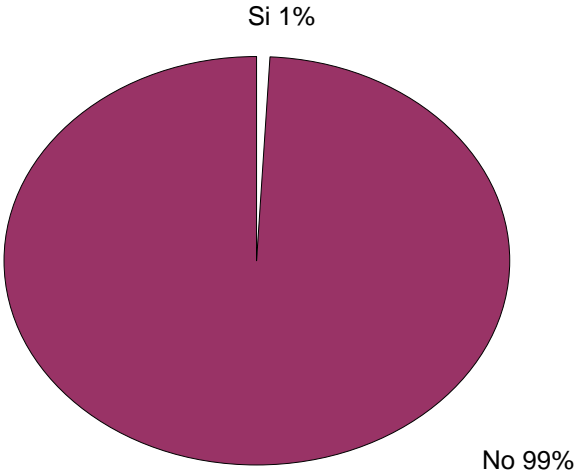
**Violencia física:** se caracterizó por agresiones por parte del novio(a) como sacudidas, empujones, cachetadas, golpes con objetos duros, jaladora del brazo, del pelo, golpes con palos, quemaduras, intentos de asfixia, lesiones incapacitantes y agresiones con machetes, navajas o cuchillos. (Figura. 12)

**Figura 12. Violencia física entre las personas que han tenido novio(a)**



**Violencia sexual:** caracterizada por que el novio(a) utilizó amenazas para tener relaciones sexuales y/o de plano obligo a tener relaciones sexuales con él (o ella) en contra de la voluntad de la víctima. (Figura 13)

**Figura 13. Violencia sexual entre los que han tenido relaciones de noviazgo**



**Tabla. 12 Tipos de violencia por sexo.**

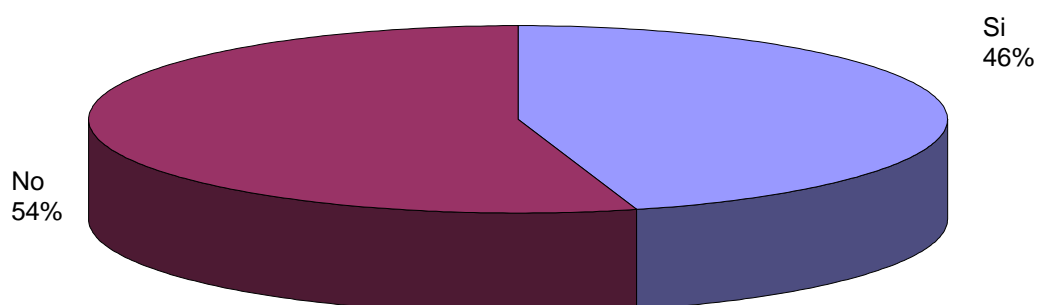
Tipo de violencia	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	No.	%	No.	%
<b>Psicológica</b>				
Si	112	9,5	181	15,3
No	334	28,2	558	47,1
<b>Física</b>				
Si	38	3,1	74	6,1
No	417	34,4	683	56,6
<b>Sexual</b>				
Si	4	0.35	6	0.43
No	458	39.19	764	60.03

No hubo diferencias por sexo para violencia psicológica ni para violencia física, es decir la proporción de estos tipos de violencia fue similar por sexo entre los diferentes participantes de la encuesta.

Cuando se realizó la reducción de factores, aplicando el análisis factorial se pudieron caracterizar cuatro tipos de violencia:

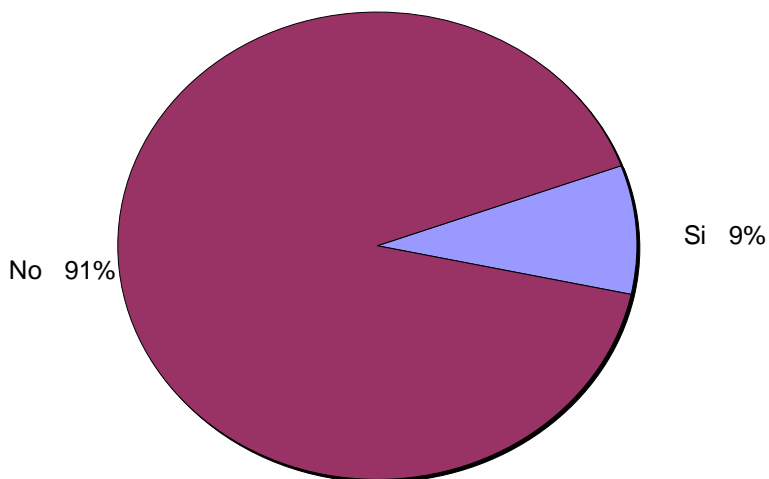
1. **Violencia leve:** Se asoció a la ocurrencia de celos, insultos, malos tratos (le ha dicho tonta), prohibición de compartir con compañeros de estudio o de trabajo por parte de su pareja, al igual que sacudones o jalones del brazo. (Figura 14)

**Figura 14. Violencia leve entre quienes han tenido novio(a)**



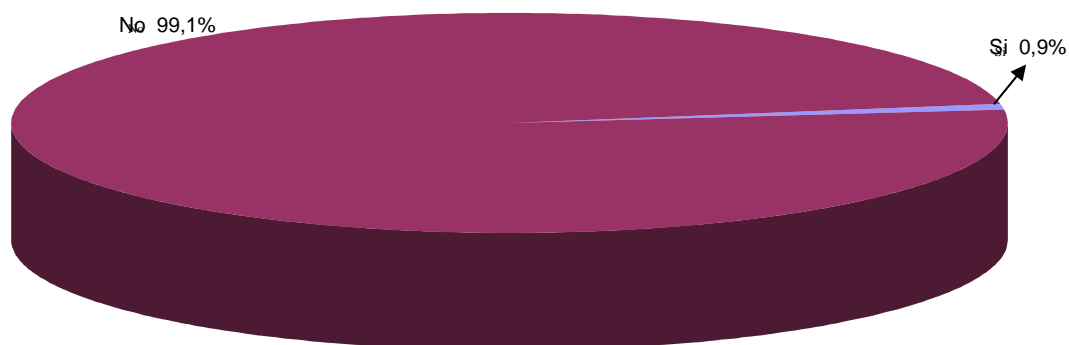
2. **Violencia moderada:** Se asoció a la ocurrencia de ridiculización, amenazas con el puño, cachetadas, golpes con el pié, jalones en el pelo por parte de su pareja. (Figura 15)

Figura 15. Violencia moderada entre quienes han tenido novio(a)



3. **Violencia severa:** Se asoció a la ocurrencia de golpes con palo o cinturón y aventón de objetos por parte de su pareja. (Figura 16)

Figura 16. Violencia severa entre los que han tenido novio(a)



4. **Violencia sexual:** De la misma forma, sin el análisis factorial, se asoció la ocurrencia con amenazas para tener relaciones sexuales y tener relaciones en contra de la voluntad por parte de la pareja. (Figura 13)

La proporción de ocurrencia de la primera (Violencia leve) fue del 45,5%, de la segunda (violencia moderada) fue del 9%, de la tercera fue del 1,06% (violencia severa) y de la violencia sexual fue del 0,78%.

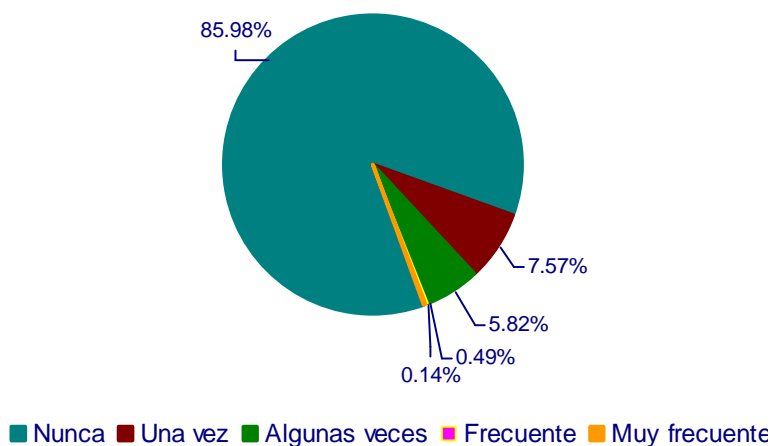
**Tabla. 13 Reporte de tipos de violencia por sexo.**

Tipo de violencia	Sexo			
	Masculino		Femenino	
	No.	%	No.	%
<b>Leve</b>				
Si	218	19,14	330	26,40
No	228	20,81	417	33,65
<b>Moderada</b>				
Si	11	3.65	69	5.37
No	413	35.67	694	55.30
<b>Severa</b>				
Si	4	0.42	7	0.64
No	457	39.00	765	59.94

En cuanto a la descripción de las características de relaciones de noviazgo en el grupo de adolescentes y jóvenes encuestados, se encontró lo siguiente:

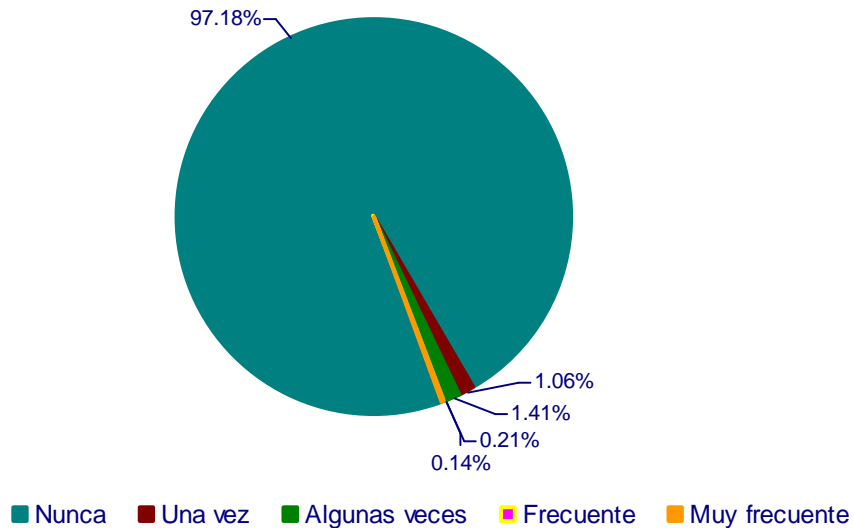
Cerca al 86% reporta no haber recibido insultos por parte de su novio(a) durante el último año; 14% reporta haber vivido este tipo de situaciones, de los cuales 7,6% reporta haberlo sufrido una vez y 6,3% algunas veces o más. (Figura 17)

**Figura 17. Mi novio(a) me ha insultado**



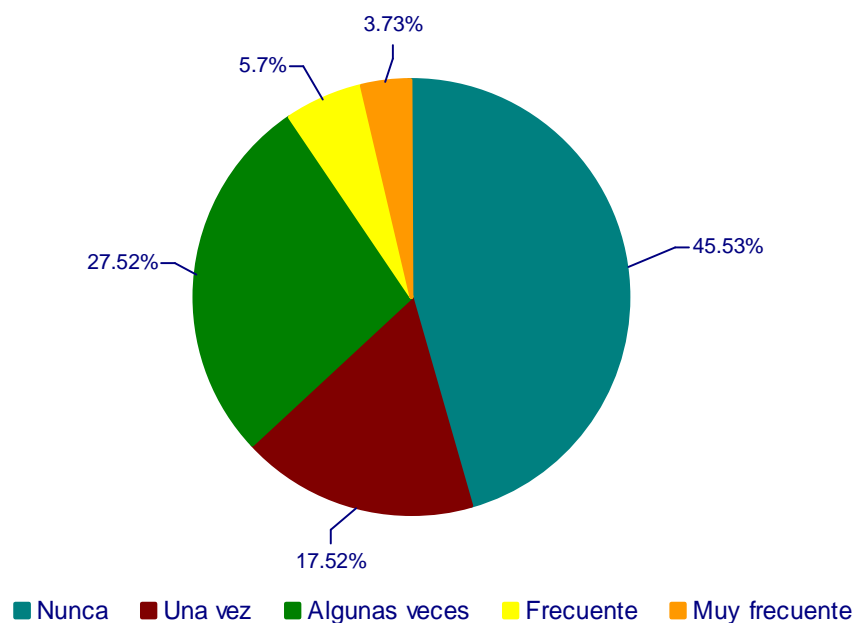
El 97,2% reporta no haber recibido amenazas con el puño por parte de su novio(a), solamente 2% reporta haber vivido este tipo de situaciones, de los cuales 1% dijeron que había sido solo una vez. (Figura 18)

**Figura 18. Mi novio(a) me ha a amenazado con el puño**



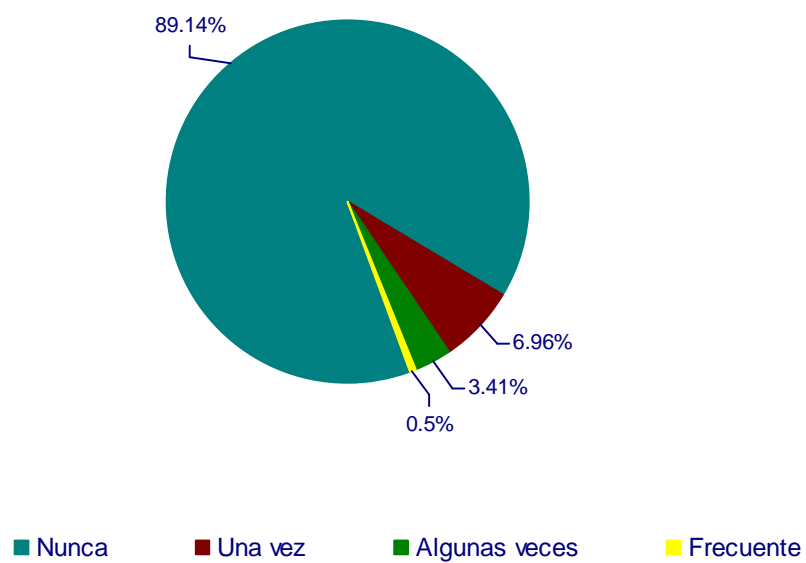
El 45,5% reporta que nunca su novio(a) se ha puesto celoso con sus amistades, 17,5% una vez y 35% reporta algunas veces o de forma frecuente. (Figura 19)

**Figura 19. Mi novio(a) se ha puesto celoso con mis amistades**



El 89,1% no reporta haber recibido ofensas (haberle dicho que es tonto(a) por parte de su novio(a), 7% reporta haber sufrido estas ofensas una vez y 4% algunas veces o de forma frecuente. (Figura 20)

**Figura 20. Mi novio(a) me ha dicho que soy tonto(a)**



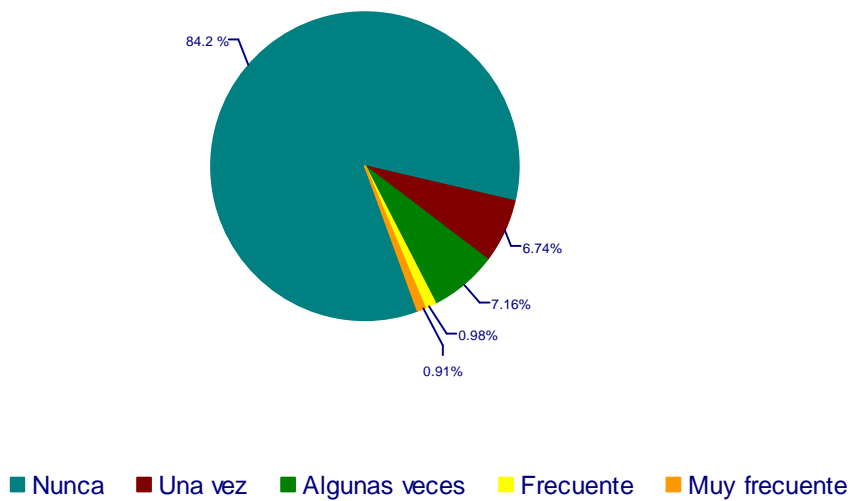
El 99,3% no reporta haber recibido amenazas con navaja o chuchillo por parte de su novio(a), 0,7% reporta haber sufrido este tipo de amenazas una o más veces. (Figura 21)

**21. Mi novio(a) me amenazó con navaja, cuchillo o machete**



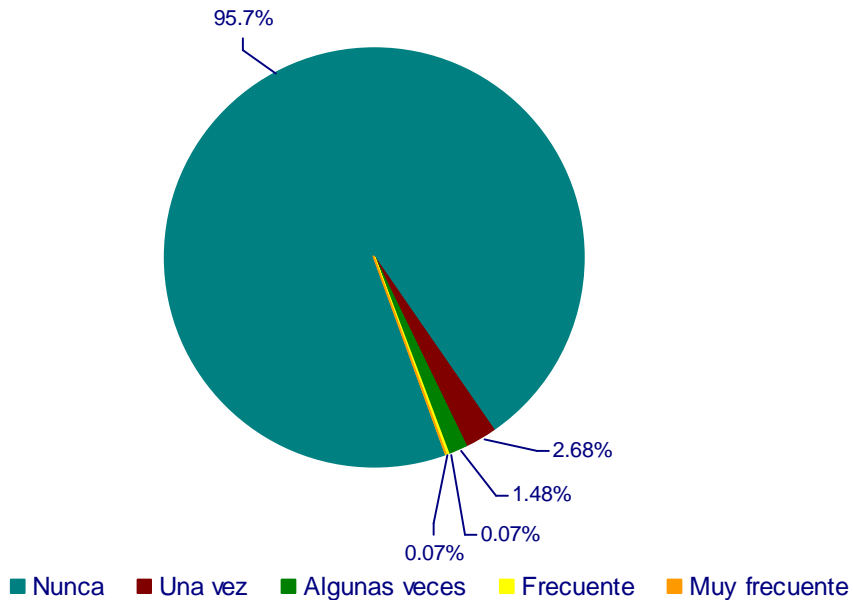
El 88,4% no reporta haber sufrido de prohibiciones por parte de su novio(a) para tener amistades con compañeros de estudio o de trabajo; cerca del 7% alguna vez y 8% algunas veces o de forma frecuente. (Figura 22)

**Figura 22. Mi novio(a) me prohíbe la amistad con compañeros de estudio o trabajo**



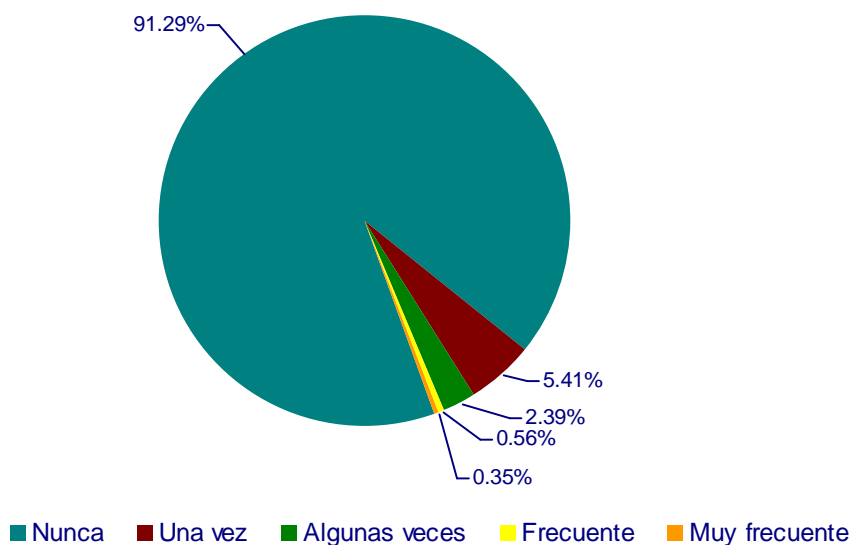
El 95,7% no reporta haber sentido que su novio(a) lo(a) haya ridiculizado(a) ante la gente, 2,7% reporta haber sufrido este tipo de situaciones alguna vez y 1,6% algunas veces o de forma frecuente. (Figura 23)

**23. Mi novio (a) me ha ridiculizado ante la gente**



El 91,3% no reporta haber sentido que su novio(a) lo(a) haya amenazado(a) con dejarlo(a), 5,4% reporta haber sufrido este tipo de situaciones alguna vez y 3,3% algunas veces o de forma frecuente. (Figura 24)

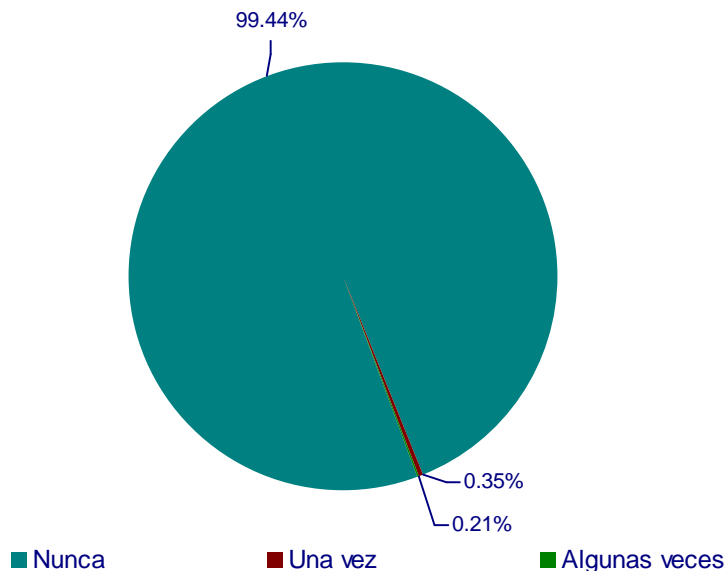
**Figura 24. Mi novio (a) me ha amenazado con dejarme**





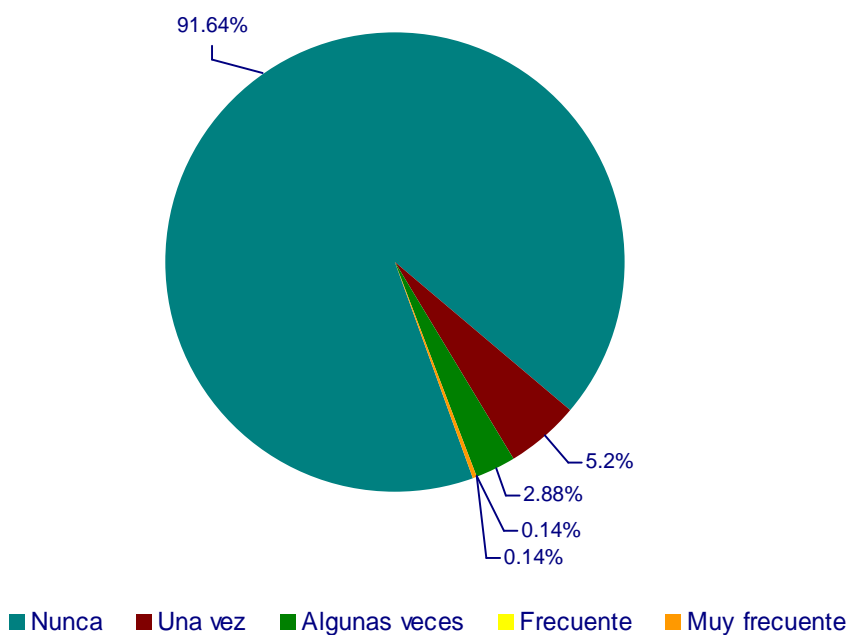
El 99,4% no reporta haber sentido que su novio(a) lo(a) haya amenazado(a) con matarlo(a), 0,6% reporta haber sufrido este tipo de situaciones una ó algunas veces o de forma frecuente. (Figura 25)

**Figura 25. Mi novio (a) me ha amenazado con matarme**



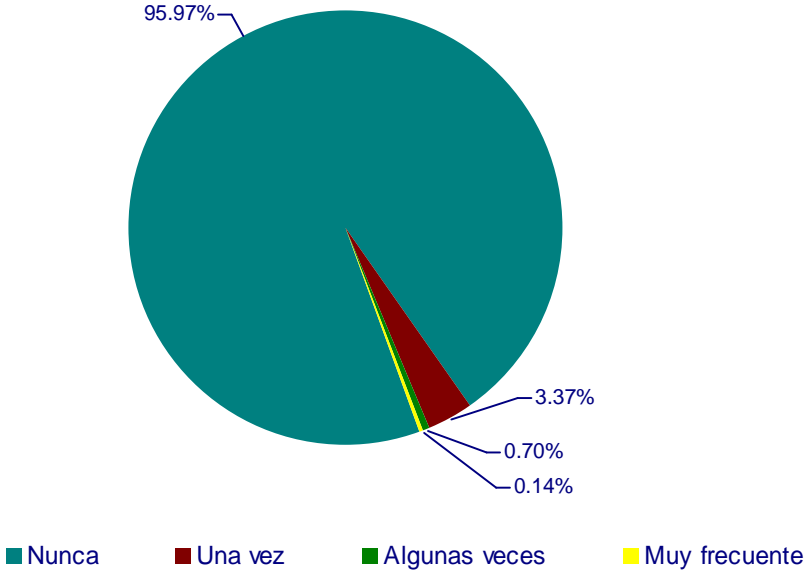
El 91,6% no reporta haber sentido que su novio(a) lo(a) haya empujado(a), 5,2% reporta haber sufrido este tipo de situaciones una vez y 3,2% algunas veces o de forma frecuente. (Figura 26)

**Figura 26. Mi novio (a) me ha sacudido o empujado**



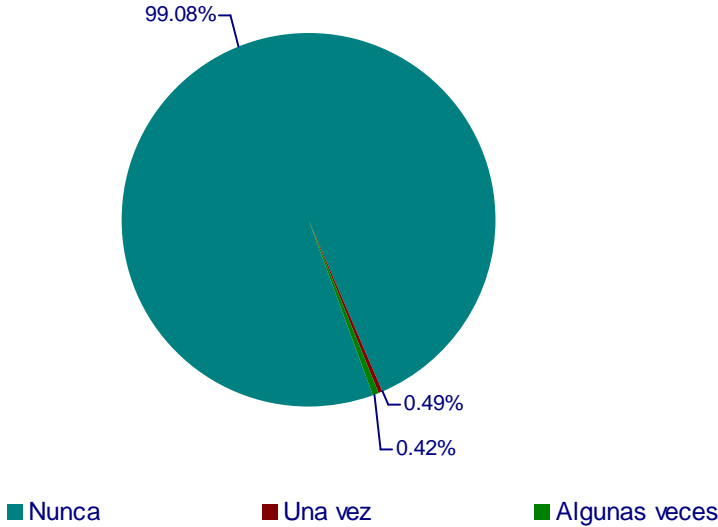
El 95,8% no reporta haber sufrido cachetadas por parte de su novio(a), 3,4% reporta haber sufrido este tipo de situaciones una vez y 0,8% algunas veces o de forma frecuente. (Figura 27)

**Figura 27. Mi novio (a) me cacheteó**



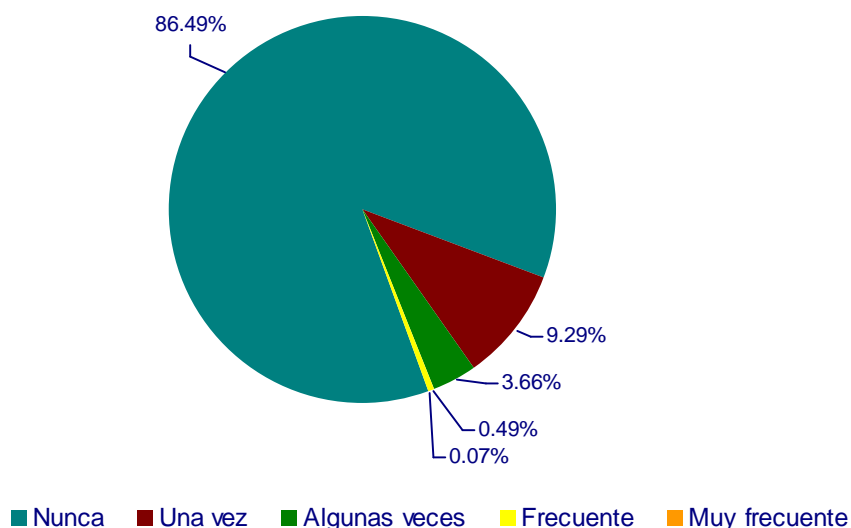
El 99,1% no reporta haber sufrido patadas por parte de su novio(a), 0,5% reporta haber sufrido este tipo de situaciones una vez y 0,4% algunas veces o de forma frecuente. (Figura 28)

**Figura 28. Mi novio (a) me pateó**



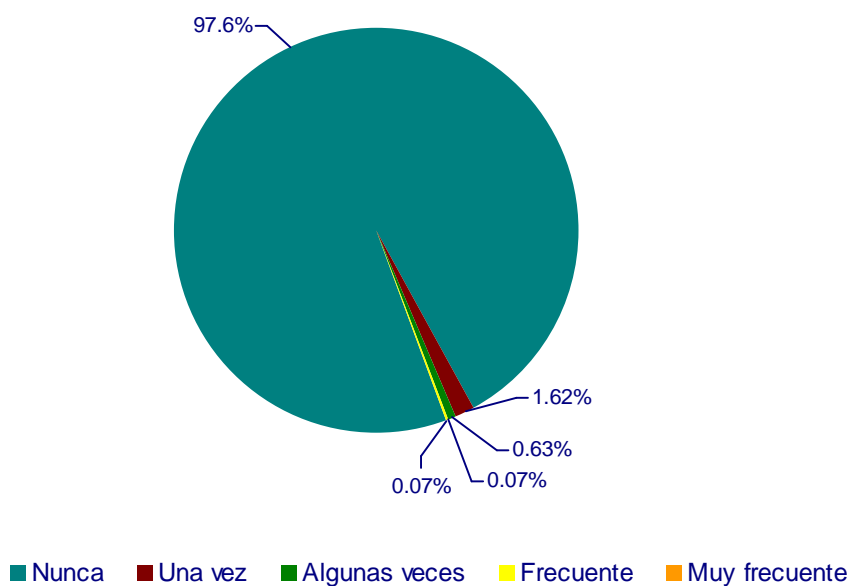
El 86,5% no reporta haber sufrido jalones del brazo por parte de su novio(a), 9,3% reporta haber sufrido este tipo de situaciones una vez y 4,2% algunas veces o de forma frecuente. (Figura 29)

**Figura 29. Mi novio (a) me jaló el brazo**



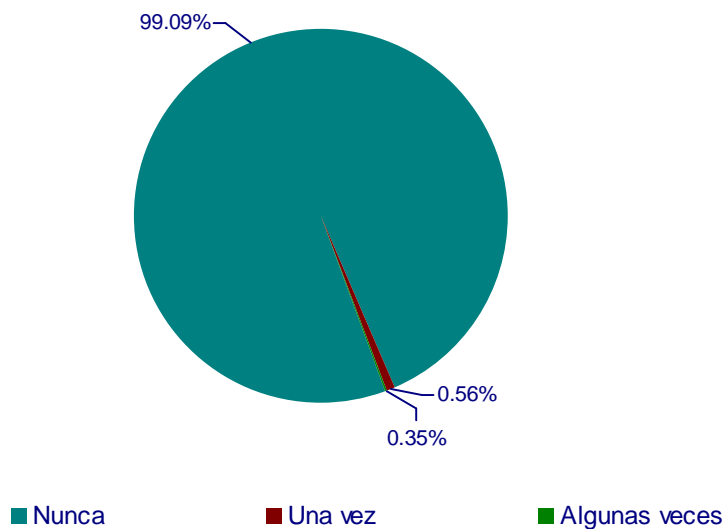
El 97,6% no reporta haber sufrido jalones del pelo por parte de su novio(a), 1,6% reporta haber sufrido este tipo de situaciones una vez y 0,8% algunas veces o de forma frecuente. (Figura 30)

**Figura 30. Mi novio (a) me jaló el pelo**



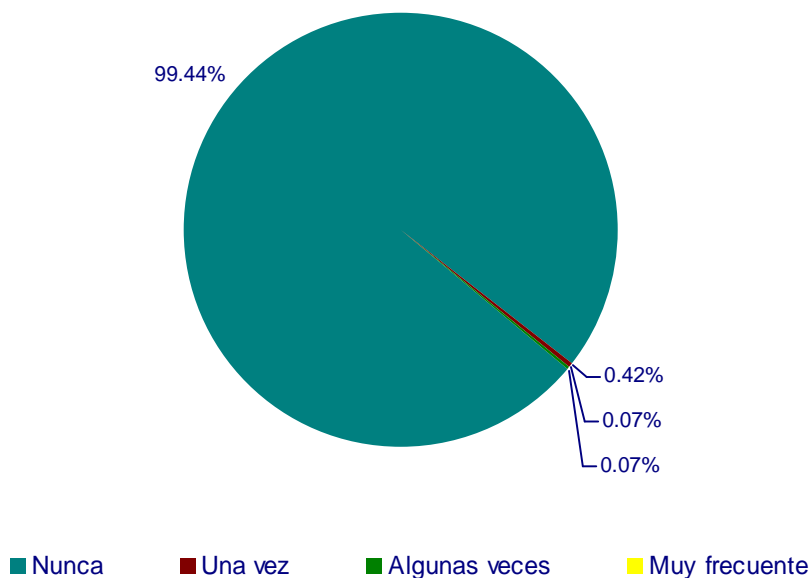
El 99,1% no reporta haber sufrido aventones de objetos por parte de su novio(a), 0,56% reporta haber sufrido este tipo de situaciones una vez y 0,35% algunas veces. (Figura 31)

**Figura 31. Mi novio (a) me aventó objeto**



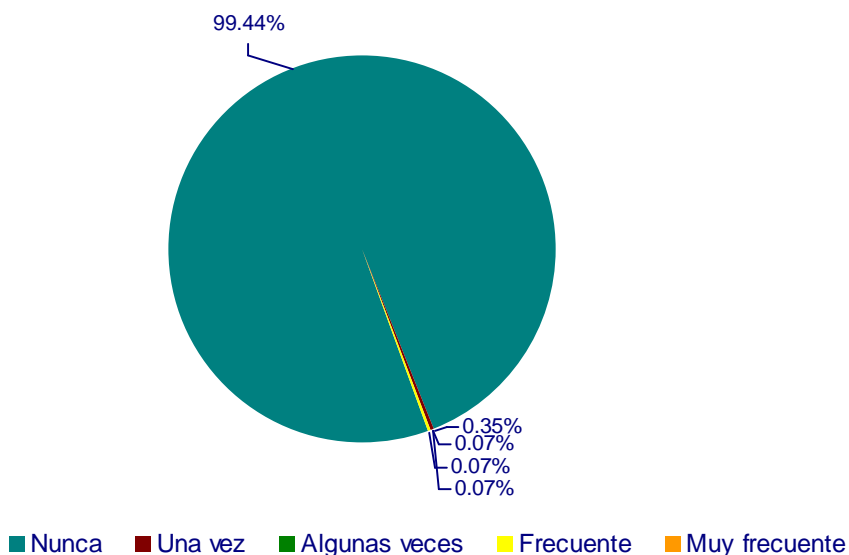
El 99,4% no reporta haber sufrido de intentos de ahorcamiento por parte de su novio(a), 0,4% reporta haber sufrido este tipo de situaciones una vez y 0,14% algunas veces o más. (Figura 32)

**Figura 32. Mi novio (a) me trató de ahorcar o asfixiar**



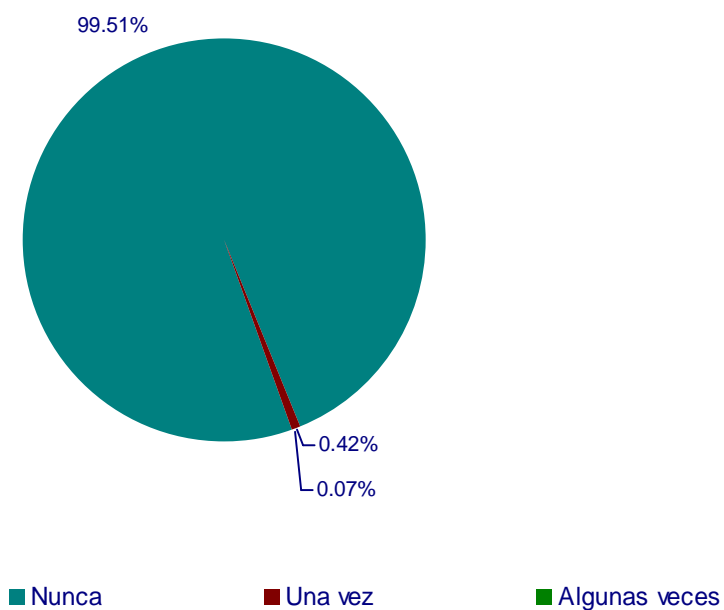
El 99,44% no reporta haber sufrido de amenazas por parte de su novio(a) para tener relaciones sexuales, 0,35% reporta haber sufrido este tipo de situaciones una vez y 0,21% algunas veces o más. (Figura 33)

**Figura 33. Mi novio (a) utilizo amenazas para tener relaciones sexuales**



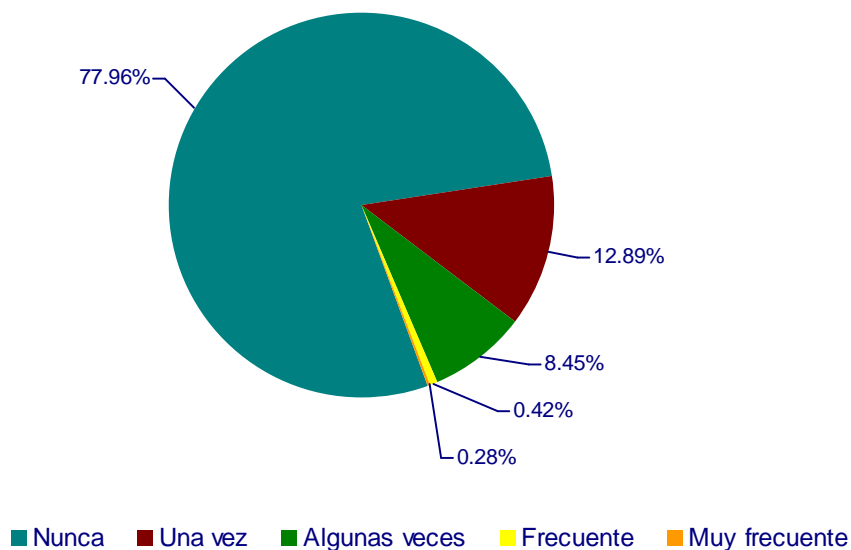
El 99,5% no reporta haber sentido que su novio(a) le haya obligado a tener relaciones sexuales, 0,5% reporta haber sufrido este tipo de situaciones una o más veces. (Figura 34)

**Figura 34. Mi novio (a) me obligó a tener relaciones sexuales contra mi voluntad**



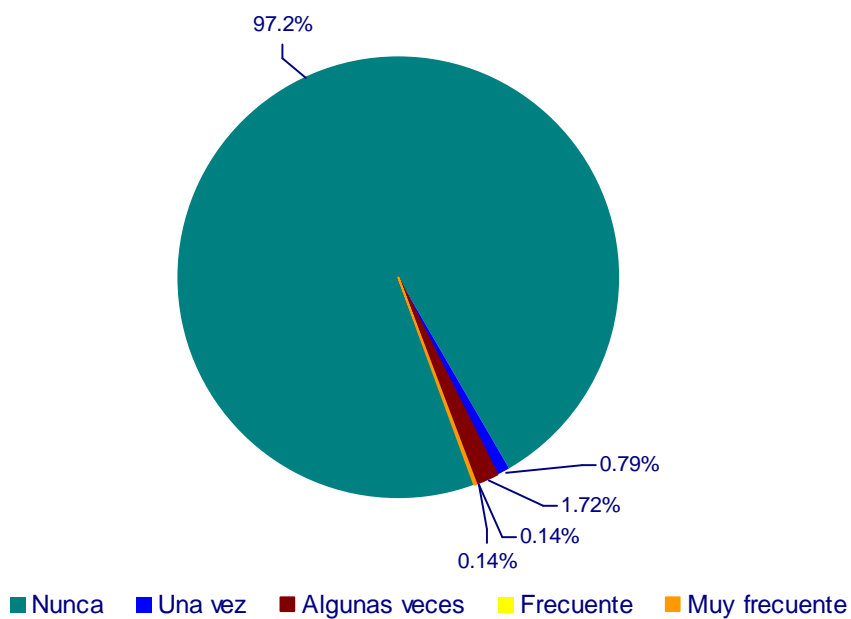
Cerca del 80% de los encuestados con relación de pareja reporta no haber insultado a su novio(a) durante el último año, 12,9% reporta haberlo hecho una vez y 9,1% algunas veces o más. (Figura 35)

**Figura 35. He insultado a mi novio (a)**



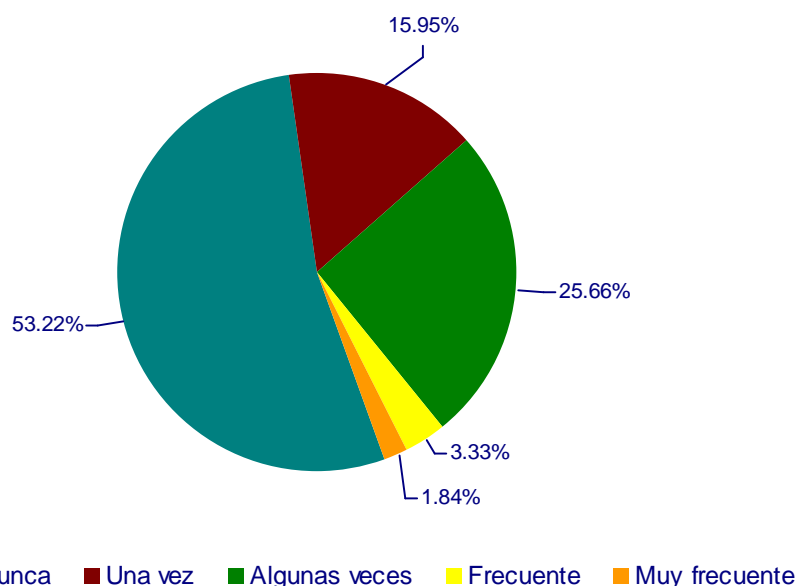
El 97,2% de los encuestados con relación de pareja reporta no haber amenazado con el puño a su novio(a) durante el último año, 0,8% reporta haberlo hecho una vez y 2,0% algunas veces o más. (Figura 36)

**Figura 36. He amenazado con el puño a mi novio (a)**



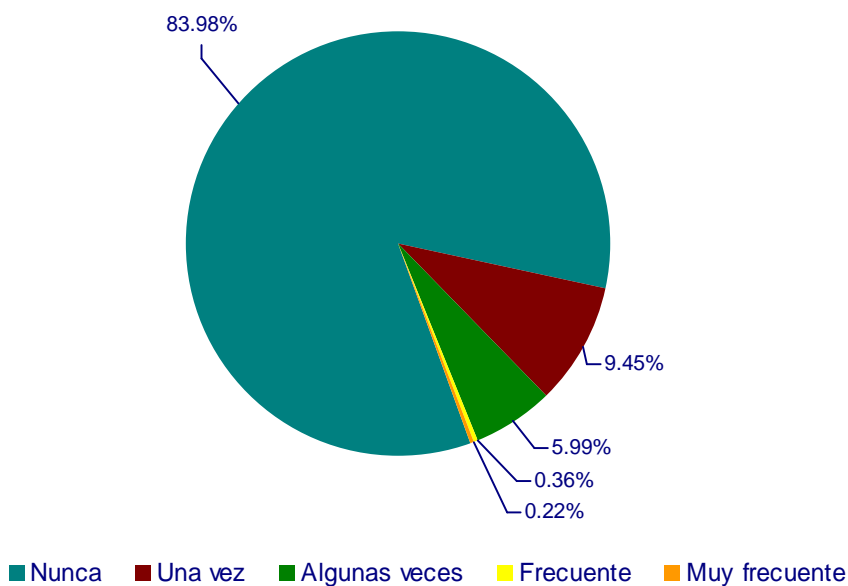
Cerca del 53,2% de los encuestados con relación de pareja no reporta haberse puesto celoso con las amistades de su novio(a) durante el último año, 16% reporta haberse puesto celoso una vez y 30,8% algunas veces o más. (Figura 37)

**Figura 37. Me pongo celoso (a) con las amistades de mi novio (a)**



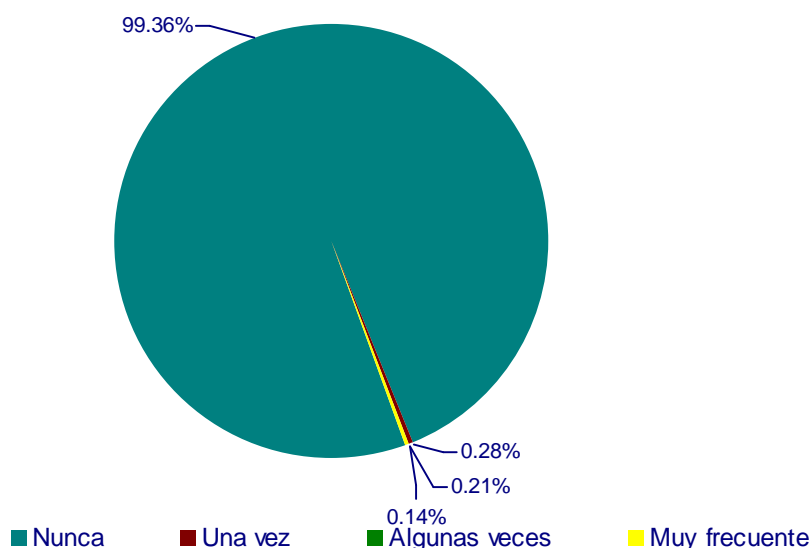
El 84% de los encuestados con relación de pareja no reporta haberle dicho tonto(a) a su novio(a) durante el último año, 9,5% reporta haberlo hecho una vez y 6,6% algunas veces o más. (Figura 38)

**Figura 38. Le he dicho que es tonto (a) a mi novio (a)**



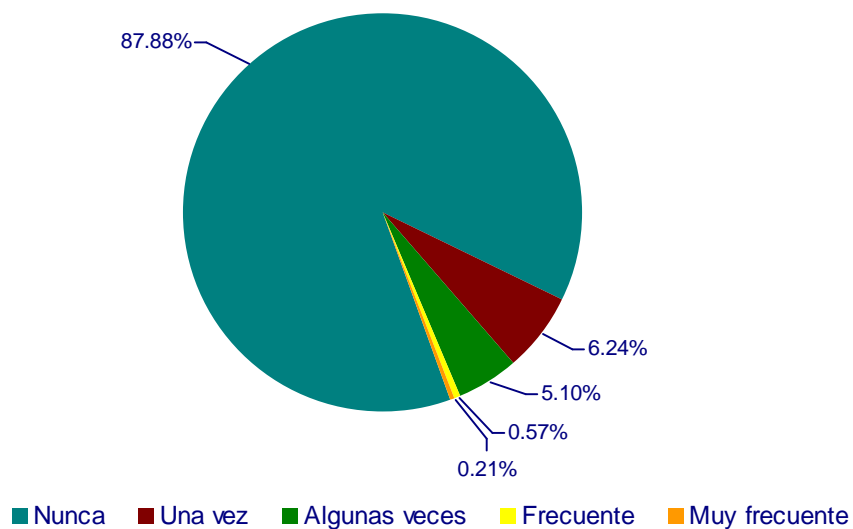
El 99,36% de los encuestados con relación de pareja no reporta haber amenazado con machete o navaja a su novio(a) durante el último año, 0,28% reporta haberlo hecho una vez y 0,35% algunas veces o más. (Figura 39)

**Figura 39. He amenazado con alguna navaja o machete a mi novio (a)**



El 87,8% de los encuestados con relación de pareja no reporta haberle prohibido entablar amistad con compañeros de estudio o de trabajo a su novio(a) durante el último año, 6,24% reporta haberlo hecho una vez y 5,8% algunas veces o más. (Figura 40)

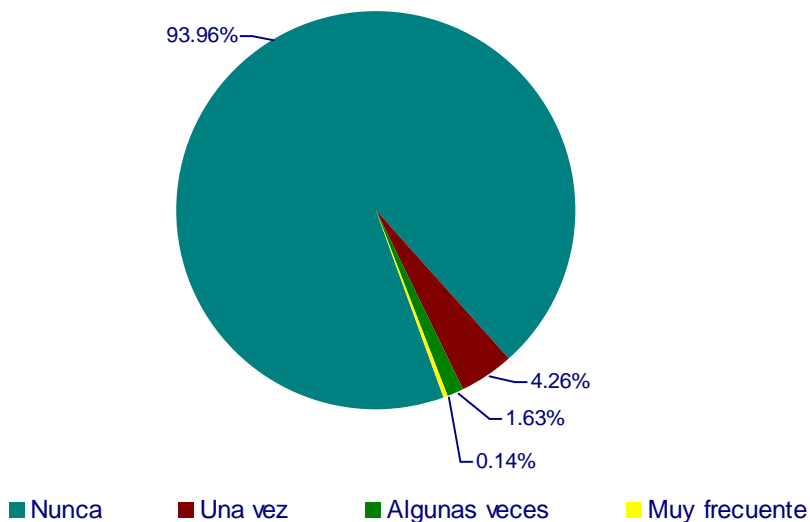
**Figura 40. Le prohíbo a mi novio (a) amistad con compañeros de estudio o trabajo**





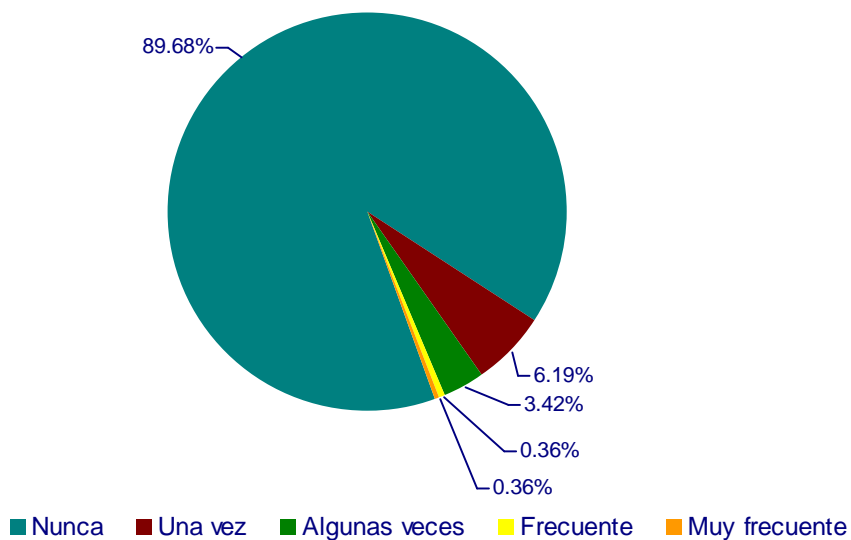
Cerca del 94% de los encuestados con relación de pareja no reporta haber ridiculizado delante de la gente a su novio(a) durante el último año, 4,3% reporta haberlo hecho una vez y 1,8% algunas veces o más. (Figura 41)

**Figura 41. He ridiculizado a mi novio (a) delante de la gente**



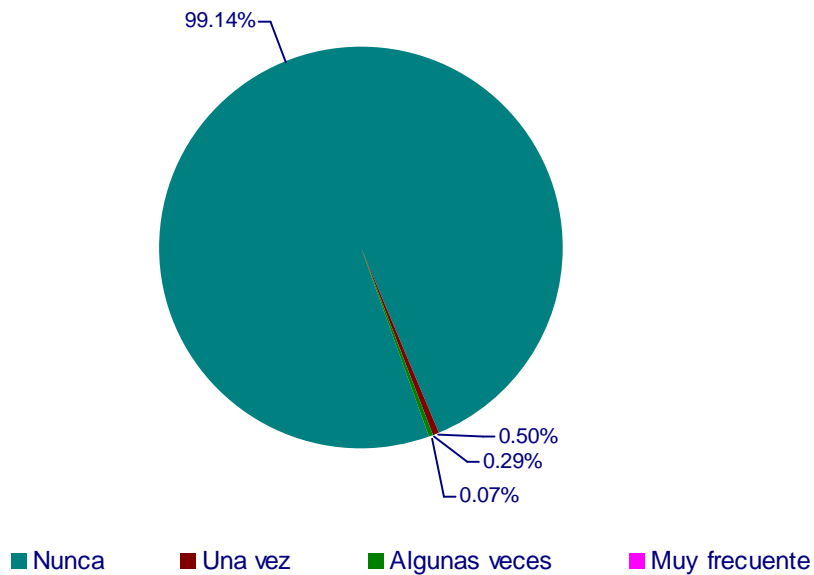
El 89,7% de los encuestados con relación de pareja no reporta haber amenazado con dejar a su novio(a) durante el último año, 6,2% reporta haberlo hecho una vez y 0,7% algunas veces o más. (Figura 42)

**Figura 42. He amenazado con dejar a mi novio (a)**



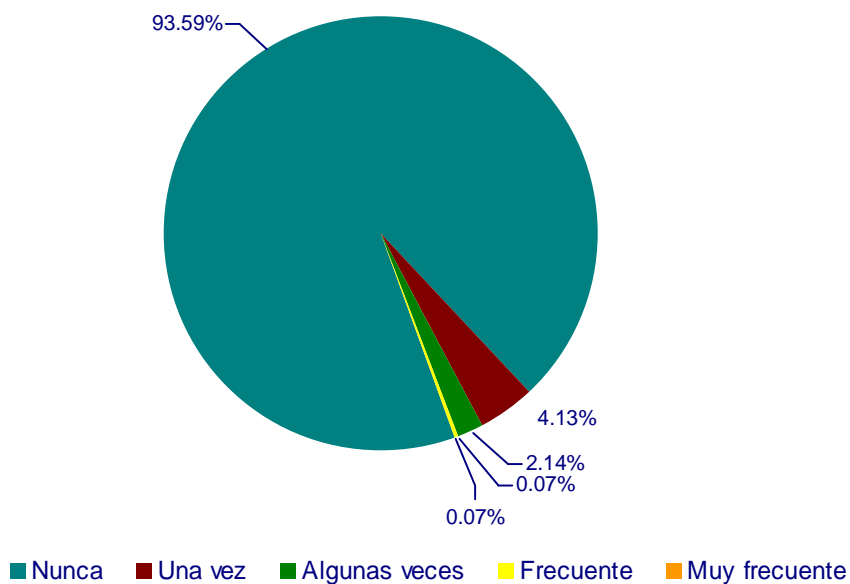
El 99,1% de los encuestados con relación de pareja no reporta haber amenazado con matar a su novio(a) durante el último año, 0,5% reporta haberlo hecho una vez y 0,4% algunas veces o más. (Figura 43)

**Figure 43. He amenazado con matar a mi novio (a)**



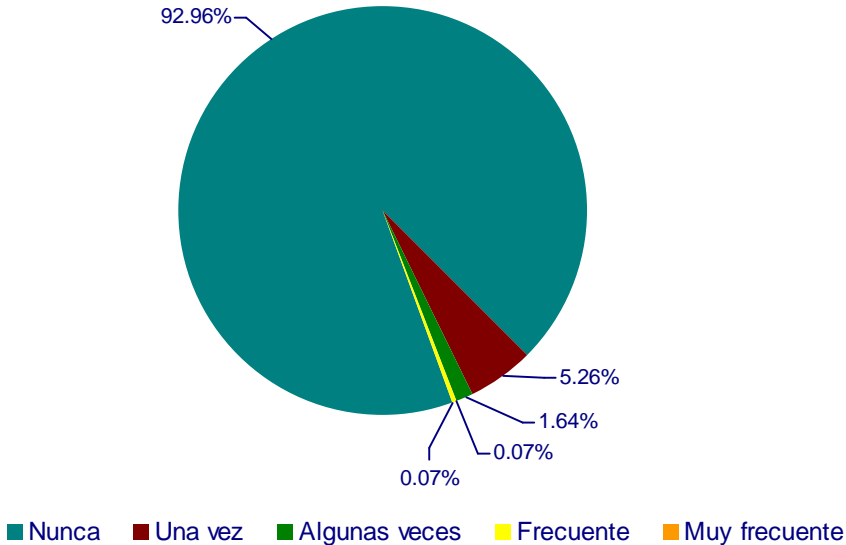
El 93,6% de los encuestados con relación de pareja no reporta haber sacudido o empujado a su novio(a) durante el último año, 4,1% reporta haberlo hecho una vez y 2,3% algunas veces o más. (Figura 44)

**Figura 44. He sacudido o empujado a mi novio (a)**



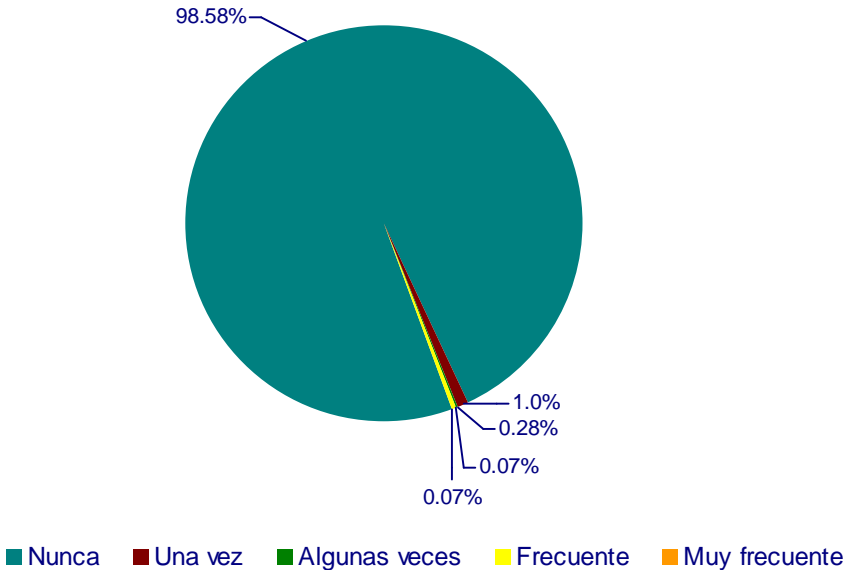
Cerca al 93% de los encuestados con relación de pareja no reporta haberle dado cachetadas a su novio(a) durante el último año, 5,3% reporta haberlo hecho una vez y 1,8% algunas veces o más. (Figura 45)

**Figura 45. Le dí cachetadas a mi novio (a)**



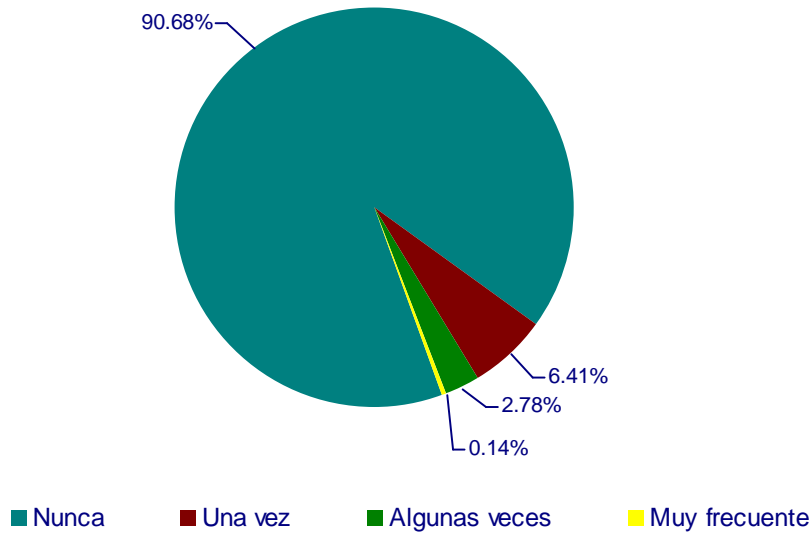
El 98,6% de los encuestados con relación de pareja no reporta haberle dado patadas a su novio(a) durante el último año, 1,0% reporta haberlo hecho una vez y 0,4% algunas veces o más. (Figura 46)

**Figura 46. Le dí patadas a mi novio (a)**



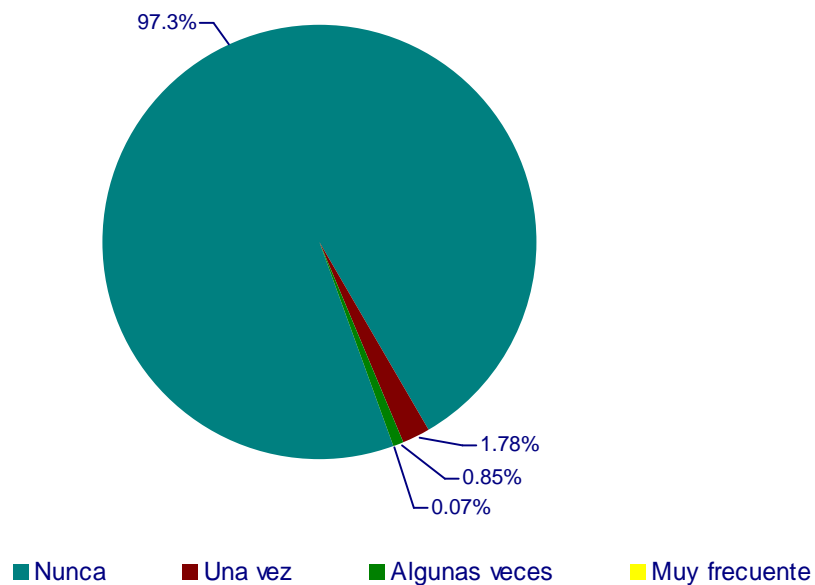
El 90,7% de los encuestados con relación de pareja no reporta haber jalado del brazo a su novio(a) durante el último año, 6,4% reporta haberlo hecho una vez y 2,9% algunas veces o más. (Figura 47)

**Figura 47. Jalé del brazo a mi novio (a)**



El 97,3% de los encuestados con relación de pareja no reporta haber jalado del pelo a su novio(a) durante el último año, 1,8% reporta haberlo hecho una vez y 0,9% algunas veces o más. (Figura 48)

**Figura 48. Jalé el pelo a mi novio (a)**



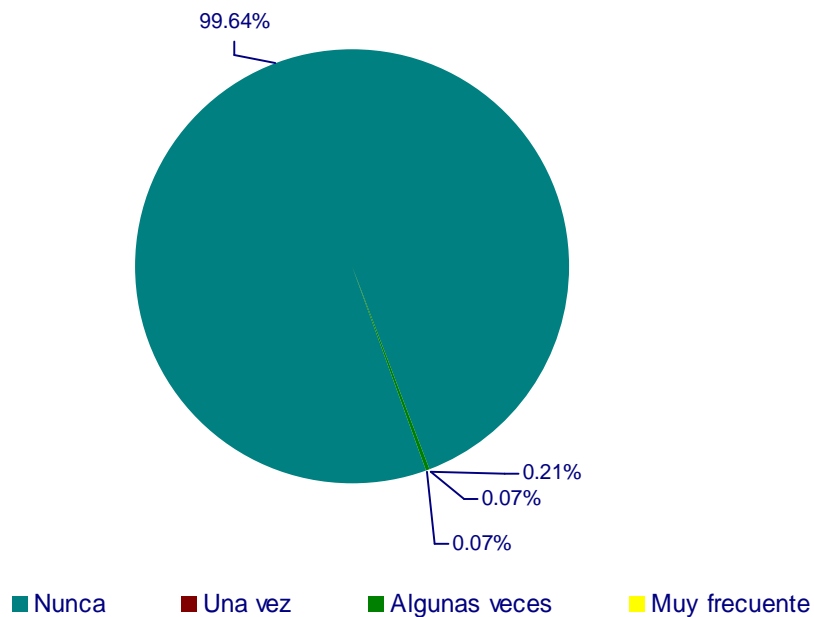
El 98,8% de los encuestados con relación de pareja no reporta haberle arrojado un objeto a su novio(a) durante el último año, 0,8% reporta haberlo hecho una vez y 0,4% algunas veces o más. (Figura 49)

**Figura 49. Le aventé un objeto a mi novio (a)**



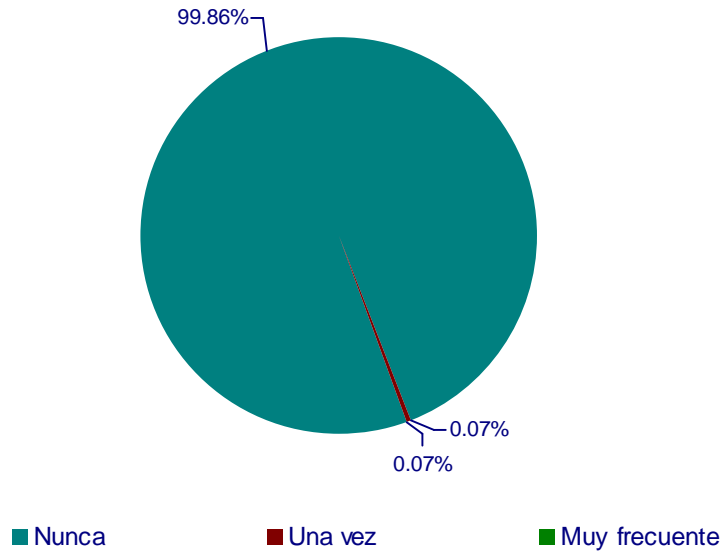
El 99,6% de los encuestados con relación de pareja no reporta haber intentado ahorcar a su novio(a) durante el último año, 0,2% reporta haberlo hecho una vez y 0,2% algunas veces o más. (Figura 50)

**Figura 50. Traté de asfixiar o ahorcar a mi novio (a)**



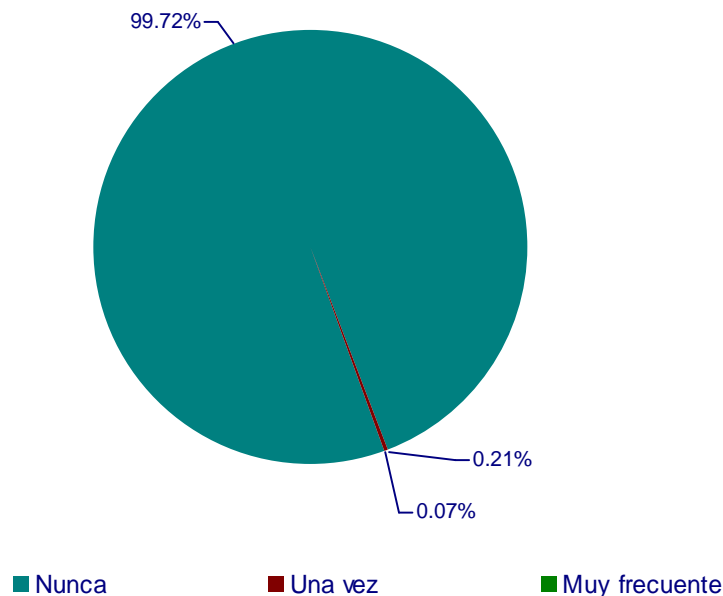
El 99,9% de los encuestados con relación de pareja no reporta haber utilizado amenazas para tener relaciones sexuales con su novio(a) durante el último año, 0,07% reporta haberlo hecho una vez y 0,07% muy frecuente. (Figura 51)

**Figura 51. Utilicé amenazas para tener relaciones sexuales con mi novio (a)**



El 99,9% de los encuestados con relación de pareja no reporta haber obligado a tener relaciones sexuales con su novio(a) durante el último año, 0,07% reporta haberlo hecho una vez y 0,07% muy frecuente. (Figura 52)

**Figura 52. Obligué a tener relaciones sexuales a mi novio (a)**



**Las variables:** Mi novio(a) me agredió con navaja o machete, mi novio(a) me lastimó de tal manera que requerí atención médica, me quemó, me pegó con un palo, mi novio(a) me ha amenazado con pistola o rifle, 99,5% de las veces o más, reportaron resultados de NUNCA haber sufrido de amenazas por parte de su pareja.

A continuación se realiza una caracterización por sexo y según víctima (quien recibe) ó victimario (quien ejerce) de violencia, para las siguientes variables.

Figura 53. Mi novio me ha insultado

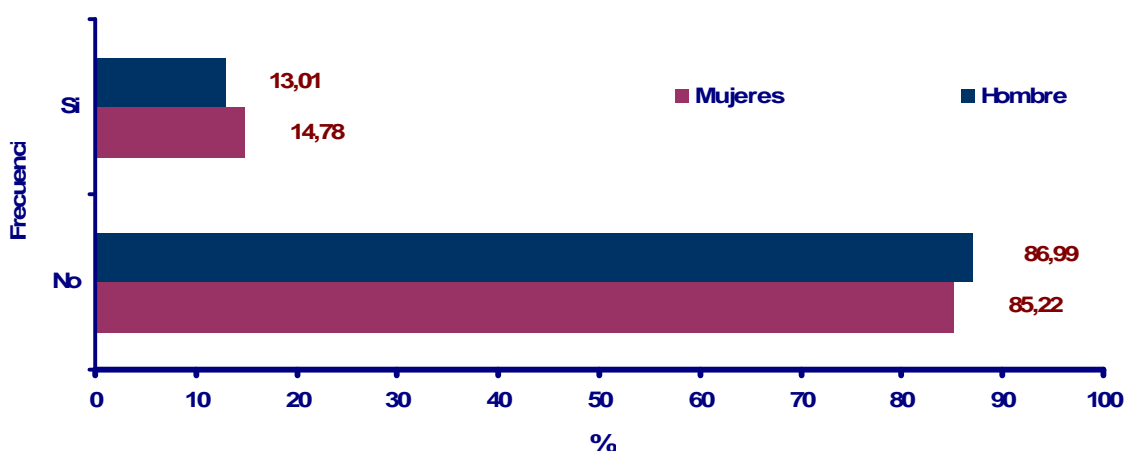
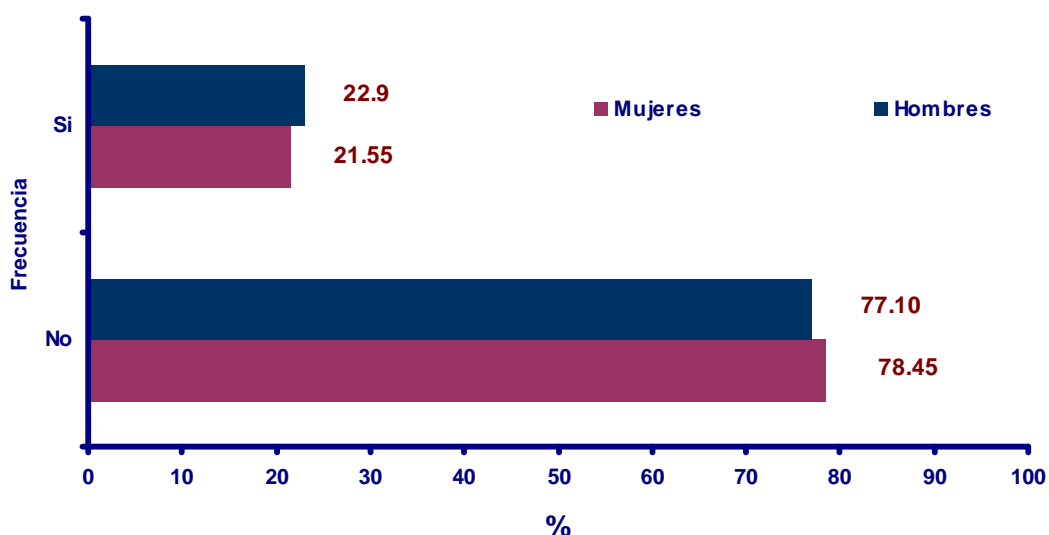


Figura 54. He insultado a mi novio (a)



Se observa que las mujeres reciben más insultos que los hombres, no obstante éstas reportan ejercer menos agravios que los hombres.

Figura 55. Mi novio (a) me ha amenazado con el puño

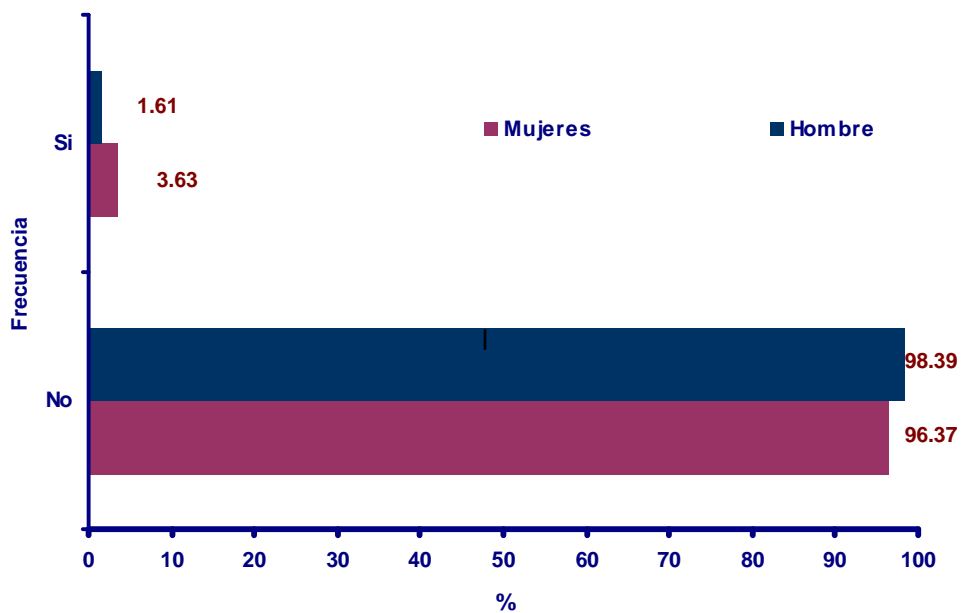
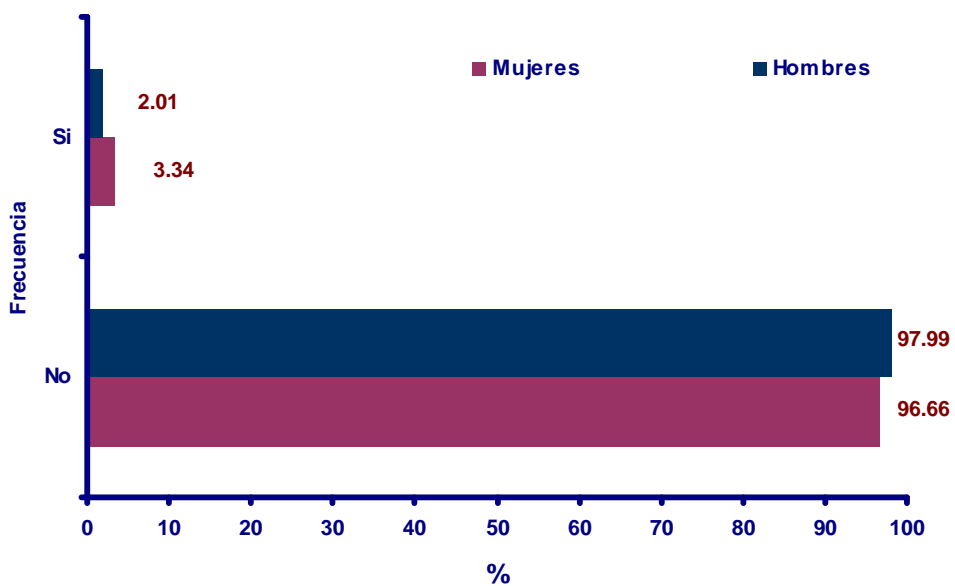


Figura 56. He amenazado a mi novio (a) con el puño



Las amenazas son levemente más frecuentemente recibidas y reconocidas por las mujeres.



Figura 57. Mi novio (a) se ha puesto celoso con mis amistades

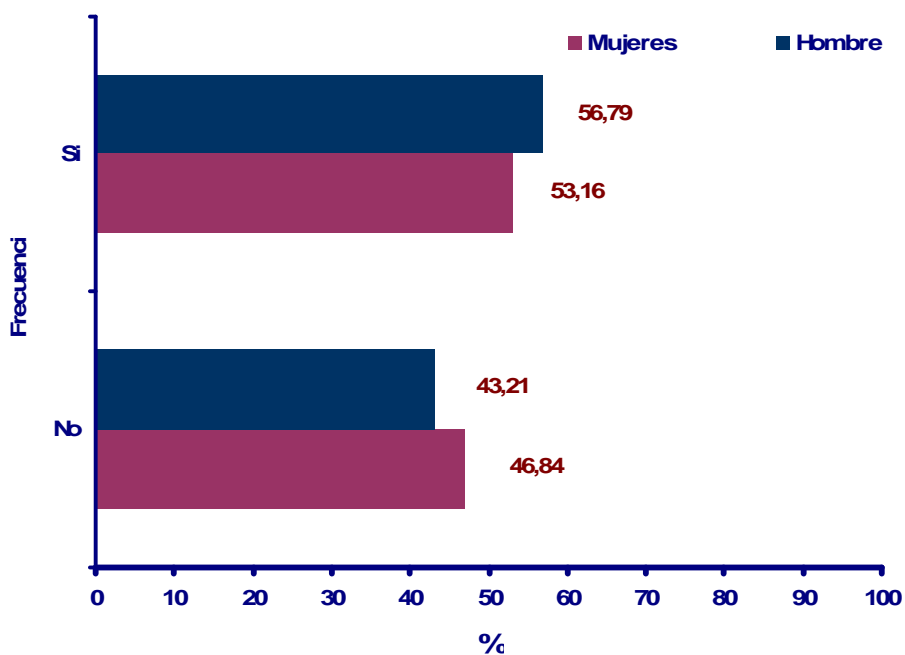
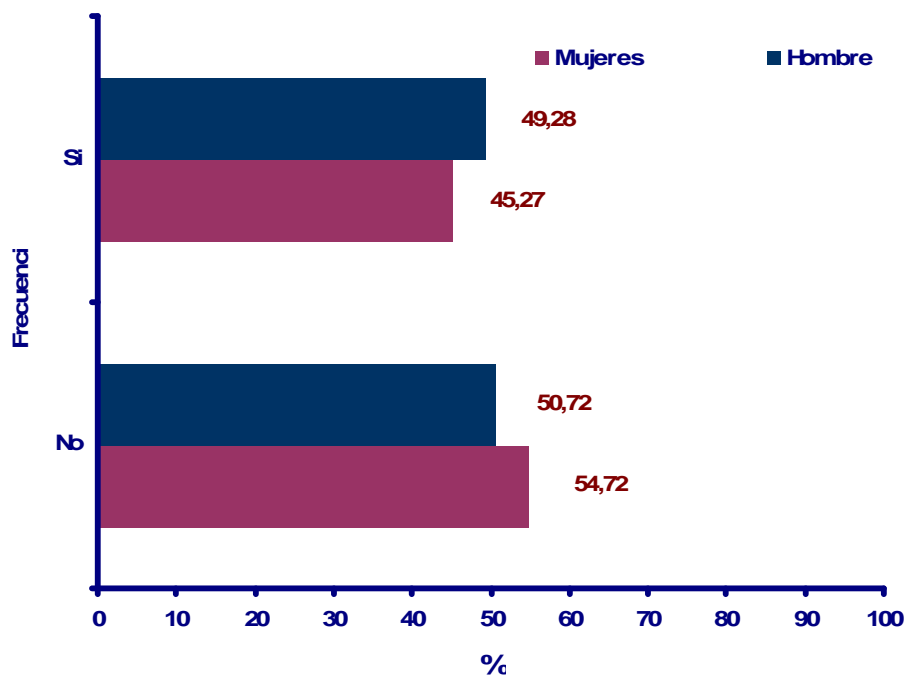


Figura 58. Me he puesto celoso con las amistades de mi novio (a)



Se observa que las son más celosos que las mujeres y a su vez a estos las mujeres los celan más.

Figura 59. Mi novio (a) me ha dicho tonto

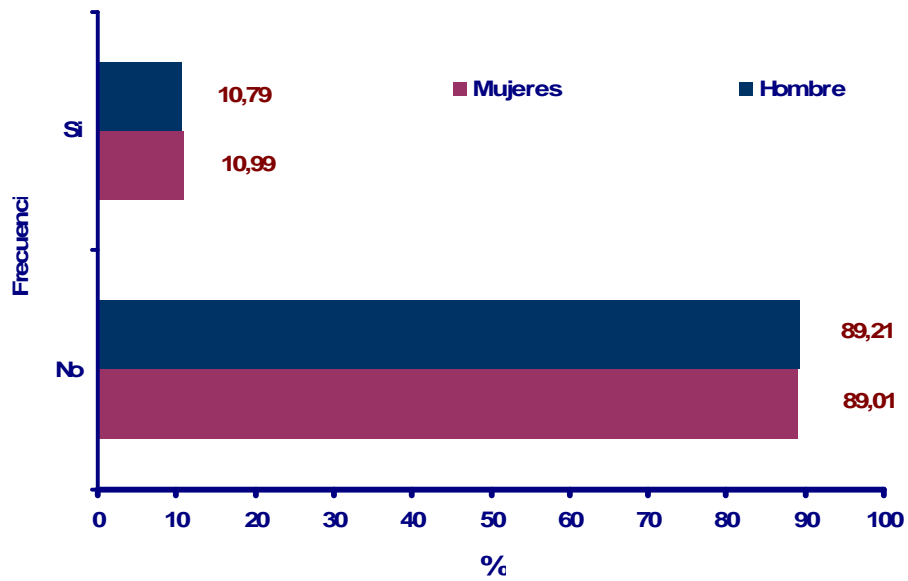
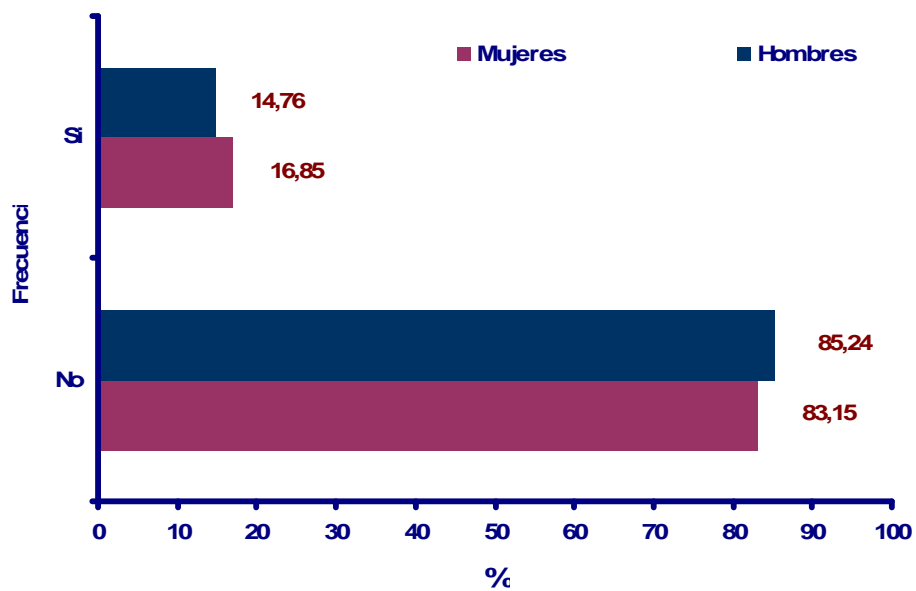


Figura 60. Le he dicho a mi novio (a) que es tonto (a)



Se observa que las mujeres han sido tratadas como tontas por sus novios, también ellas reconocen haber tratadas a sus parejas como tontos.

Figura 61. Mi novio(a) me amenazó con navaja, cuchillo o machete

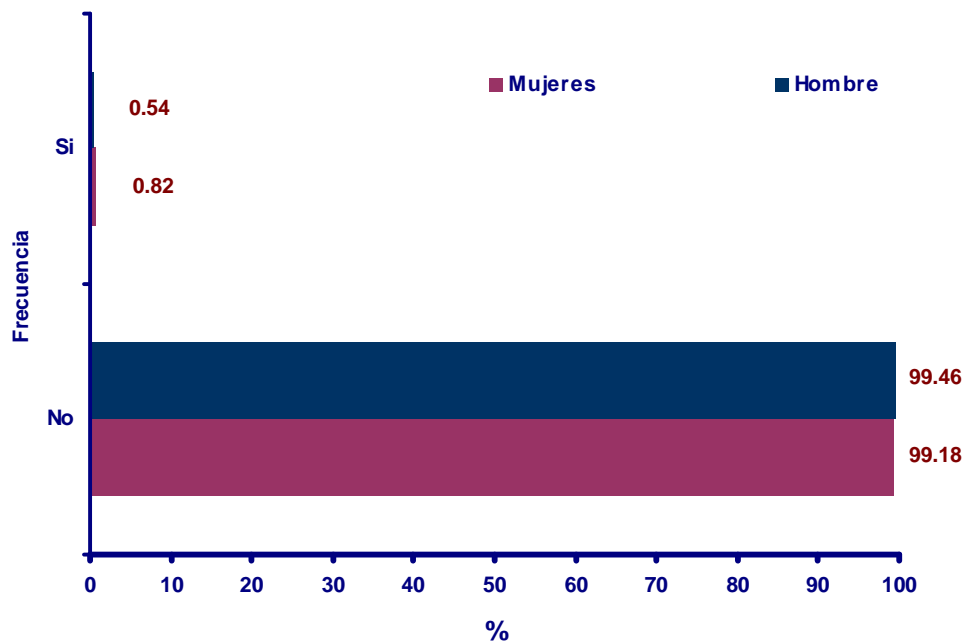
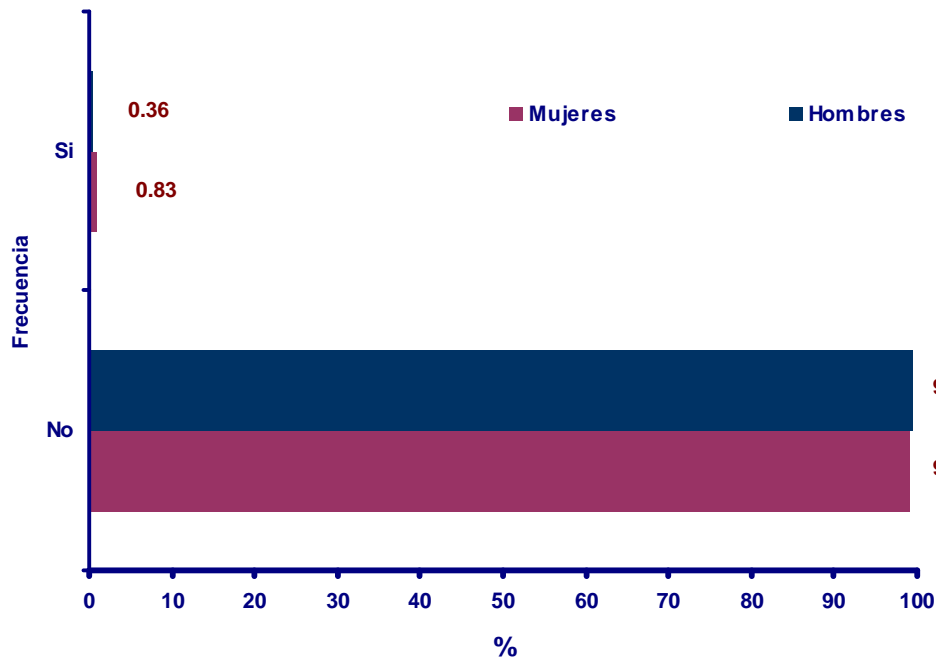


Figura 62. He amenazado a mi novio (a) con navaja, cuchillo o machete



La proporción de “víctimas y victimarios”, tanto hombres como mujeres que agreden o han sido agredidos por cuchillo es baja, no hay diferencias por sexo.

Figura 63. Mi novio(a) me prohíbe la amistad con compañeros de estudio o trabajo

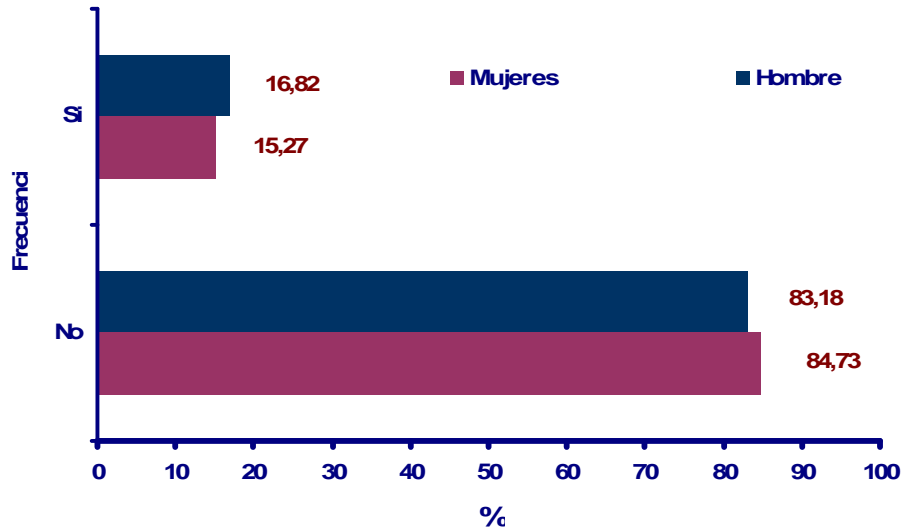
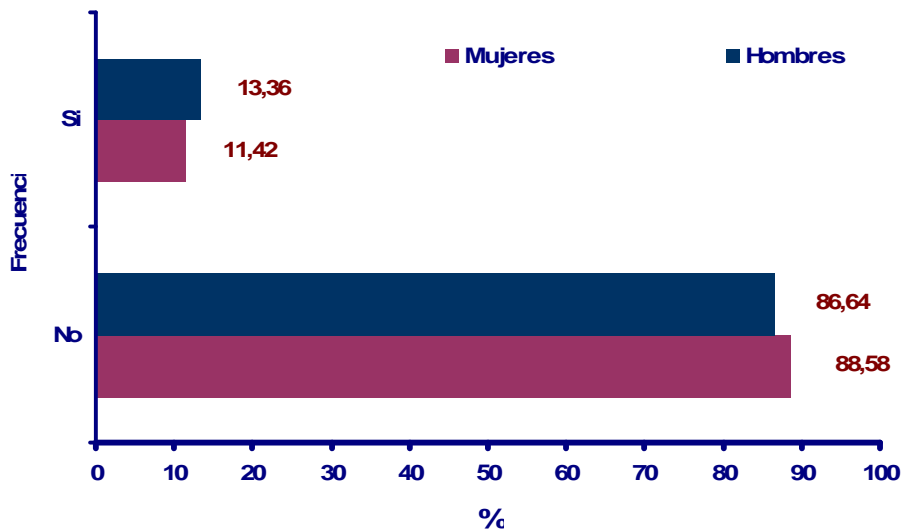


Figura 64. Le he prohibido la amistad con compañeros de estudio o trabajo a mi novio (a)



La proporción de hombres que prohíben amistades con compañeros de trabajo o estudio es más alta que en las mujeres, a su vez los hombres reportaron haber sufrido más esta situación de parte de sus novias.

Figura 65. Mi novio(a) me ha ridiculizado ante la gente

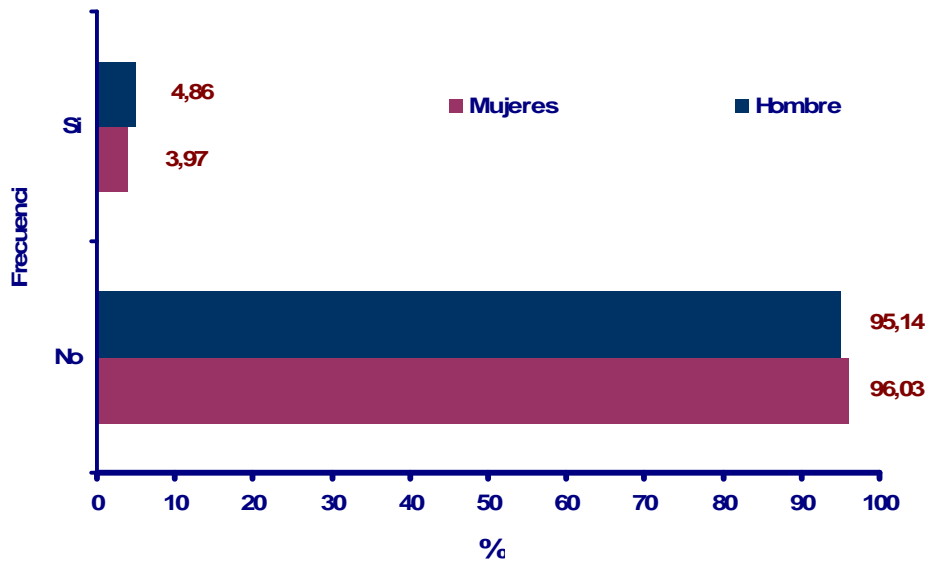
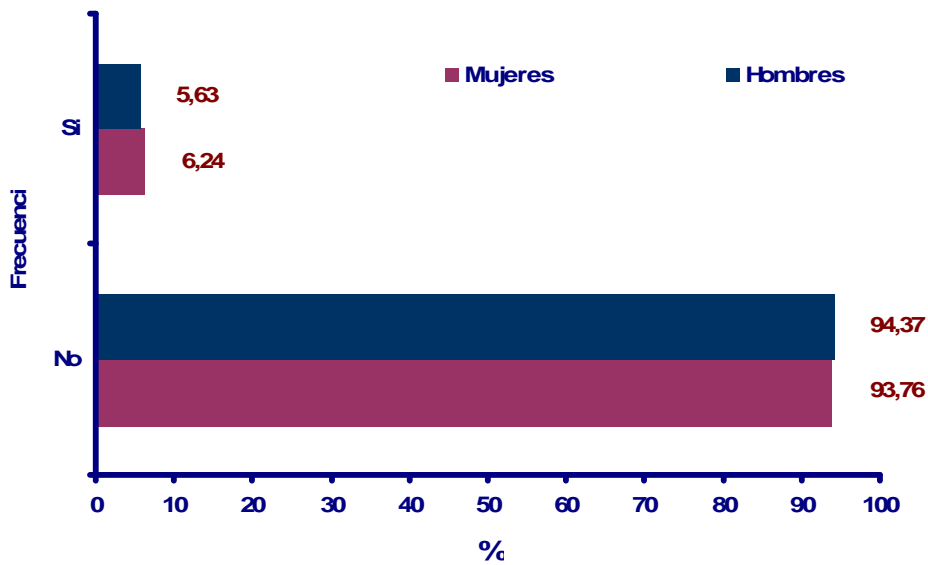


Figura 66. He ridiculizado a mi novio(a) ante la gente



Los hombres reportaron haber recibido más situaciones de ridiculización de sus novias, éstas a su vez reconocieron haber ejercido más este tipo de conductas con sus novios.

Figura 67. Mi novio(a) me ha amenazado con dejarme

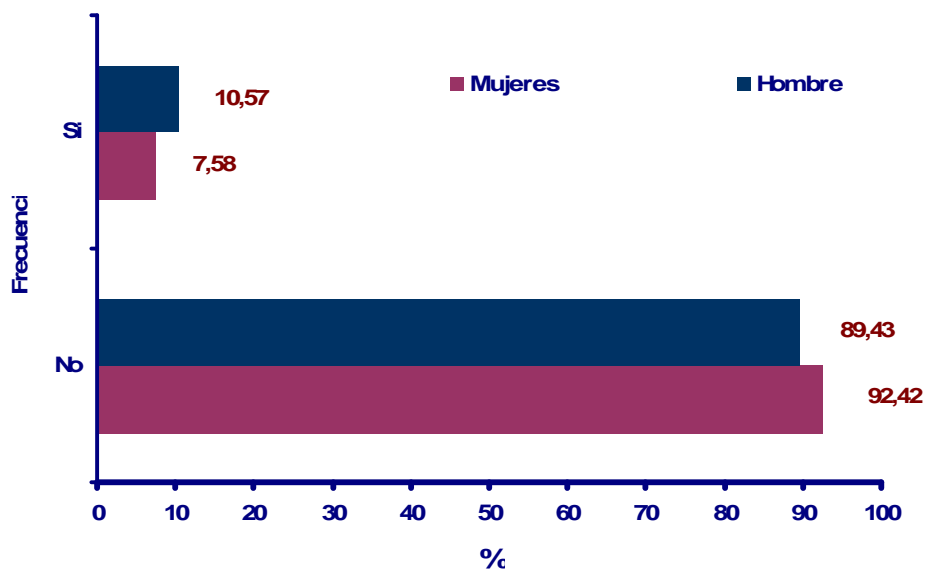
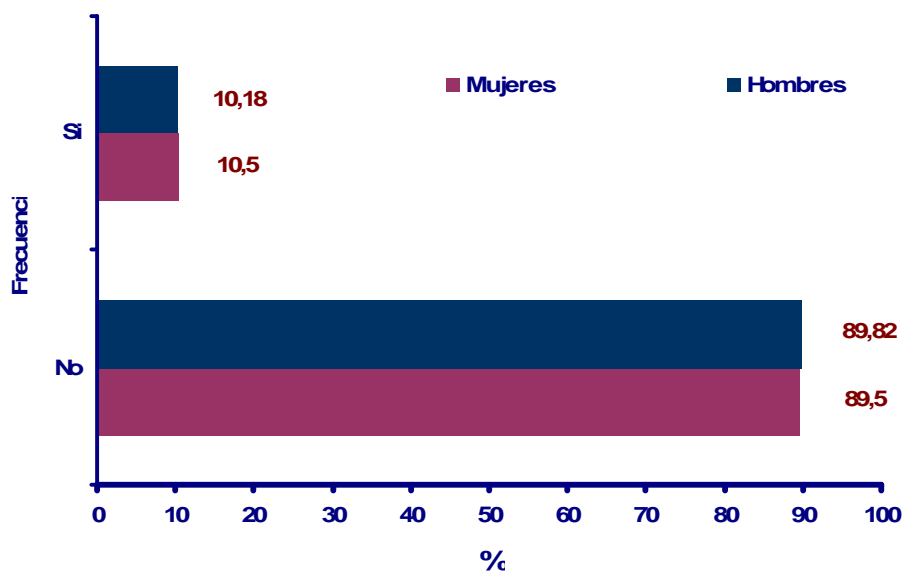


Figura 68. He amenazado a mi novio (a) con dejarle



Los hombres reportaron haber recibido más amenazas de sus novias, éstas a su vez reconocieron haber ejercido un poco más este tipo de conductas con sus novios.

Figura 69. Mi novio(a) ha amenazado con matarme

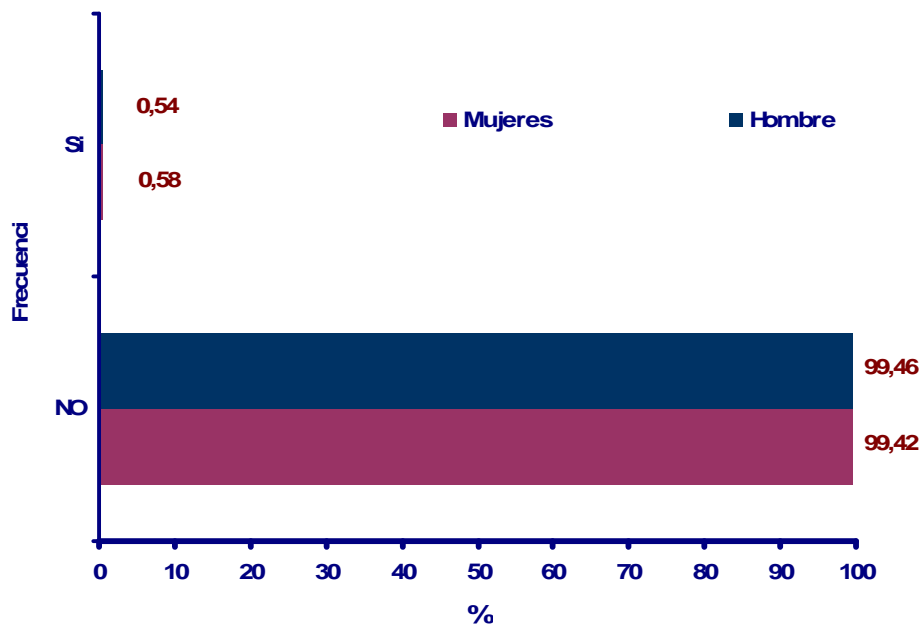
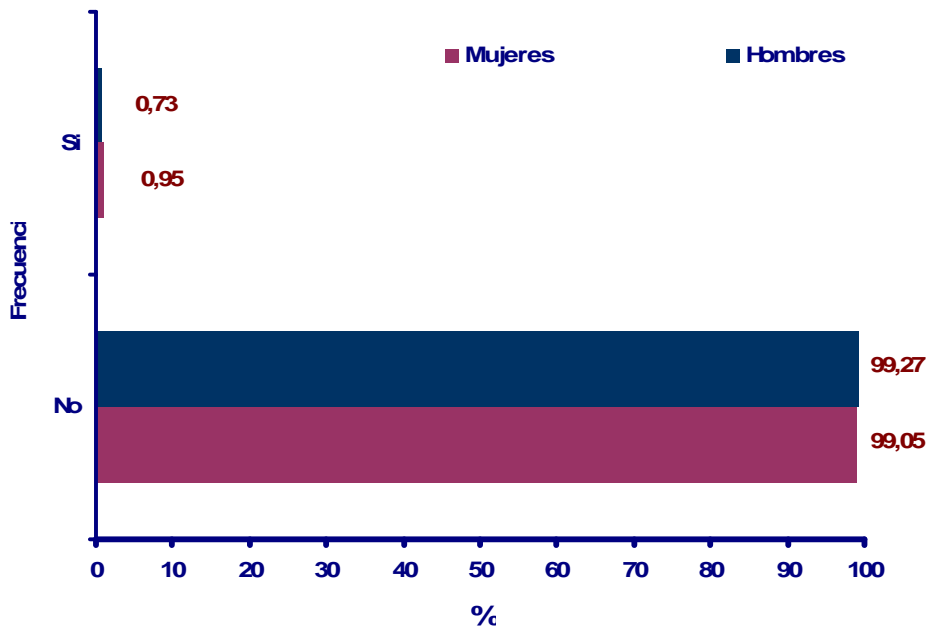


Figura 70. He amenazado a mi novio (a) con muerte



La proporción de hombres y mujeres que reportaron haber sufrido o ejercido amenazas de muerte de parte de sus parejas fue muy baja (menos del 1%), las mujeres reportaron haber recibido y ejercido más este tipo de conductas.

Figura 71. Mi novio(a) me ha sacudido o empujado

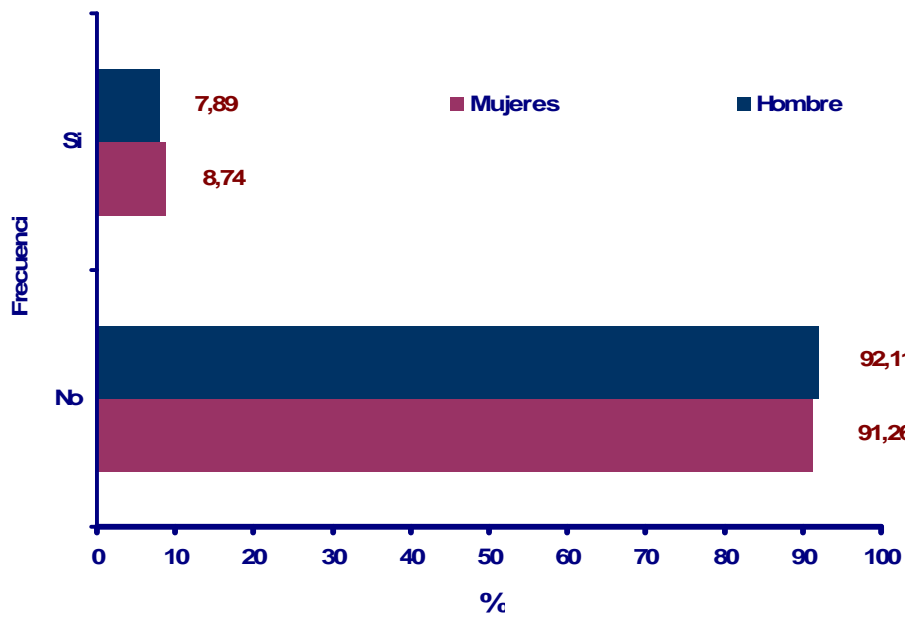
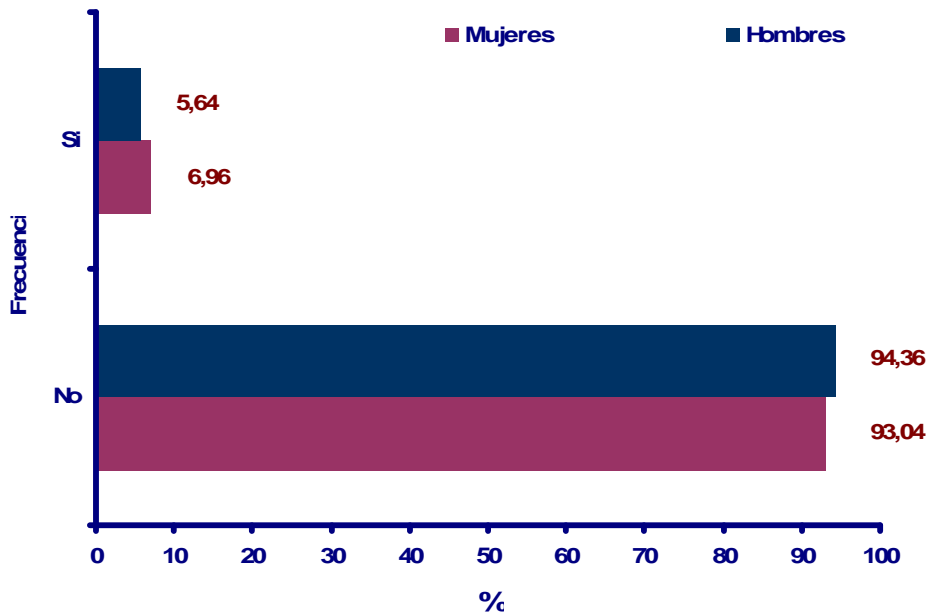


Figura 72. He sacudido o empujado a mi novio (a)



Las mujeres reportaron haber recibido y ejercido más empujones de, y hacia, sus novios, respectivamente.



Figura 73. Mi novio(a) me cacheteó

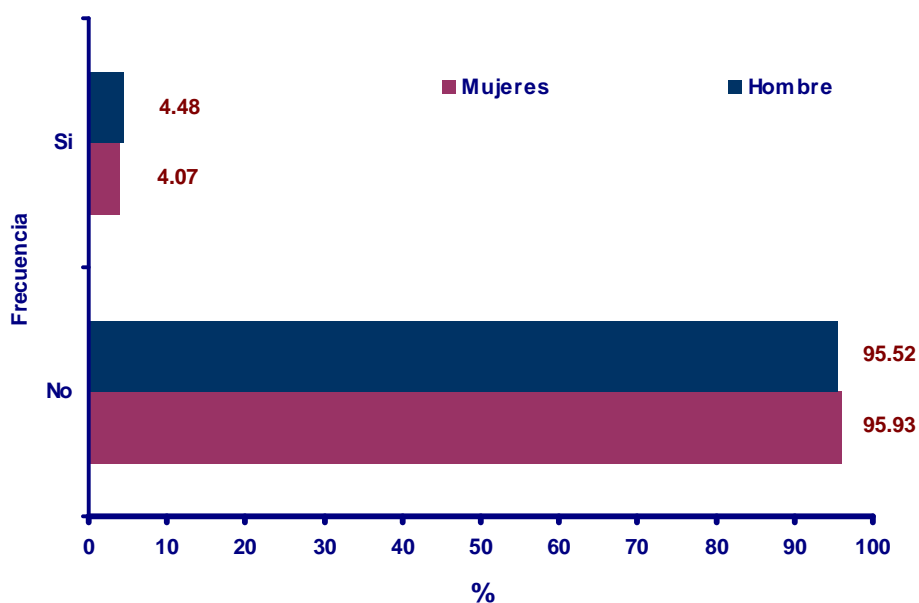
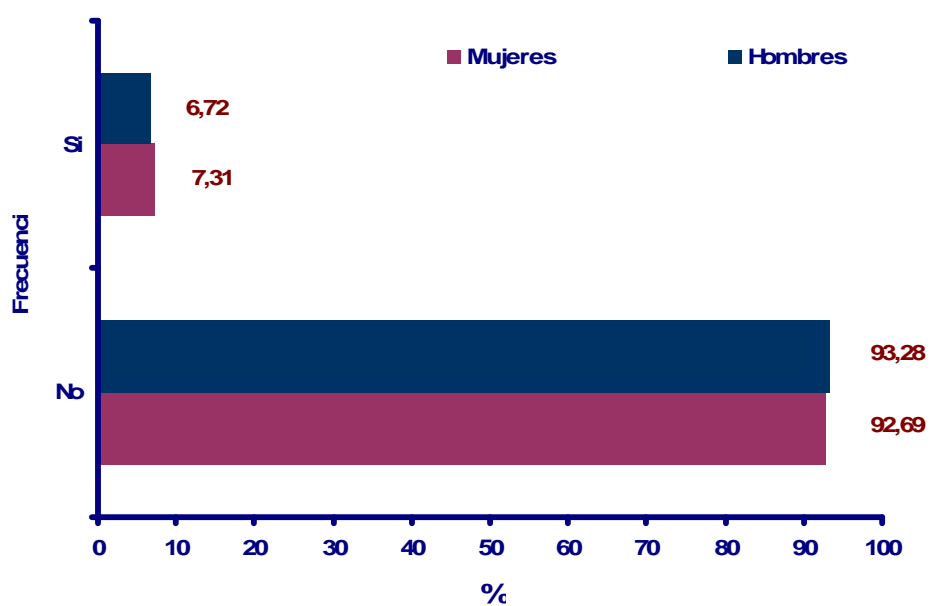


Figura 74. He cacheteado a mi novio (a)



Los hombres reportaron haber recibido más cachetadas de sus novias, éstas a su vez reconocieron haber ejercido un poco más este tipo de conductas con sus novios.

Figura 75. Mi novio(a) me pateó

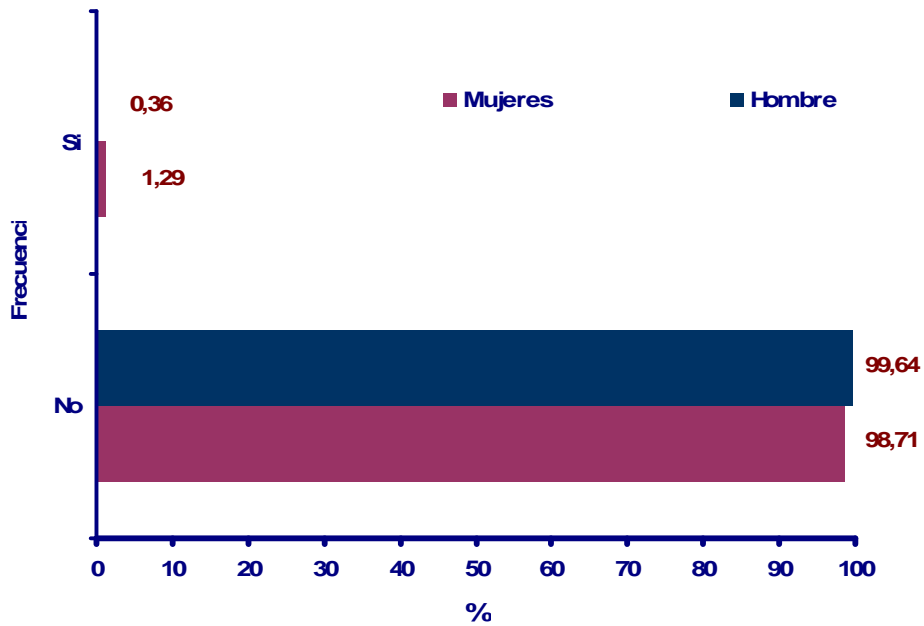
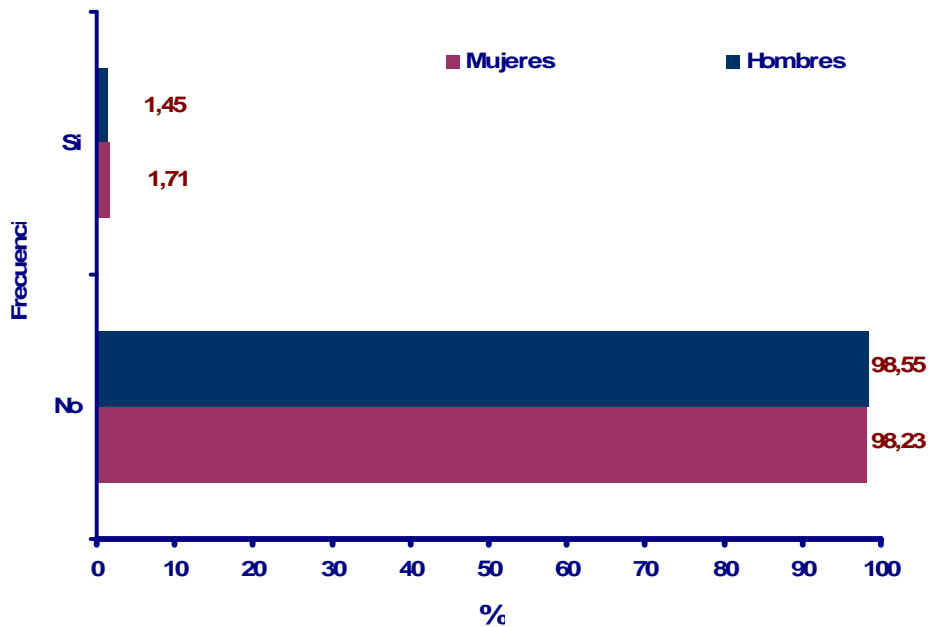


Figura 76. He pateado a mi novio (a)



La proporción de hombres y mujeres que han ejercido violencia en el noviazgo pateando a su pareja es escasa, observándose más que las mujeres han padecido o han ejercido este tipo de situaciones que los hombres.

Figura 77. Mi novio(a) me jaló el brazo

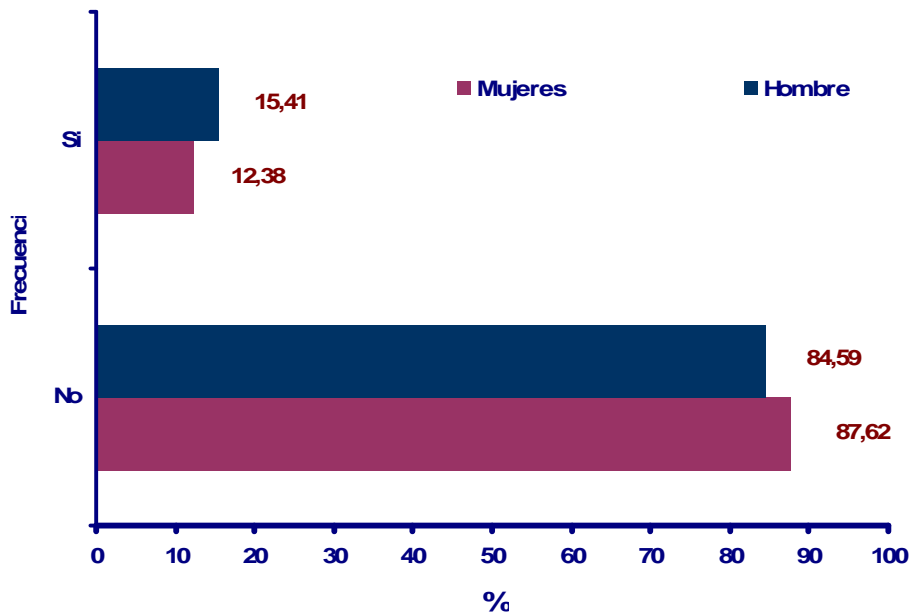
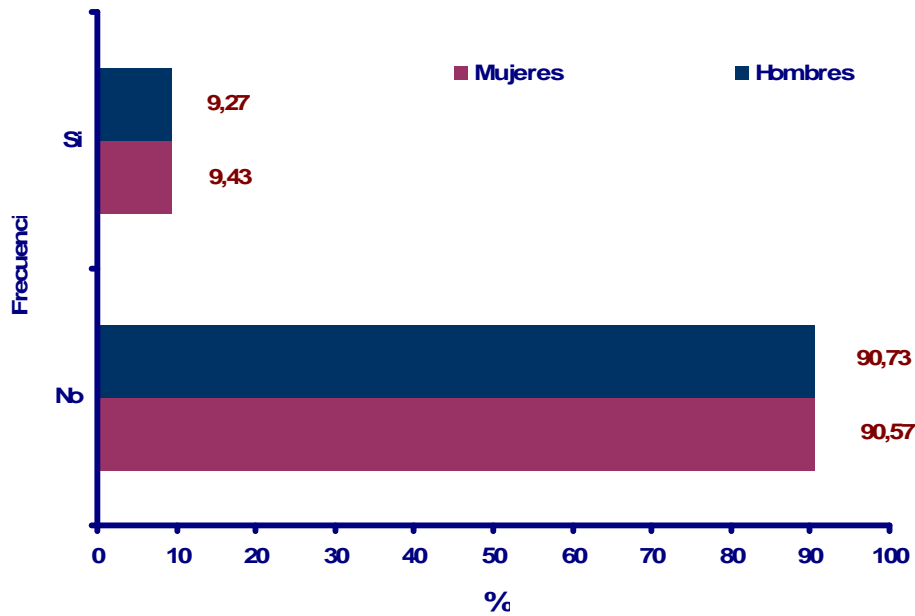


Figura 78. He jalado del brazo a mi novio (a)



Los hombres reportan haber sido más víctimas de jaloneos por parte de sus novias que las mujeres, y en general, los dos sexos reportan por igual haber sido objeto de esta agresión por parte de sus parejas.

Figura 79. Mi novio(a) me jaló el pelo

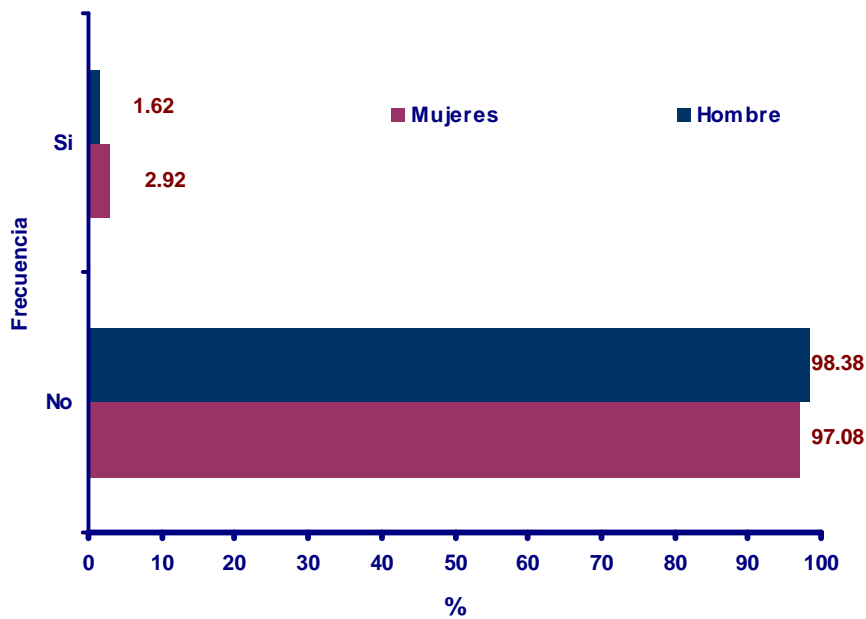
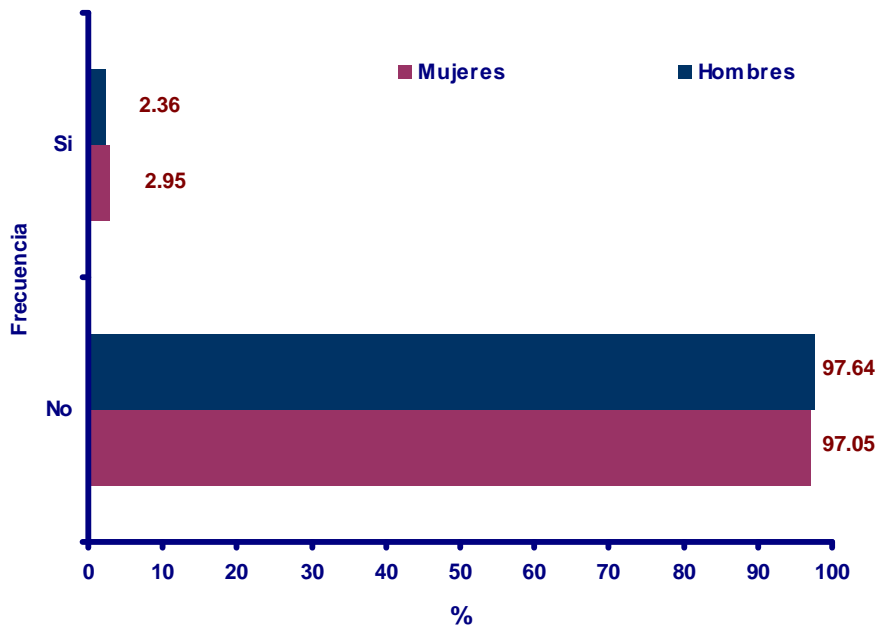


Figura 80. He jalado el pelo a mi novio (a)



Tanto hombres como mujeres reconocen haber agredido a su pareja jalando el pelo de forma similar, no obstante una proporción más alta de mujeres (a las que habían ejercido esta situación) manifestó padecer estos hechos.

Figura 81. Mi novio(a) me aventó objeto

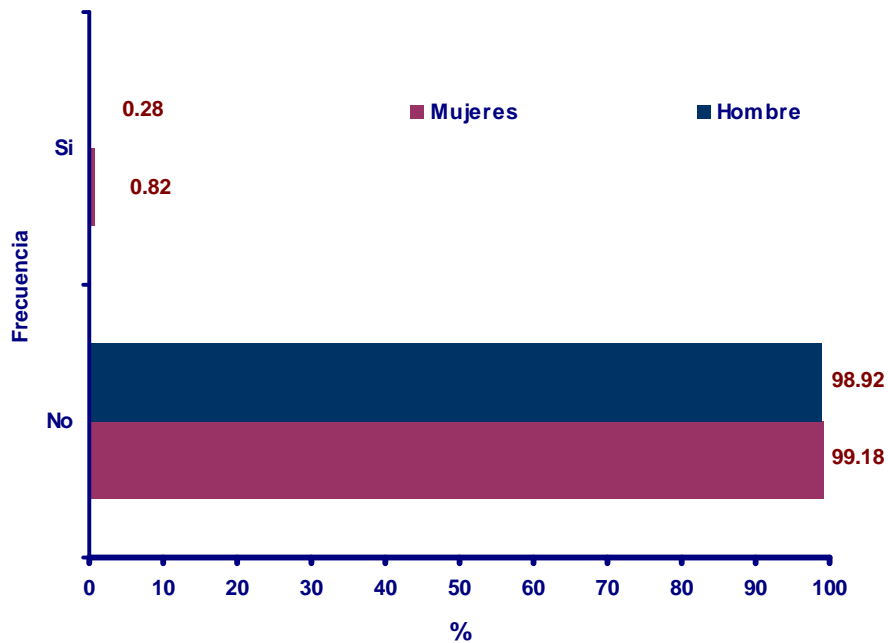
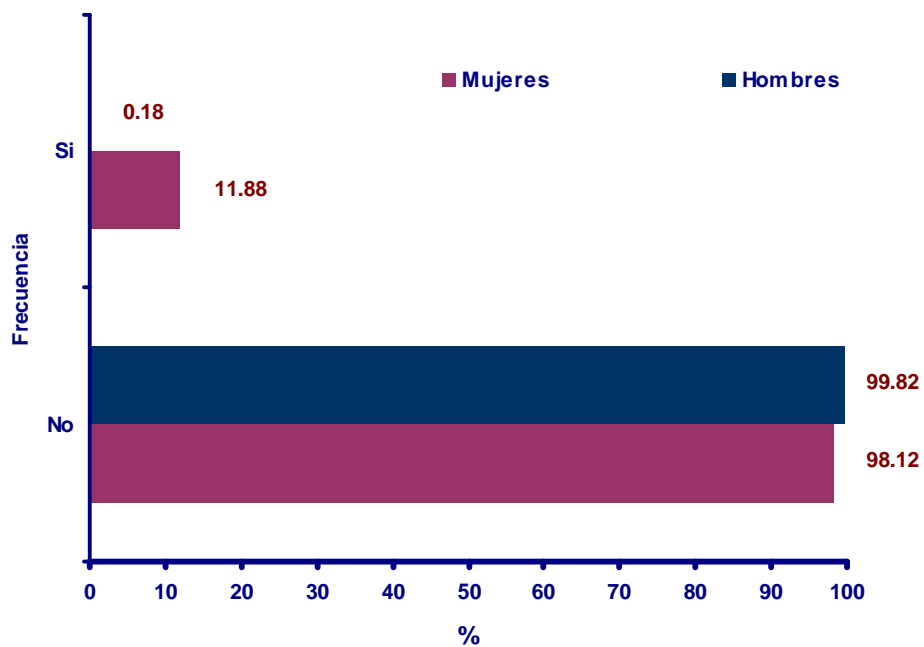


Figura 82. He aventado objetos a mi novio (a)



La proporción de mujeres que aventaron objetos a sus parejas fue considerablemente superior respecto a los hombres.

Figura 83. Mi novio(a) me trató de ahorcar o asfixiar

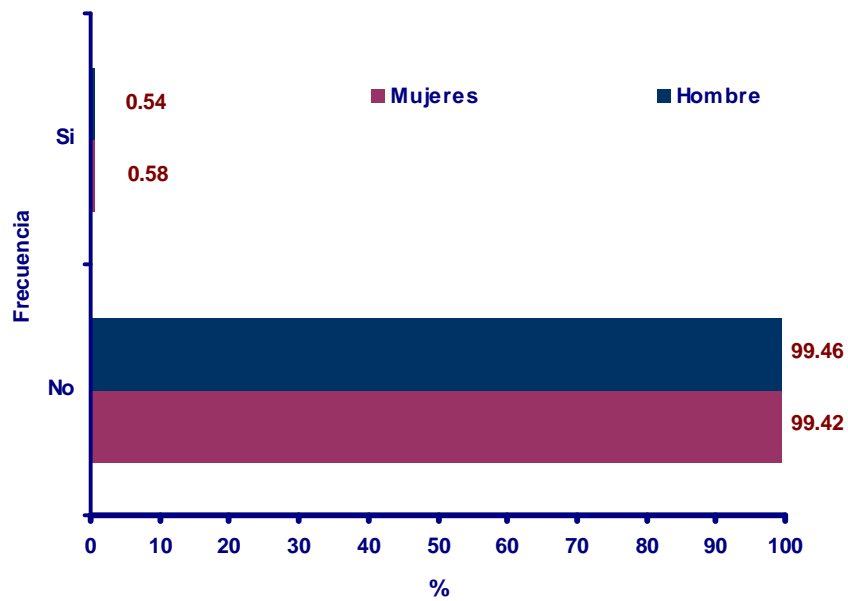
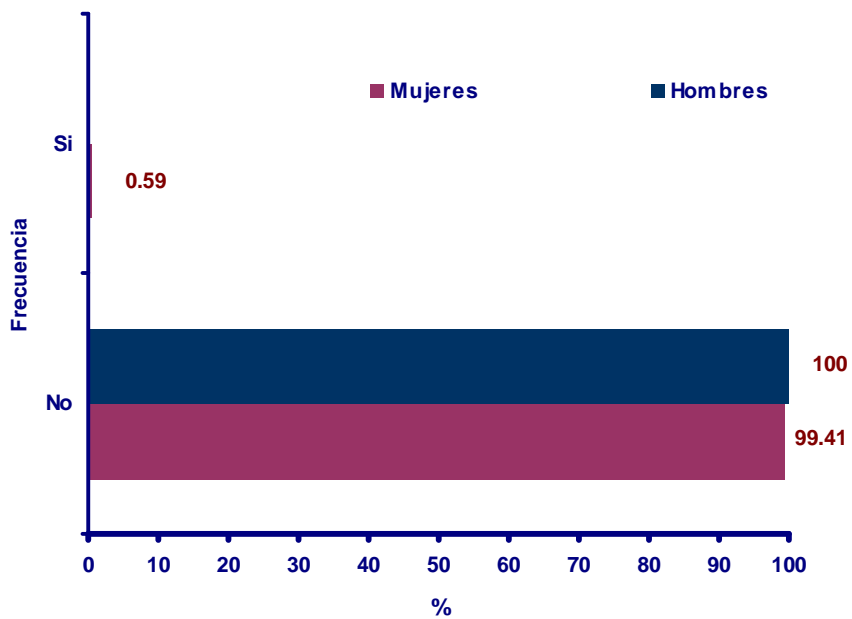


Figura 84. Traté de ahorcar o asfixiar a mi novio (a)



La proporción de hombres y mujeres que reportaron haber sufrido asfixia por parte de sus parejas fue mínima (cerca del 0,5%), las mujeres con igual proporción reconocieron haber intentado ahorcar a sus novios.

Figura 85. Mi novio(a) utilizó amenazas para tener relaciones sexuales

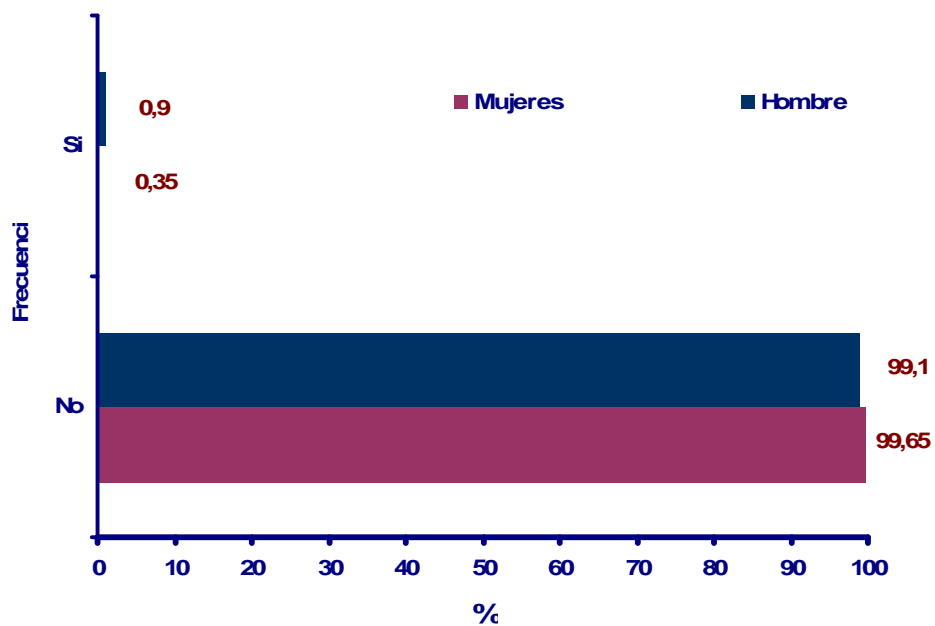
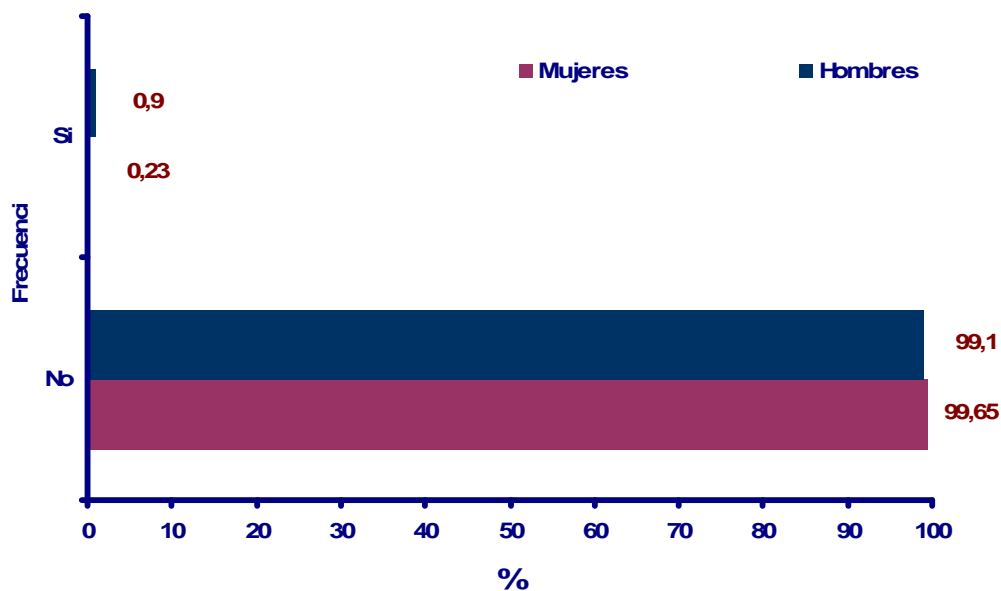


Figura 86. He utilizado a menazas para tener relaciones sexuales con mi novio (a)



Los hombres reconocieron en cerca del 1% haber “actuado como víctimas y haber sido víctimas” de amenazas para tener relaciones sexuales no consentidas, aunque la proporción de mujeres fue menor de 0,35%.

Figura 87. Mi novio(a) me obligó a tener relaciones sexuales contra mi voluntad

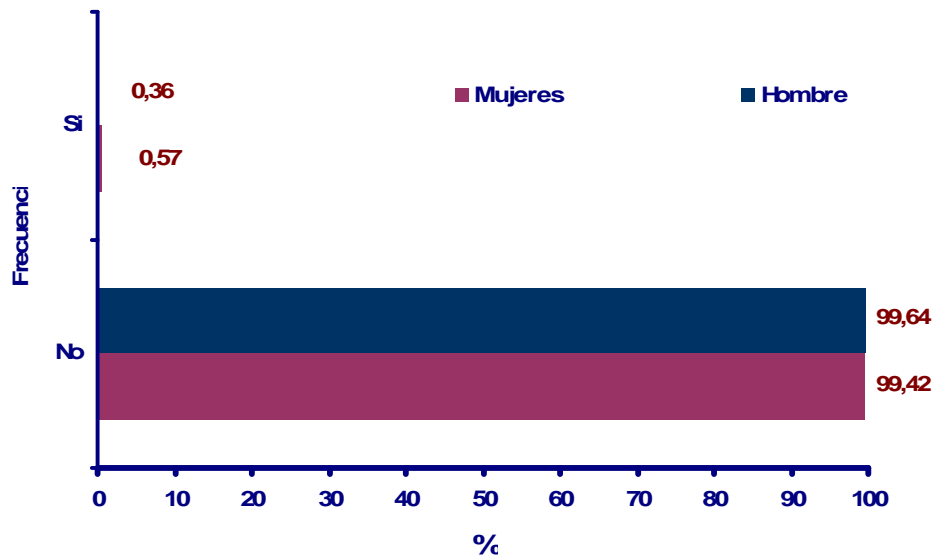
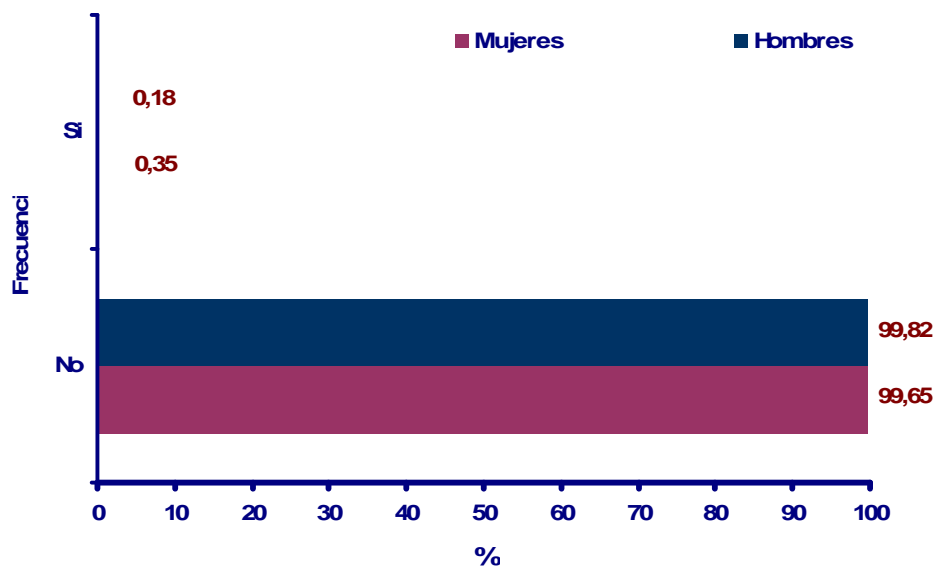


Figura 88. He obligado a tener relaciones sexuales a mi novio (a) contra su voluntad



Hombres y mujeres reportaron frecuencias muy bajas de haberse visto obligados (o haber obligado a sus parejas) para tener relaciones sexuales en contra de la voluntad de la pareja.



Teniendo en cuenta la violencia en cualquiera de sus formas, se realizó un análisis comparativo por las diferentes categorías conocidas en la literatura como factores de riesgo. (Tabla 14).

**Tabla. 14 Análisis comparativo entre cualquier tipo de violencia durante el noviazgo y factores asociados**

Factores de riesgo	Ocurrencia de violencia			
	Si	%	No	%
<b>Sexo</b>				
Masculino	121	35.5	220	64.5
Femenino	377	<b>39.6</b>	574	60.4
<b>Nivel Socioeconómico</b>				
Bajo	219	24.9	659	75.1
Medio	106	<b>32.7</b>	218	67.3
Alto	16	17.8	74	82.2
<b>Antecedentes de consumo de alcohol</b>				
Si	121	<b>26.6</b>	334	73.4
No	197	26.0	562	74.0
<b>Antecedentes de relaciones sexuales</b>				
Si	117	22.9	394	77.1
No	220	<b>28.8</b>	544	71.2
<b>Edad del entrevistado</b>				
No. de encuestados que responden	327	26.8	891	73.2
Promedio (en años)	19,49		19,65	
<b>Edad de inicio de actividad sexual</b>				
No. de encuestados que responden	116	23.4	379	76.6
Promedio (en años)	17,4		17,9	
<b>No. de parejas sexuales</b>				
No. de encuestados que responden	43	25.6	125	74.4
Promedio (en número)	2,16		2,56	
<b>Tiempo de duración con su novio actual</b>				
Menos de un año	180	21.1	673	78.9
Más de un año	149	<b>37.8</b>	245	62.2
<b>No. de novios</b>				
Hasta tres novios	138	23.4	451	76.6
Cuatro y más novios	197	<b>29.2</b>	478	70.8
<b>Autoestima</b>				
Alta	90	20.5	348	79.5
Media/Baja	251	<b>29.4</b>	603	70.6
<b>Violencia intrafamiliar</b>				
Alta	81	<b>39.7</b>	123	60.3
Media/Baja	174	21.8	623	78.2

En esta tabla se aprecian los factores de riesgo más frecuentemente relacionados con la violencia durante el noviazgo: ocurre más en las mujeres, en estratos socioeconómicos medios, en aquellos que consumen alcohol, entre los que tienen más de un año de tiempo de duración con su actual pareja, en aquellos que han tenido cuatro y más novios, en aquellos con autoestima media baja, y en aquellos con antecedentes de violencia intrafamiliar alta.

## **2. Descripción y análisis de contenido de un video educativo sobre violencia durante el noviazgo del Instituto Mexicano de la Juventud de México.**

El Instituto Mexicano de la Juventud tiene dentro de sus funciones monitorear, detectar, analizar, prevenir y controlar el problema de violencia en el noviazgo que se presenta en los adolescentes y jóvenes de la República Mexicana; para eso ha contratado empresas e instituciones encargadas de diseñar y difundir materiales educativos, los cuales se han usado como herramientas pedagógicas para prevenir esta problemática en estos grupos de edad.

Para el segundo semestre de 2009 se tuvo acceso a un video orientado a prevenir la violencia en el noviazgo en el grupo de adolescentes; a continuación se describe y analiza su contenido, con sus ventajas y limitantes.

### **i. Descripción del video violencia en el noviazgo.**

El Instituto Mexicano de la Juventud, contrató a la fundación Nemi para que diseñara, creara e implementara un video titulado “*Violencia en el noviazgo*” el cual aborda los diferentes tipos y manifestaciones de violencia presentes en las relaciones de noviazgo, los factores asociados a su ocurrencia, los factores de protección que evitan consecuencias adversas; todo esto con el objeto de identificar el perfil del violento, detectar las manifestaciones de violencia, consideradas como normales en

algunas ocasiones, para prevenir padecer comportamientos similares en la edad en la cual se puede presentar la primera relación de noviazgo en la vida (durante la secundaria o la preparatoria).

Este video es la historia de dos adolescentes de 14 o 15 años con nivel de estudios de secundaria en una escuela pública, de nivel económico medio bajo; se desarrolla en una zona urbana. Con el objeto de facilitar la narración los adolescentes que son novios en este video se llaman María y Esteban; Héctor será el nuevo novio de María.

El video empieza mostrando a María acostada en el piso, descalza, con el cabello recogido, mirando un mensaje en el celular y con gestos de preocupación.

En la siguiente escena María aparece en la calle con Esteban, ella tiene la mirada baja y él tiene una expresión muy seria, no se notan contentos. En contraste, aparece otra imagen, de una pareja de adolescentes que platican animadamente y se tocan sus manos con cariño, en su cara se nota una amplia sonrisa y una mirada de ternura.

El video vuelve a la primera escena, donde Esteban llega a casa de María y toca la puerta violentamente, exigiendo a gritos que ella abra la puerta. María quien está sentada tras la puerta, se le nota muy angustiada, da muestras de tener mucho miedo y nerviosismo, llora y se percibe acorralada, mueve sus pies y se tapa los oídos ante los gritos e insultos de Esteban, ella se niega a abrir la puerta. Él marca a su celular, gritándole, María no toma la llamada e incluso azota el teléfono en el piso, continúa llorando, y moviendo las manos y los pies de forma angustiada.

En la siguiente escena, María recuerda una cita en donde Esteban se nota agresivo, ella llega arreglada, se ve muy bonita, animada y alegre, se acerca cariñosa a su novio, él la retira y le recrimina por “llegar tarde”, le critica su forma de vestir, además le hace un comentario agresivo de género; también reprocha las relaciones de

amistad con sus compañeras de estudio, le da la espalda y se muestre indiferente; ella trata de tocarle la espalda con una mirada sumisa y de aprehensión.

Después de esta situación, María llega a su casa, e inmediatamente se mira al espejo, se cambia la ropa con actitud de frustración, se va a su recámara y se pone ropa de dormir con una gorra cubriendo su cabello. Se encuentra en su cuarto con evidente expresión de tristeza, angustia y frustración; se acuesta en su cama y en ese momento su papá entra a hablar con ella, quién le habla con cariño y respeto; se interesa en ella, observa que dejó de usar el peinado que tanto le gustaba y nota que cambio su forma de vestir, le pregunta acerca de la relación con su novio, le pide que le tenga confianza y que le cuente cualquier cosa; le explica con cariño que “una relación es para crecer y no para sufrir”.

Posteriormente, su mamá la invita a salir, pero ella se niega, a lo cual su mamá cariñosamente con un beso se despide; María comenta que prefiere quedarse en su casa. Realmente ella se queda en casa esperando una llamada de su novio; durante la espera recibe una llamada de una amiga, quien la invita a una reunión, negándose ya que su novio le indicó no salir; sigue esperando la llamada de éste, con evidente impaciencia, misma que nunca ocurrió.

En la siguiente escena, afuera de su escuela están sus amigas adolescentes platicando y sonrientes, están muy alegres y animadas, escuchan música de su celular, miran fotos y comentan al respecto; María se une al grupo y le expresan su punto de vista, que ya no quiere convivir con ellas; el novio llega y con una mirada penetrante dirigida a ella le indica que se acerque a él, María sumisamente va hacia Esteban, con actitud de “pánico”, por lo que sus amigas comentan la manera tan burda y agresiva que éste la trata, incluso externan que él es un patán y que ella lo tolera.

Después, la pareja se desplaza hacia un área solitaria, él la forza para darle un beso, ella no quiere, pero él insiste, al grado de hacerla caer al suelo y lastimarla; Esteban

la levanta de un solo jalón, haciéndola sentir que ella tuvo la culpa por no dejarse, nunca muestra amabilidad ni respeto. Una pareja joven nota lo que pasa, se ven molestos e incómodos, los miran desaprobando esa situación, pero María y Esteban simulan que nada pasa.

De retorno a su casa, María es cuestionada por sus papás por las evidentes lesiones que presente en su cara y cuerpo; ella miente diciendo que se cayó y da razones sin sentido de cómo se lastimó, es evasiva. Los papás se miran dudando de su explicación mientras la curan.

El video vuelve a mostrar a María en el piso, en la primera escena, se observa en el piso viendo su celular de manera triste y con miedo, termina de recordar las escenas de violencia que ha vivido con su novio, mientras él continúa insistentemente tocando la puerta, exigiéndole agresivamente que abra; en ese instante, ella respira profundamente, su mirada cambia, se ve decidida, abre la parte superior de la puerta, para no dejarlo entrar y sentirse más segura; le dice en forma contundente que esta relación ya terminó, se acabó, porque él es muy agresivo y violento; él no comparte esta decisión, y se resiste, ella se sostiene en su postura y cierra la puerta, se nota inmediatamente que se siente bien. Esteban se va contrariado de casa de María, y en el camino se topa con una pareja la cual se trata de manera educada y respetuosa, el joven le abre la puerta y da paso a su novia, Esteban marca de manera compulsiva su celular, chocando con una señora, como consecuencia le tira sus bolsas de compras, él la ignora, sigue derecho, y no intenta ayudarle a recoger las cosas que se encuentran en el piso, la mira con indiferencia, como si él no hubiera provocado el incidente.

Esteban entra a una tienda de regalos, pensativo, desde allí observa a la misma pareja que encontró minutos antes, ahora ellos están alrededor de un jardín muy agradable, sentados tranquilamente en una fuente; se siguen tratando de manera cariñosa, respetuosa y atenta; Esteban escucha que resuelven sus diferencias de una manera lúdica, respetando la decisión de quien gano el juego, intercambian

opiniones, es evidente que se interesan el uno por el otro, hablan de su futuro profesional sin complicaciones, apoyándose mutuamente, expresando, que antes que nada son amigos. Es notoria la gran comunicación, confianza y respeto que existe entre ellos.

Esteban entra cabizbajo a un taller mecánico donde encuentra unos amigos mayores que él, quienes lo notan deprimido, y le preguntan acerca de su estado emocional, él les dice que no pasa nada, explica que “solo son broncas” con su novia, él desconcertado comenta que ella le terminó por violento, sin alcanzar a comprender por qué está equivocado; sus amigos le explican que todos merecemos ser tratados bien, como le gustaría lo trataran a él o a su familia; justo en ese instante, él empieza a recordar su vida familiar, en la que su papá maltrataba, golpeaba y humillaba sistemática y continuamente a su madre, sin importarle que había un bebé en casa. El padre de Esteban abusaba tomando dinero del gasto de la familia para embriagarse, le contestaba agresivamente a su mujer, quién le suplicaba le diera permiso para trabajar ya que no les alcanzaba el dinero; ante esta situación Esteban se sentía impotente, mostraba miedo y optaba mejor por retirarse.

Esteban, al lado de sus amigos, regresa de sus pensamientos acerca de su vida familiar, mostrando que ha reflexionado y comprendido los comentarios que le realizan sus amigos, por lo que asienta con la cabeza dándoles la razón. Lo animan, diciéndole que puede recibir ayuda, y lo invitan a que se integre a jugar en el equipo de ellos. Esteban se despide con una expresión diferente en su rostro, la cual se nota más tranquila.

En la siguiente escena, María se encuentra en su casa, mirándose a un espejo, denota tranquilidad, alegría, se arregla y peina de una forma muy bonita, escucha música, mientras se maquilla, incluso baila. Abre la puerta y entra Héctor, su nuevo novio, con una rosa en la mano, se la ofrece y se toman de la mano alegremente, se dirigen a la cocina de la casa, donde están los papás de María, se les percibe muy contentos, hacen labores de hogar compartidas; el papá lava los trastes con un

delantal puesto, mientras la mamá animadamente come; los cuatro están alegres, con evidentes muestras de cariño y respeto, platican abiertamente entre ellos. Los nuevos novios se despiden muy sonrientes, tomados de la mano, él les dice adiós, a los padres de María, de un forma muy respetuosa, éstos les dan recomendaciones con cariño y confianza.

Al final del video, Esteban, el ex novio de María, se observa a la salida de la escuela con sus compañeros, nota que a una señora, y a su hija, un ciclista casi las atropella, tirándole los libros a la niña, él inmediatamente ayuda a recogerlos, de manera amable y atenta, se los entrega en la mano a la niña, la mamá le sonrío, y le da las gracias. La expresión de Esteban es distinta, su mirada es tranquila, con una amplia sonrisa en la cara, se recarga en el barandal de la escuela. Se nota que ha reflexionado, y que ha aprendido a manejar las situaciones sin agresividad y con tranquilidad.

## **ii. Análisis del video.**

El cine es uno de los mayores acontecimientos culturales del siglo XXI, a través de la tecnología, ha desarrollado la capacidad de involucrarse en la vida senso-perceptiva y memorial de las personas, dándole la capacidad de influir en sus valores, costumbres, modos de actuar y en la configuración de modelos y estereotipos de identidad. El cine produce un discurso, llamado cinematográfico, basado en el lenguaje de la imagen en movimiento, que se concreta en una película o un cortometraje, la cual se convierte en objeto de evaluación, análisis y crítica. En general, el cine, como producto discursivo, se origina de la vida real, enmarcado y representado por un momento histórico (contemporáneo o pasado) cuyas interpretaciones se basan en conceptos culturales, sociales, económicos, demográficos y políticos de las que emergen múltiples sentidos.

El cine ha desarrollado un lenguaje audiovisual, con gran capacidad de representación, que le ha permitido otorgar significados y crear símbolos, convirtiéndose en una de las más poderosas tecnologías del poder. Al cine se le puede considerar como una institución social, tanto en su arte como su lenguaje constituyen los retos sociales, propios del emerger de tecnologías de información que lo pueden convertir en una actividad generadora de conocimientos.

Por lo expresado anteriormente, se puede concebir al cine como un medio de comunicación que integra el lenguaje verbal y el no verbal, es decir es un medio de expresión total o como un todo; es una actividad creadora y comunicativa, y por supuesto puede emplearse como un recurso didáctico y pedagógico de transmitir conocimientos y valores.

El cine es un recurso didáctico que despierta y enriquece las competencias y habilidades de trasmisión, reflexión, comunicación y diálogo permanente; ayuda a observar una determinada trama o realidad que enriquece los sentimientos y pensamientos; alimenta la crítica y la sensibilidad hacia el lenguaje corporal; en un momento determinado el cine puede incrementar el autoconocimiento (nuestra forma de ser y actuar) y el de las personas que nos rodean.

El cine puede emplearse como recurso tecnológico al orientar una temática específica, por supuesto, orientada por el docente, estimulando la creatividad, la capacidad de entendimiento y comprensión por si mismo: al estudiante expuesto a una película o a un cortometraje.(34)

Los cortometrajes en video, hacen parte de la industria cinematográfica, se han creado con fines comerciales, culturales o políticos. En esta ocasión se ha usado con fines exclusivamente pedagógicos, es decir, con el fin de abordar una serie de contenidos y experiencias en una temática determinada.



El recurso audiovisual para la prevención de la violencia en el noviazgo, es un ejemplo de cómo se recurre a diversos medios que permitan o faciliten una intervención educativa para la prevención de las relaciones violentas, en este caso, en las relaciones de noviazgo en población adolescente. A continuación se presenta un análisis de este medio audiovisual, a fin de explorar sus posibilidades y limitaciones como recurso didáctico para la prevención de la violencia.

El video tiene una duración aproximada de *15 minutos de duración*, tiene cuatro componentes que a continuación se analizan según el orden de presentación del mismo:

- **“Seres humanos, seres sociales”**

Ante la obviedad del titulado para esta primera sección del material audiovisual, es pertinente mencionar, que sólo se atribuye influencia a la socialización en las relaciones primarias o familiares y, para el contexto en que se interviene, a las relaciones cercanas o interacciones uno-a-uno. Es decir, no se dimensionan otras influencias en la permanente construcción del ser social del sujeto y sus experiencias violentas; por ejemplo, la influencia del barrio, la comunidad, la diferenciación del contexto urbano o rural, así como la indiscutible influencia de los medios de comunicación masiva. Desde el modelo ecológico, el cual es el enfoque teórico-conceptual más recurrente para explicar la reproducción de la violencia en la sociedad actual, principalmente en las relaciones familiares y comunitarias, la conducta violenta no se explica sólo mediante la influencia de factores individuales y familiares, además de estos, se reconocen las influencias de otros niveles del medio social comunitario (comunidad e instituciones) y macrosocial.(24)

Otro de los aspectos críticos en la presentación de los contenidos del video es la conceptualización del noviazgo en tanto condición social. En este material audiovisual, la manera en la que se “cristaliza” el noviazgo como experiencia social, de acuerdo a cierta perspectiva, sugiriendo que los adolescentes podrían –casi deberían- apegarse a él, no resulta viable en todos los casos. A menos, por

supuesto, que se esté considerando la posibilidad de conversar con los sujetos en torno a sus propias representaciones acerca de las relaciones de noviazgo. Es decir, el noviazgo heterosexual –excluyendo por ejemplo los contactos homosexuales en la adolescencia-, orientado a la formalización de las relaciones familiares -considerando este momento como la etapa inicial del matrimonio-, con la estricta supervisión de los padres, no es necesariamente lo que los sujetos están buscando, además de que conviene reflexionar el contexto y la perspectiva desde la cual se define esta mirada sobre el noviazgo.

Incluso cuando algunos de los valores presentados acerca del noviazgo, en el preámbulo al cortometraje, puedan encuadrarse en un tipo de relación social positiva (resaltando aspectos afectivos principalmente: comprensión, cariño, apoyo, confianza y compartir intereses), haría falta ampliarla o complementarla incluyendo aspectos o contenidos que recuperen un enfoque que promueva el respeto a los Derechos Humanos, el cual resalta la dignidad humana en toda relación social y que se ha recomendado como marco de intervención para la atención y prevención de la violencia en diversos acuerdos internacionales.(35)

- **“Violencia en el noviazgo”**

Respecto a los contenidos del cortometraje, la identificación de formas de violencia en la interacción cotidiana, se presentan en general las formas más comunes: física, psicológica (en ocasiones denominada psico-emocional) y sexual.

En cuanto a la violencia física, se presentan escenas que van del forcejeo o jaloneo sutil hasta “accidentes” con lesiones leves (una caída que produce lesiones en rostro y codo derecho), queriendo forzar una relación sexual no consentida; esta expresión bien podría considerarse un acto de violencia sexual. Destaca que la manera en que se presentan las conductas violencia física, vayan de lo sutil a lo más abierto y explícito, en el caso de las relaciones entre adolescentes. En el caso de la violencia que se presenta en la familia de origen de uno de los personajes, se manifiestan formas abiertas y frontales de violencia física del hombre hacia la mujer.

La violencia psicológica, la cual se reporta como la más frecuente en prácticamente todas las mediciones nacionales,(21,36-38) se presenta claramente en las dinámicas entre personajes del cortometraje. Las diferentes expresiones de violencia psicológica, se expresan en criticar la forma de vestir, querer controlar aspectos de la vida (¿de dónde vienes?, ¿con quién estabas?, ¿porqué tardaste tanto?), criticar opiniones de amigas, compañeras o pares. Condicionamientos o prohibiciones como no salir con familiares o amigos; además se observan amenazas y gritos de él hacia ella. De igual manera, se aprecia en alguna de las escenas, otras formas de violencia psicológica por parte de una chica hacia el chico; expresiones de chantaje emocional en verbalizaciones como: “no puedo vivir sin ti” o “si me dejas, me mato”.

Aún cuando el cortometraje toca o se aproxima a la violencia sexual, haría falta plantear aspectos que sin duda se presentan en las interacciones durante las relaciones de noviazgo en materia de violencia sexual. Como ejemplo de estas situaciones podrían tocarse: el momento de iniciación o del primer encuentro sexual entre una pareja de novios, el consenso general respecto a los encuentros sexuales en caso de sostenerlos, las posibilidades de acuerdo en el uso de métodos anticonceptivos, entre otros; todos estos matizados por la posibilidad del respeto a la elección del otro y la imposición de alguna de las partes, no siempre, hay que decirlo, de parte de los varones, aunque se reporta con mayor frecuencia.

- **“¿Cómo prevenir?”**

La propuesta de prevención, en primera instancia, recurre al autoconocimiento de situaciones potencialmente detonantes de conductas violentas; proponiendo ir del autoconocimiento al autocontrol. Este esquema de entrenamiento cognitivo-afectivo, suele instrumentarse en intervenciones de apoyo en crisis a corto plazo; resaltando sobre todo, la posibilidad de que el sujeto identifique las situaciones detonantes y dinámicas violentas en las que se encuentre inmerso. Esto no implica una transformación “profunda”, pero resulta eficiente para casos en los cuales los niveles de riesgo de daño a la víctima son muy altos.

El reconocimiento del riesgo potencial de reproducción de la violencia se plantea como siguiente paso. Se pretende que el sujeto reconozca en algunos elementos de su historia de vida, las influencias familiares que refuerzan sus reacciones violentas y; se invita a un auto-examen de conciencia donde se reconozca que: a) no se está exento de reproducir la violencia; b) que se ha tenido contacto directa o indirectamente con la violencia como forma o modelo de conducta social y; c) que el autocontrol y autoconocimiento no son las cualidades más fuertes en nuestra cultura, por el contrario, impera el uso de la fuerza, el ejercicio del poder y el control sobre los otros.

De igual manera se recomienda el reconocimiento de esquemas o dinámicas violentas en las relaciones familiares (focos rojos), orientándose por cuestionamientos del sujeto desde sus vivencias cotidianas, como ejemplo, la identificación de reacciones emocionales y conductuales ante el enojo y los conflictos. Lo anterior implica el autoreconocimiento de las respuestas del sujeto, orientadas hacia: el control de impulsos, manejo de la frustración, manejo y resolución de conflictos, manejo del enojo y otras emociones asociadas a respuestas violentas. Algunas preguntas propuestas en el material son: ¿qué pasa con mi cuerpo cuando me enojo?; ¿qué pasa con mi cuerpo cuando estoy asustado?; ¿hay ocasiones en que no pienso lo que hago?; ¿domino mis emociones o me dominan?

- **“Y yo, ¿qué puedo hacer?”**

En esta parte del material, luego de plantear el autoconocimiento y el autocontrol, se continúa con la toma de decisiones responsables una vez identificadas las formas potenciales de respuestas violentas. Las recomendaciones se dirigen hacia la necesidad del autoexamen, el replanteamiento de la conducta y la toma de decisiones en preguntas como: ¿qué puedo hacer?; ¿qué me gusta?; ¿qué no me gusta?; ¿por qué me relaciono así?; ¿qué me gustaría alcanzar en tres años?

De acuerdo con lo anterior, como parte del replanteamiento de la conducta y la toma de decisiones, el material propone replantearse el noviazgo con otros referentes y valores, como: asertividad comunicativa, respeto mutuo, solidaridad, empatía, diversificación de espacios de socialización conjunta y no aislamiento. De igual manera se propone el trabajo en la relación de noviazgo en cuanto a la negociación y la comunicación.

Finalmente, luego del reconocimiento y la aceptación del problema de la violencia, se hace énfasis en la *búsqueda de ayuda*. Esta búsqueda puede darse en el entorno inmediato del sujeto, sea en redes de apoyo formales (institucionales) o informales (familiares, amigos, compañeros). Destaca en el material la presencia de algunos factores protectores en dos momentos:

- El padre de la novia aconseja sobre la oportunidad de crecimiento que representa el noviazgo, como la opción de disfrutar la vida y no de sufrir; orienta a su hija y ofrece apoyo moral y disposición de escucha y diálogo cada vez que lo necesite. El núcleo familiar de donde procede la novia, incluye a su madre, se nota tolerancia, amor y comprensión entre los padres; se resalta un profundo respeto entre ellos, tanto que éste ayuda en las labores domésticas del hogar.
- El novio acude donde dos amigos, un hombre joven (alrededor de 25 años) y un adulto maduro (alrededor de 50 años) quienes lo escuchan, lo aconsejan, lo orientan sobre el buen trato que debemos recibir y dar los seres humanos; se convierte en la oportunidad para que el novio realice un proceso de catarsis, reflexión, autoconocimiento, el cual es facilitador del proceso de cambio actitudinal y conductual.

En la parte final se quiere resaltar la autovaloración, autodeterminación que deben tomar las mujeres (en este caso la novia agredida), vistiéndose a gusto, emprendiendo una nueva relación de pareja con un nuevo novio cariñoso, amoroso y comprensivo. De la misma forma se observa un cambio conductual de tolerancia y

respeto de su anterior novio con las personas; se nota una nueva actitud de amabilidad y aprecio que antes no existía.

El cortometraje, de la misma forma orienta como prevenir la ocurrencia de violencia en esta etapa de la vida: *identificando factores de riesgo* (denominado focos rojos por parte de los creadores del video), *resaltando factores protectores* (denominado puntos positivos por los diseñadores del video) como comunicación efectiva, autoconocimiento, negociación, búsqueda de ayuda con personas importantes tanto para la víctima como para el victimario; se enfatiza que en esta búsqueda se encontraran respuestas y soluciones efectivas a las problemáticas encontradas.

No obstante, las múltiples y variadas **ventajas o fortalezas** del material audiovisual para la prevención de la violencia, es un insumo limitado o acotado en sus alcances para abordar la prevención de la violencia en “los noviazgos”. La violencia interpersonal es ejercida por individuos que tienen comportamientos y actitudes aprendidas desde pequeños, estimulada por situaciones sociales, ambientales, familiares y culturales específicas; los cambios conductuales son producto de procesos repetitivos, cíclicos y continuos que refuercen los contenidos y valores aprendidos. El uso de materiales audiovisuales está orientado a desencadenar cambios cognitivos (de conocimiento e información), afectivos y, paulatinamente cambios de comportamiento.(26)

Es importante, además resaltar que en el presente las conductas violentas ya no se evidencian como exclusivas de los varones en las relaciones de pareja, han evidenciado que las mujeres pueden mostrarse violentas como los hombres, utilizando chantajes, gritos, empujones, arañazos, agresiones e insultos; el video adolece de esta situación, resalta la forma más tradicional de violencia en el noviazgo (del hombre opresor y dominante sobre la mujer), pero se sabe que no es la única. Tampoco muestra otras formas frecuentes de violencia, existente en el presente, generada a partir de juegos, empujones, pellizcos y agresiones leves, que se han observado, se convierten en insultos, agresiones verbales y físicas.(39)

Es muy probable que pueda potenciarse si se emplea con un proceso de interacción, discursivo y analítico alrededor de su proyección (exposición del video), no obstante se desconoce la existencia de una guía o manual orientador, aunque se supone que se ha usado de esta forma. Es preciso mencionar la importancia que el personal que lo operativice cuente con la capacitación a propósito. Si no se contara con un manual de aplicación, sería indispensable capacitar a los facilitadores para ello. Es preciso abordar las posibilidades y plantear una propuesta centrada en aspectos pedagógicos, algunas de los cuales se plantean a continuación.

- **La perspectiva de la educación social integral en la prevención de la violencia interpersonal**

Aun cuando no se cuenta con la guía anual de aplicación o utilización del video como medio didáctico para prevenir la violencia en los noviazgos (al menos no se tiene a la mano y no fue localizado en búsquedas en línea ni se nos proporciono en el Instituto Mexicano de la Juventud), se sugiere que se diseñe y se capacite previamente al agente educativo que implementa el cortometraje. Resulta imprescindible esta consideración, puesto que ningún material audiovisual con fines educativos, es utilizado sin un fundamento conceptual, pedagógico e instrumental.

Al recurrir a la educación como un método para intervenir ante los problemas sociales, particularmente la violencia, se han replanteado diversos esquemas con recursos y fundamentos pedagógicos variados. La educación tradicional no ha funcionado necesariamente para prevenir, atender o, mucho menos resolver problemáticas sociales. En ocasiones, la propia institución educativa ha contribuido a perpetuar formas de relaciones sociales donde impera la violencia como modelo. La jerarquía vertical entre docente y alumno, ha representado un tipo de relación donde el desarrollo de la violencia es una condición cotidiana. Por tanto, las intervenciones educativas que previenen la violencia, han replanteado a la educación sus fundamentos, escenarios, medios didácticos y, principalmente, el rol del “educador”.

Algunas propuestas de prevención han recuperado la educación popular para la prevención de la violencia interpersonal o en relaciones de familiaridad; ésta se encuentra soportada en el pensamiento y obra de Paulo Freire. El sustrato principal de la propuesta de este autor, es la posibilidad de que la educación sea un medio liberador, que amplíe y concientice sobre el contexto y la realidad del educando. Freire estaba convencido que la educación debe ser una práctica de y para la libertad.(40)

El punto de partida, de acuerdo con los postulados de Freire, yace en detonar el diálogo y las preguntas que permitan construir aprendizajes y saberes entre educando y educador. La pedagogía, desde este enfoque, deja de ser la disciplina que concibe a los sujetos como simples receptores y procesadores de información, para colocarlos como entes críticos capaces de abordar y transformar su realidad y su entorno. Así, el sentido tradicional de la escuela “bancaria”, como la denominara Freire, es superado en su acepción conservadora y desafía la concepción tradicional de educar, para trascender a un desdoblamiento de la educación como un acto de conciencia de educador y educando, así como una acción transformadora. Es así como Freire construye una visión de la educación que no se limita a la pedagogía, que se orienta a la educación como pensamiento y práctica política, favoreciendo procesos de liberación, transformación y autonomía.(41)

Tal como se ha dicho, la educación popular, tanto por su metodología como por su soporte filosófico, se ha recuperado en diversas formas para detonar u orientar procesos de cambio social; desde la alfabetización en Latinoamérica, la participación ciudadana y, hace ya unos años, la prevención de la violencia. En México, por ejemplo, el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario A. C., ha desarrollado acciones orientadas a la construcción de ciudadanía desde hace más de cuatro décadas, con base en las ideas de Freire y la educación popular.

En cuanto al tema de la prevención de violencia de género y familiar, una de las experiencias internacionales con alto crédito es el Domestic Abuse Intervention



Program (DAIP), instaurado en Minnesota y, conocido como el Modelo de Duluth. **(42)** Este modelo, aborda la violencia a partir de un curriculum de reeducación para víctimas (mujeres) y agresores (hombres), mismo que se encuentra insertado en una compleja intervención interinstitucional con instituciones de salud, justicia y sociedad civil, principalmente. La propuesta educativa se fundamenta, en el planteamiento metodológico de la educación popular de Freire; es decir, se parte desde la pregunta como el detonante de la reflexión en torno a la praxis y sus referentes racionales, atendiendo principalmente la ideología que sostiene las conductas violentas de los hombres hacia las mujeres en las relaciones de pareja. Es importante mencionar que el Modelo Duluth ha sido recuperado como una experiencia internacional destacada, tanto en Latinoamérica como en México.

Desde el punto de vista de la pedagogía emancipadora de Freire, la intervención en violencia familiar, en cualquiera de sus expresiones, permite la deconstrucción de los significados, los referentes y las prácticas que la sostienen, en tanto condición social y en tanto producto histórico-socio-cultural. En las relaciones familiares y comunitarias, aún prevalecen los esquemas jerárquicos y asimétricos, mismos que delimitan las relaciones en el ejercicio de poderes establecidos y legitimados históricamente; en la misma forma que el obrero requiere transformarse hacia la conciencia crítica y su consecuente emancipación, las mujeres victimadas por sus esposos o parejas, requieren romper los estereotipos que privilegian el derecho de los hombres sobre las mujeres. En ambos casos, la lucha del último siglo se ha orientado hacia la posibilidad de establecer relaciones de justicia y equidad entre los géneros y entre los sujetos en toda interacción. La expectativa y la tarea de construir una sociedad sostenida en la democratización de todas las relaciones y el privilegio de los derechos humanos, aún no está acabada.

En estos escenarios, de prevención de la violencia, el educador se convierte en un agente de cambio social, un facilitador de procesos individuales y grupales, cuya resonancia podría detonar profundos cambios en las relaciones interpersonales; siendo ésto lo más deseable. Así, necesariamente el educador rompe con los

esquemas tradicionales de la práctica educativa, trascendiendo las relaciones jerárquicas y rígidas de la “educación bancaria”, para llevar su práctica a un escenario de cercanía con el otro. La educación dialógica que plantea Freire en su obra, basada en el diálogo como principal método, es una de las que parece mayormente viable, si lo que se pretende es detonar procesos sensibles en el otro. La prevención de la violencia en las relaciones de noviazgo u otro tipo de relaciones sociales, representa una oportunidad interesante, no sólo para facilitar importante cambios en la dinámica social de lo micro a lo macro, sino también para transformar la concepción de la educación y sus prácticas.

## **CAPÍTULO 4**

### **ANÁLISIS Y PROPUESTAS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO**

#### **1. Discusión de resultados.**

Los seres humanos nos encontramos inmersos en un ambiente social, político, religioso, cultural y económico, el cual determina opciones de vida como el lugar donde se vive, el lugar donde se estudia, el lugar donde se trabaja, el tipo de enfermedades y eventos en salud que se padecen, creencias religiosas, valores, actitudes y comportamientos aceptados en un ambiente definido; estas situaciones determinan el vecindario, los amigos y compañeros de oficina, de trabajo, de estudio, el tipo de conversaciones que se tengan, las normas y condiciones de interacción con pares, con colegas y demás. Muchos de los determinantes anteriores establecen comportamientos, creencias, actitudes, prácticas, enfermedades, procedimientos y formas de actuar al interior del hogar.

Sociedades matriarcales han permitido que sea la mujer la que defina los destinos de los integrantes de un hogar, sociedades patriarcales establecen que los hombres asuman el papel de “líderes” al interior de sus hogares, no obstante ese liderazgo en ocasiones está asociado a situaciones de represión, dominio y opresión por parte del hombre a los integrantes femeninos de sus familias; sin embargo, les exigen ternura, amor, respeto, sumisión, entre otras, cualidades de una buena mujer.<sup>22,43,44</sup>

Pese a lo anterior, la sociedad actual ha dado mayor papel protagónico a la mujer, con más participación en aspectos académicos (existen licenciaturas con marcado predominio femenino como psicología, nutrición, enfermería, marcado ascenso en

medicina, biología y en general en ciencias de la salud), laborales (las profesiones anteriores son cada vez desempeñadas más por mujeres), políticos (muchos países exigen cuotas burocráticas para que las mujeres ocupen altos cargos públicos, además varias naciones de tradición masculina han tenido presidentas en los últimos años: Chile, Argentina, Nicaragua, Panamá en América Latina, Alemania e Inglaterra, en Europa -con su primer ministra Margaret Thatcher.<sup>45-47</sup>

Dentro de ese panorama, actualmente las relaciones se han vuelto más equitativas, las distancias entre los géneros han disminuido; por tanto la relación de noviazgo tiende a darse, al menos, en ciertos estratos sociales, de forma más igualitaria. De un novio(a) se espera amor, ternura, comprensión, comunicación, pasión, entrega, compartir, compromiso, cordialidad, enamoramiento, romance, entre otros.<sup>2,3</sup> No obstante hay situaciones en las cuales se generan conflictos, desamor, alejamiento, separación, etc., dado por el no reconocimiento de derechos individuales y de género, por querer manipular al otro, por no manejar de forma apropiada los conflictos o altercados que se puedan tener. Varias expresiones de lo anterior son procesos de celos (celotipia) con amigas, compañeros de estudio o familiares, indagar de forma indebida de donde viene y con quien estaba, presionar para que realice dietas o ejercicio de forma inadecuada, amenazas de suicidio, prohibición de salir con amigos, compañeros o hasta con la familia; revisión de pertenencias personales como bolsos, billeteras, celulares, correos electrónicos; amenazas con dejarlo(a); estas situaciones pueden derivar en golpes, empujones cachetadas, mordiscos, rasguños o agresiones físicas de cualquier índole; también pueden haber roces o toques no autorizados o sin el consentimiento de la pareja, presión para tener relaciones sexuales, entre otras.<sup>5,6</sup>

El diseño tipo encuesta, empleado en la presente investigación, es muy usada en las ciencias sociales, como todo diseño ventajas y desventajas.<sup>48</sup> Dentro de las primeras se encuentran que permiten estudiar diferentes variables como enfermedad o eventos sociales y sus posibles causas; para el presente estudio permitió determinar la proporción de actos de violencia física, psicológica y sexual por grupos etéreos,

género, asociados a ciertas características (factores de riesgo). Otra ventaja es el poco tiempo de ejecución de este diseño respecto a otros estudios.

No obstante sus ventajas, son estudios que tienen limitantes y desventajas, dentro de la más importante se encuentra la imposibilidad de determinar si las posibles causas, de violencia en el noviazgo, para la presente investigación, preceden a la ocurrencia de esta, no establece la direccionalidad de la asociación. En otras palabras para el presente estudio, los eventos y factores encontrados no necesariamente son causales; solamente el análisis cuidadoso y los antecedentes en la literatura determinarán la pertinencia de esta asociación.

En la encuesta, objeto de la presente investigación, realizada en el estado de Morelos, en estudiantes de escuelas públicas y una universidad, la ocurrencia de *violencia leve* (no obstante al ser leve, no indica que no fue delicada): incluyó manifestaciones de celos por parte de la pareja, insultos y malos tratos, como decirle tonto(a), prohibición de compartir con compañeros de estudio o de trabajo, al igual que sacudones o jalones del brazo, fue la más frecuente, respecto a otros tipos de violencia (moderada, severa y sexual). La proporción de jóvenes que manifestaron este tipo de violencia fue del 45%, es decir, alrededor de una de cada dos personas reportaron haber padecido estos eventos durante el último año previo a la aplicación de la encuesta; esta cifra, es relativamente similar a la encontrada por la Encuesta Nacional de Relaciones de Noviazgo (ENRN) hecha por el Instituto Mexicano de la Juventud, donde los hombre declararon ser más afectados (47,9% en el presente estudio vs 48% en la referencia citada) respecto a las mujeres (43,9% en el presente estudio vs. 32,1% en la ENRN 2007).<sup>21</sup>

La proporción de violencia moderada o media, como se ha denominado en otros estudios, fue significativamente menor, respecto a la leve; la violencia moderada incluyó amenazas con el puño, cachetadas, golpes con el pié, jalones en el pelo, además de maltrato verbal hasta hacer ridiculizar a la pareja delante de terceros, fue

del 9%, siendo un poco más alta en hombres (9,3%) respecto a mujeres (8,8%); al compararla con los resultados de la ENRN y otros estudios es menor.<sup>15-21</sup>

La violencia severa, para este estudio incluyó golpes con palo o cinturón y aventón de objetos por parte de su pareja, fue significativamente menor, afectando al 1,06% de los encuestados, siendo muy similar entre hombres (1,08%) respecto a mujeres (1,05%). En cuanto a la violencia sexual, para la presente investigación se asoció con amenazas para tener relaciones sexuales y tener relaciones en contra de la voluntad por parte de la pareja, afectó al 0,78% de los participantes. En la presente investigación la violencia severa tuvo una proporción relativamente baja respecto a otros estudios,<sup>20,27</sup> donde, en promedio, a los 20 años, la violencia física se reportaba en proporciones mayores; no obstante la violencia sexual presentó resultados similares respecto a otras investigaciones.<sup>6,17</sup>

Existen muchas posibles causas relacionadas con la ocurrencia de violencia en el noviazgo (ver esquema 1); a continuación se analizarán algunos de ellos, y en la medida de lo posible, se contrastarán con los resultados arrojados con la encuesta objeto del análisis de la presente investigación.

Se sabe que la violencia se puede derivar de situaciones aparentemente inofensivas y “normales” a partir de juegos, empujones, pellizcos y agresiones leves, que se han observado, se convierten en insultos, agresiones verbales y físicas; se asume que esta situación corresponde a falta de capacidad y diferenciación de estas situaciones de los adolescentes y adultos jóvenes en esta etapa de la vida. En el presente estudio no se indagó por este tipo de elementos que permitieran identificar patrones de conducta violenta, no obstante deben ser objeto de reflexión y visibilizarse por medio de actividades educativas y pedagógicas que impulsen la prevención de la violencia en el noviazgo.<sup>39</sup>

Conductas y comportamientos derivados de roles de género (machismo, feminismo, actitudes de sumisión, entre otras) se encontró que predomina aún, principalmente el

comportamiento machista por parte de la población entrevistada, y casualmente, persiste esta actitud de forma más predominante en mujeres respecto a hombres; se encontró también situaciones de autoestima baja, más alta en hombres que en mujeres. Estas situaciones persisten aún por circunstancias propias al interior de la cultura mexicana, en la cual predominan estereotipos de género y otras características de la sociedad patriarcal reforzadas por instituciones mediadoras entre la cultura y el espacio individual: escuelas, iglesias, medios de comunicación, amigos y la familia. Cada una de ellas influye y es influida por las demás, de manera que en cada acto aparentemente aislado convergen muchos elementos. Dentro de este contexto se desarrollan situaciones de violencia, los cuales permean cada uno de estos espacios y se afianzan en esquemas de “supuesta naturalidad”. Gracias a la interacción constante de estas esferas, niñas y niños, desde la socialización temprana, aprenden e interiorizan modelos ideales de hombres y mujeres –el deber ser masculino y femenino- y las consecuentes conductas de ejercicio del poder por parte de los hombres y la resistencia y adecuación de las mujeres.<sup>44</sup>

Estas situaciones se deben abordar en procesos pedagógicos y educativos porque es bien conocido que los roles de género desempeñan papel decisivo en la probabilidad de que las mujeres sean víctimas de violencia por parte de su pareja.<sup>10</sup>

Como lo han manifestado algunos autores, la violencia es una conducta aprendida, previa a la formación de pareja y no cambia espontáneamente por la voluntad de las personas; requiere de trabajo continuo para generar el cambio orientado por especialistas. Los celos generan inseguridad y deseo de aprisionar a una persona; no son demostración de amor, representan abuso de poder, posesividad, control, prohibiciones, amenazas, encubren una baja autoestima, inseguridad y desconfianza que tienen que ver con la historia del sujeto, y no lo que haga su pareja. Por eso, aunque consiga dominarla o encerrarla no deja de manifestar sus celos, distorsionando situaciones o haciendo acusaciones desde su imaginación. De muchas mujeres asesinadas por sus parejas, 25% de ellas eran novias (entre 14 y 25 años), creían en el amor romántico en lugar de velar por sí mismas y su seguridad.<sup>49</sup>

En la presente encuesta, al menos el 50% reportaron que la pareja se había puesto celoso con los amigo/as o compañero/as de estudio o de trabajo.

Uso y consumo de sustancias psicoactivas: es un factor de riesgo que contribuye al desenlace de situaciones de agresiones en las relaciones de pareja y en especial en las relaciones de noviazgo; se ha identificado que el consumo de licor y de sustancias psicoactivas, dependiendo de la cantidad e intensidad contribuyen a comportamientos agresivos que pueden generar en lesiones y maltrato en las parejas de quienes consumen estos productos;<sup>19,26</sup> en el análisis realizado se encontró que los antecedentes de consumo de alcohol fue un poco mayor en mujeres que en hombres, no obstante la frecuencia de consumo fue baja, concentrándose en 2 a 5 veces al año, y los casos de embriaguez fue más alto en hombres.

Existe literatura múltiple relaciona con violencia y maltrato con ambientes hostiles y de precariedad familiar, en la presente investigación parece haber una diferencia por estratos socioeconómicos; la gran mayoría de encuestados eran de estrato socioeconómico medio/bajo; no obstante este hallazgo, se sabe que la violencia no tiene diferenciación por grupos socioeconómicos, religión, clase o raza.<sup>10,23,50</sup>

Otro aspecto a considerar en la violencia en el noviazgo corresponde a la promiscuidad y gran cantidad de parejas sexuales que se pueden tener en la adolescencia y en la vida de adulto joven; se ha establecido que la promiscuidad sexual con múltiples parejas y la implicación en prácticas sexuales de riesgo (sin preservativos y sin control anticonceptivo) favorecen la violencia en la relación de pareja. Algunos adolescentes que adoptan conductas de riesgo se relacionan con grupos violentos (que abusan del alcohol y de drogas) o que se mueven en un entorno de toxicómanos, tienen mayor probabilidad de estar expuestos a hechos violentos. En la presente investigación se encontró que las personas que han tenido mayor cantidad de parejas, tuvieron mayor probabilidad de padecer actos violentos, respecto a los que habían tenido una menor cantidad de parejas, lo anterior coincide



con investigaciones previas, donde exponerse a conductas de riesgo genera mayor probabilidad de lesiones por actos violentos.<sup>11,51</sup>

Una de las teorías en las cuales se basa la explicación de conductas violentas y aprendidas corresponde a la teoría del aprendizaje social, teoría descrita en primera instancia por Albert Bandura<sup>24,25,52-54</sup> donde las conductas y comportamientos son aprendidos por procesos de observación, repetición e interiorización por actos realizados por padres, hermanos, tíos, familiares, compañeros de escuela y demás integrantes del medio que rodea al menor. En la presente investigación se observó que cerca del 11.9% reportaron que padecían maltrato por parte de la madre y 7.4% por parte del padre.

Todas estas situaciones deben ser objeto de intervención en un programa educativo que resalte los beneficios de resolver conflictos de forma pacífica y promover la armonía al interior de los hogares; como se comentó previamente, la experiencia de maltrato en la familia de origen o haber sido testigo de maltrato psicológico en dicha familia incrementa la posibilidad de violencia física en las relaciones de pareja.

Se ha observado, y existen estudios que así lo demuestran, que la Teoría del Aprendizaje Social se ha empleado como elemento pedagógico para desaprender lo aprendido en torno a la violencia y motivar nuevos comportamientos y procesos de socialización donde se brindan herramientas de convivencia pacífica, armonía familiar, desintegración de pandillas, disminución de deserción escolar, disminución de peleas a nivel escolar, social y familiar. Forjadores de paz, fue un proyecto desarrollado en diferentes escuelas de secundaria y preparatoria de Nuevo México en los Estados Unidos donde se proporcionaron ejemplos de comportamientos positivos a los estudiantes y se les alentó a que copiaran esos comportamientos. El programa enseñaba cinco principios: 1. Alabes a otros; 2. No insultes a la gente; 3. Busca consejeros juiciosos; 4. Nota y corrige las ofensas y 5. Rectifica los males. Los estudiantes que mostraron comportamientos deseados fueron alabados y sus casos fueron leídos a todos los alumnos de la escuela, a través del sistema de

altoparlantes. El programa fue realizado en cuatro escuelas durante 1994 y 1995, mientras se establecía un sistema global de medición de la violencia, en estas y otras escuelas. Al comparar las escuelas que participaron en el programa, con las escuelas de control, los efectos se vieron en los indicadores de visitas a la enfermería de las escuelas, ésta disminuyó de 38,9/1000 estudiantes a 34,0/1000 estudiantes (12% de descenso), en las escuelas del programa, y aumentaron de 36,6/1000 a 37,5/1000 estudiantes en las escuelas de control. La disminución del uso de los servicios de enfermería estuvo relacionada tanto con la reducción de lesiones como, posiblemente, con el uso de la enfermería como refugio de pares agresivos o para desahogar problemas relacionados con el estrés causado por la agresión.<sup>50,51,55,56</sup>

La violencia sexual es una de las expresiones más graves de sometimiento que se producen en las relaciones de noviazgo: “es normal que te pidan la prueba de amor”, comenta una estudiante de bachillerato de 16 años, quien asegura que aunque ella no la aceptaría, sí conoce a varias amigas que han aceptado por miedo a que sus novios piensen que no los quieren. Aunque, en el presente análisis, la proporción de violencia sexual y forcejeo a tener relaciones sexuales fue relativamente baja (menor al 1% tanto en hombres como en mujeres), esta es una situación que no puede pasarse por alto; debe recalcarse la capacidad de decisión, sin presión, que deben tener los y las adolescentes en esta etapa de la vida. El miedo a decir no es, en parte, una causa de las elevadas cifras de embarazos adolescentes: según el Consejo Nacional de Población,<sup>23</sup> anualmente se producen casi 500 mil embarazos adolescentes en México, los cuales representan 25% de total de los embarazos registrados en el país.

Algunos profesionales insisten que para prevenir la violencia durante el noviazgo es necesario trabajar en la sensibilización y educación no sólo con las/os jóvenes, sino también desde la primera infancia, con el fin de transformar códigos afectivos. Consideran que gran parte de la juventud mexicana no ha tenido la oportunidad de aprender a amar sobre la base del respeto y la equidad de género pero, sobre todo,

sin sufrimiento, por tanto la educación es la clave. La proporción de encuestados en la presente investigación, que reportaron intento de violación, fue 7,4%, siendo mayor la proporción en mujeres que en hombres; resultados similares a encontrados por investigadores canadienses;<sup>15</sup> de los intentos de violación se consumaron cerca de una tercera parte (3% de todos los encuestados), cifra superior a la reportada por Muñoz y colaboradores en población española.<sup>6</sup> Lo anterior demuestra que existen brechas y 'oportunidades' para trabajar en la prevención de este evento por los efectos adversos que de él se derivan.<sup>57</sup>

Si no se trabaja en la prevención de la violencia en el noviazgo, las consecuencias pueden ser múltiples: baja autoestima, depresión, aislamiento, fracaso o deserción escolar, displacer, trastornos alimenticios, adicciones, embarazos no deseados, agresiones física, y las infecciones de transmisión sexual son algunas de las consecuencias derivadas de la violencia en las relaciones amorosas, según las y los expertos.<sup>58,59</sup>

Inclusive se conoce que la no prevención de la violencia durante el noviazgo puede engendrar y padecer violencia en épocas posteriores, con las respectivas consecuencias, tal como se ha esbozado en investigaciones previas. Las mujeres maltratadas presentan numerosos síntomas físicos y psicosomáticos, síntomas de sufrimiento psíquico (disminución de autoestima, ansiedad y depresión, fundamentalmente), además de lesiones físicas. Las situaciones anteriores generan estrés que favorece la aparición de diferentes enfermedades y empeora las existentes; conllevando a que los síntomas físicos, que muchas veces son crónicos e inespecíficos (cefaleas, cansancio, dolores de espalda, etc.), se entremezclen con los psíquicos. En la tabla 19 se observan las consecuencias de la violencia en la salud de las mujeres.

**Tabla 19. Consecuencias de la violencia en la salud de las mujeres.**

Psicológicas y de conductas	Sexuales	Reproductivas y ginecológicas	Físicas	Lesiones físicas traumáticas
Depresión y ansiedad	Disminución de la libido	Embarazos no deseados	Dolores crónicos	Fracturas
Sentimientos de culpa y vergüenza	Anorgasmia	Embarazos de alto riesgo	Cansancio	Contusiones y hematomas
Baja autoestima	Falta de autonomía sexual	y complicaciones	Síndrome del colon irritable	Rotura de tímpano
Trastornos psicósomáticos		Enfermedades de transmisión	Funcionamiento físico	
Crisis de pánico y fobias		sexual, incluida la infección	reducido	
Conductas sexuales inseguras (no protegidas)		por el VIH	Fibromialgia	
Trastornos de alimentación (bulimia, anorexia)		Abortos en condiciones inseguras	Problemas gastrointestinales (dispepsias, etc.)	
Trastorno de estrés postraumático		Infecciones urinarias de repetición		
Abuso de drogas, alcohol, tabaco		Dolores pélvicos crónicos		
Escaso cuidado personal				

Fuente: Organización Mundial de la Salud, 1999.

Con lo anteriormente expuesto, queda claro que la mejor alternativa es detectar y principalmente prevenir este problema. Para trabajar en la detección del problema Price y colaboradores proponen una serie de escalas para evaluar actitudes y comportamientos de determinados grupos de estudiantes, los cuales pueden servir de insumo para adaptarlas a los programas de prevención de la violencia durante el noviazgo; también se puede utilizar para evaluar el impacto de los programas de prevención de la violencia.<sup>60</sup>

Díaz-Aguado y colaboradores en España, han trabajado en la prevención y control de la violencia a nivel escolar; en sus investigaciones han enfatizado el papel crucial que la educación puede y debe desempeñar en la superación del sexismo y propone la sustitución del modelo dominio-sumisión por modelos educativos coherentes con valores democráticos, prevenir la violencia de género a partir de materiales didácticos específicos y programas piloto. Proponen que debe construirse la igualdad desde la escuela basada en un enfoque integral, la cual incluye fomentar el respeto a los derechos humanos, actividades orientadas contra la violencia de género, fomentar la igualdad desde la práctica, desarrollar guías de manejo y acción cuando se conozcan acerca de hechos violentos al nivel del hogar de los alumnos, insertar

dentro del currículo (programas educativos institucionales) programas orientados a la prevención de la violencia, de forma continua y sistemática; también recomienda promover la colaboración escuela-familia e integrar la intervención educativa, conectándolas desde un enfoque multidisciplinario, que permita la colaboración en red de los agentes educativos con otros agentes sociales, incluidos los medios de comunicación, la administración y los organismos dedicados a la investigación.<sup>61</sup>

Restrepo y colaboradores en Cali, Colombia, proponen intervenciones basadas en el juego y el humor, en adolescentes y jóvenes, para prevenir malos tratos, agresiones o violencia interpersonal, promover escenarios de sana convivencia y rescate de valores en una comunidad. Han encontrado que el uso de estas herramientas permite a las personas formarse una idea distinta de lo que es la participación comunitaria en proyectos de grupo, en planes dirigidos al crecimiento de la comunidad como personas que se preocupan por fomentar relaciones sanas y formas agradables de convivencia. Se observó una apropiación e introducción de los juegos en las prácticas cotidianas de las personas que participaron en una intervención comunitaria, así como reflexión y transformación de conductas que dificultaban la convivencia hacia otras personas; se antepuso el respeto por el otro y se brindaron alternativas de relación y de resolución de conflictos no violentas.<sup>62</sup>

González y colaboradores, en una revisión en España, han identificado que la violencia en parejas jóvenes es un precursor de violencia en parejas adultas; encontraron que la violencia en el noviazgo puede plantearse de forma sutil y ser menos grave que en parejas adultas. Estos autores identificaron que la violencia es más frecuente cuando hay ciertas variables de personalidad anómalas en los agresores: impulsividad alta, irascibilidad, ausencia de empatía, baja autoestima o ciertas alteraciones psicopatológicas (abuso de alcohol y drogas, celotipias), actitudes hacia la violencia y experiencias previas de violencia en relaciones de pareja anteriores. Respecto a las víctimas jóvenes, éstas tienen más probabilidad de serlo si hay un emparejamiento temprano, si tienen ciertos déficits psicológicos (una baja autoestima, carencias afectivas o problemas de asertividad), si carecen de una

red familiar y social de apoyo, si adoptan conductas de riesgo y se mueven en un entorno de toxicómanos. Todas estas situaciones deben identificarse, reportarse, notificarse precozmente para generar estrategias de control y prevención específicas y concretas de violencia interpersonal en las parejas (jóvenes o adultos).<sup>63</sup>

Gómez en España, también muestra los resultados y conclusiones de un programa de prevención sobre la violencia de género, llevado a cabo con adolescentes, en un centro de educación secundaria. El programa se diseñó para conseguir cambios en las actitudes individuales, los conocimientos y las habilidades de los estudiantes, con los objetivos de lograr eliminar los mitos e ideas erróneas subyacentes al fenómeno de la violencia de género, así como capacitar al alumnado para detectar y reconocer el maltrato físico, psicológico y sexual. Dados los objetivos del programa se decidió usar técnicas en las que intervienen activamente todo el grupo clase, entre ellas el análisis de documentos y películas, las técnicas de discusión y debates grupales. Los autores presentan el proceso de desarrollo del programa, los resultados más destacados de la experiencia, así como las conclusiones a las que se llegaron, dentro de las cuales se destacan:

- Para maximizar los resultados es necesario que las intervenciones implementadas se muevan dentro de una óptica sistémica, para lo que se hace preciso que experiencias dirigidas al alumnado, vayan acompañadas de otras destinadas a diferentes integrantes de la comunidad educativa.
- Se deben diseñar intervenciones preventivas con padres y madres, a través de acciones realizadas en colaboración con las Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos, con el objeto de prevenir la violencia en estos grupos de edad.
- Del mismo modo es conveniente que se lleven a cabo acciones formativas con el profesorado de secundaria para brindarle conocimientos y pautas necesarias para realizar acciones preventivas contra la violencia de género.
- Es necesario que las experiencias que se implementen deben generar testimonios, se realicen de forma generalizada, tengan continuidad en el tiempo y se inserten en la dinámica y currículum de los centros escolares.<sup>64</sup>

Otros autores en Estados Unidos han diseñado, desarrollado e implementado programas a nivel de las escuelas de secundaria y preparatoria con el objeto de identificar, caracterizar, prevenir y controlar la violencia en el noviazgo a nivel primario (prevención) y secundario (detección y manejo precoz). El programa ha ofrecido actividades lúdicas, recreativas, difusión de materiales educativos para estudiantes y para padres, disposición de líneas telefónicas para apoyo en situaciones de crisis; los programas brindan herramientas pedagógicas que tienen por objeto el cambio de las conductas y patrones de violencia existentes, disminución de los estereotipos de género, insumos para el mejoramiento de conflictos, y para el cambio de creencias y actitudes relacionados con comportamientos violentos; se ofrecen asesorías y apoyos a los estudiantes involucrados en estas situaciones. Los investigadores encontraron cambios alentadores como disminución de 25% de abuso psicológico, de 60% en la perpetración de abuso sexual y 60% de descenso de perpetración de violencia física cometida contra las parejas actuales en las escuelas intervenidas respecto a las escuelas control.<sup>65</sup>

## **2. Conclusiones.**

El presente trabajo correspondió a una investigación relacionada con la violencia en el noviazgo en un grupo de adolescentes y jóvenes de Morelos; este tipo de violencia se ubica dentro de la violencia de pareja, la cual se sabe que es un fenómeno evitable, prevenible o al menos controlable con la participación de diferentes actores (padres, profesores y estudiantes).

Se realizó una revisión exhaustiva de la literatura de esta temática, se analizó una base de datos de información del proyecto de investigación "Salud integral de los adolescentes en Morelos", específicamente de la parte relacionada con violencia en el noviazgo, considerando aspectos socio demográficos, antecedentes de violencia intrafamiliar, aspectos psicológicos, conductas, comportamientos y rasgos

individuales de los adolescentes. Además, se realizó una descripción y análisis de los contenidos de un video educativo propuesto por el Instituto Mexicano de la Juventud para prevenir la violencia en el noviazgo.

Con el transcurso de la presente investigación se pudo identificar que las formas más frecuentes de violencia en la adolescencia corresponden a las leves y principalmente psicológicas; no obstante, es importante tener presente que estas formas son las precursoras de violencia física y sexual (encontrada en menor proporción en la presente investigación), la cual, desafortunadamente, se tiende a manifestar en algunas parejas, cuando la relación se “consolida” más.

Por lo anterior, en los pedagogos existe una gran oportunidad de educar en valores, generar herramientas de prevención y control de la violencia en general, y en especial de la violencia durante el noviazgo en las aulas, desde los niveles de primaria y secundaria, donde se generen espacios de discusión y reflexión mediante juegos, actividades lúdicas, talleres, pláticas, sociodramas, análisis de casos, análisis de contenidos de videos, conferencias por especialistas, y en fin una diversidad de actividades educativas como previamente se han ejemplificado.<sup>61-65</sup>

Como afirma McAlister “se pueden lograr resultados mediante cambios del entorno basados en escuelas y actividades pedagógicas que cambien actitudes y enseñen habilidades”.

Un listado de actividades y temáticas que se sugieren desarrollar incluyen, entre otros:

- ¿Qué es el noviazgo?
- Factores asociados a una relación de noviazgo exitosa.
- Roles de género,
- Identificación de mitos,
- Estereotipos de violencia de pareja y del noviazgo.
- Violencia de pareja.



- Mecanismos de prevención de la violencia en el noviazgo.

Varios enfoques pedagógicos se pueden emplear, no obstante se sugiere trabajar en torno a tres:

- Teoría del Aprendizaje Social (TAS): como se ha comentado, la TAS brinda herramientas para aprender y desaprender conductas y actitudes con base en el ejemplo, en el análisis de casos reales, en compartir experiencias, en discutir programas y proyectos exitosos en situaciones de conflicto.<sup>24,25,50</sup> Los resultados observados con el empleo de la TAS<sup>48</sup> son alentadores para establecer programas orientados a la resolución de conflictos empleando estrategias similares que beneficien gran población en estos grupos etáreos.
- Teoría del constructivismo: El constructivismo es una posición compartida por diferentes tendencias de investigación psicológica y educativa; entre ellas se encuentran las teorías de Piaget, Vygotsky, David Ausubel y Bruner. Según Méndez el Constructivismo, “es en primer lugar una epistemología, es decir una teoría que intenta explicar la naturaleza del conocimiento humano”. El constructivismo sostiene que el aprendizaje es esencialmente activo. Una persona que aprende algo nuevo, lo incorpora a sus experiencias previas y a sus propias estructuras mentales. Cada nueva información es asimilada y depositada en una red de conocimientos y experiencias que existen previamente en el sujeto, como resultado podemos decir que el aprendizaje no es ni pasivo ni objetivo, por el contrario es un proceso subjetivo que cada persona va modificando constantemente a la luz de sus propias experiencias. Bajo este enfoque, los estudiantes deben ser actores principales, deben ser sujetos activos y participantes de las dinámicas y actividades que se implementen y se desarrollen. Es bien conocido que se aprende mejor haciendo. La posibilidad de que los estudiantes y las estudiantes en la época de la adolescencia puedan interactuar con sus pares, tener experiencias vivenciales, directas o indirectas en torno a las temáticas relacionadas con la violencia en el noviazgo, les permitirá identificar elementos

claves asociados a este tipo de situaciones (mitos, tabús, comportamientos de celotipia, posesividad, insultos, miradas penetrantes, coercitivas por parte de sus parejas) y de esta forma tener las herramientas para abordar de forma directa, pero sutil el problema.<sup>66,67</sup>

- Teoría de la educación popular de Freire. Como se veía previamente, el fundamento principal de la propuesta de este autor, consiste en la posibilidad de que la educación sea un medio liberador, que amplíe y concientice sobre el contexto y la realidad del educando. Freire estaba convencido que la educación debe ser una práctica de y para la libertad. Por tanto, las actividades pedagógicas que incluyan elementos integrales con seguridad disminuirán las disparidades que existen entre hombres y mujeres en la sociedad mexicana y permitirán disminuir o al menos minimizar los efectos adversos de la violencia en el noviazgo.<sup>40,41</sup>

Enlazado a lo anterior, de forma fundamental, es necesario incluir la violencia de género en los programas de formación de los profesionales. Debe ser una formación vivencial, dirigida al análisis y la reflexión sobre las propias actitudes, creencias y prejuicios, que muchas veces permanecen ocultos. Es imprescindible el uso de la metodología grupal y participativa que incluya el aprendizaje de la entrevista psicosocial y, fundamentalmente, la adquisición de ciertas habilidades, como la acogida, la escucha y la contención. Además, debe tenerse en cuenta la perspectiva de género en la comprensión de la salud y la enfermedad; sólo de esta forma los profesionales y pedagogos podrán identificar, sensibilizarse y ayudar a prevenir y orientar a los jóvenes y adultos jóvenes que padezcan violencia en el noviazgo.<sup>68</sup>

Este trabajo permitió re-conocer más a fondo acerca de las características de la violencia en el noviazgo en la adolescencia, el cual es un problema social, que por diversas cuestiones políticas, sociales, económicas, no ha sido profundizado, debido a la imagen que se tiene acerca de la juventud, donde se piensa que es algo pasajero. Sin embargo, con base a la poca literatura existente del tema en Latinoamérica, y específicamente en México, se pudo corroborar que este tipo de

violencia se incrementa con el tiempo y son insuficientes las intervenciones que se realizan hasta el momento para prevenirla.

Los adolescentes son uno de los sectores menos atendidos en las políticas públicas; aunque, para el gobierno federal, la educación es uno de los temas ejes, su prioridad es la cobertura en los niveles preescolar, básico y medio, persistiendo profundos vacíos en los contenidos académicos de temáticas como equidad de género y prevención de la violencia interpersonal. No existen mecanismos que incluyan la sensibilización de la ocurrencia de violencia en la juventud; así mismo, los programas educativos institucionales, no profundizan en factores regionales e interculturales. En muchas escuelas hay actividades puntuales, no asociadas a un programa de seguimiento prospectivo que identifique su efectividad, por lo que sería necesario que la Secretaría de Educación Pública fomentara la creación e implementación de programas multidisciplinarios con instituciones expertas en esta temática. Estos programas se deben implementar en estos grupos de edad, pues recordemos que los adolescentes representan el futuro de nuestro país.

### **3. Comentarios personales**

Personal y profesionalmente, concluyo un ciclo, en el cual tuve la oportunidad de aplicar los conocimientos y valores que aprendidos en la máxima casa de estudios de México: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y específicamente en el colegio de pedagogía de la Facultad de filosofía y letras, donde a través de la diversidad de compañeros y profesores, me enseñaron día a día, que el conocimiento no solo se aprende por intermedio de diversas teorías sino también con la interacción y realización de cuestionamientos críticos, donde reconocemos que en algunas ocasiones nos equivocamos y rectificamos nuestro criterio, lo cual nos permite forjarnos tanto en la vida profesional como personal.

Adicionalmente a este aprendizaje, tuve la oportunidad de ver a nuestra sociedad a través de un cristal totalmente diferente, al que tenía al cuando inicie mis estudios universitarios, actitud que he conservado hasta el momento y que me ha ayudado a crecer laboralmente. No puedo omitir todas las vivencias culturales que tuve la fortuna de compartir, como el teatro alternativo que se presentaba frente a los jardines de la facultad o las obras de teatro que se daban en el centro cultural universitario y también las temporadas de la filarmónica de la UNAM. Estudiar en la UNAM es un orgullo que mantendré toda mi vida, ha sido un factor fundamental para mi crecimiento personal.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. La Adolescencia, disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Adolescencia>, consultado el 20 Octubre de 2009.
2. Noviazgo en la adolescencia, disponible en <http://www.miportal.edu.sv/noviazgo.htm> consultado el 19 de Octubre de 2009.
3. El noviazgo, disponible en [http://www.amor.com.mx/el\\_noviazgo.htm](http://www.amor.com.mx/el_noviazgo.htm) consultado el 20 de Octubre de 2009.
4. El noviazgo en la adolescencia, disponible en <http://elnoviazgoenlaadolescencia.blogspot.com/> consultado en Octubre de 2009.
5. Adame A, Violencia en el noviazgo. La manifestación ordinaria del amor, disponible en <http://www.puntos.org.ni/sidoc/descargas/base-virtual/Violencia/No.21Violencianoviazgo.pdf> consultado en Octubre de 2009.
6. Muñoz-Rivas J, Violencia contra la mujer en las relaciones de noviazgo: causas, naturaleza y consecuencias Universidad Autónoma de Madrid, 2006.
7. Close S. Dating violence prevention in middle school and high school youth. *Journal of Child and Adolescent Psychiatric Nursing* 2005; 18(1):2-9.
8. Instituto Mexicano de la Juventud, materiales educativos impresos para el control y prevención de la Violencia en el Noviazgo, México DF, septiembre de 2009.
9. Wolfe D, Scott K, Wekerle C, Pittman A. Child maltreatment: Risk of adjustment problems and dating violence in adolescence. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry* 2001; 40 (3), 282-9.
10. Rey C, Prevalencia, factores de riesgo y problemáticas asociadas con la violencia en el noviazgo, una revisión de la literatura, *Avances en Psicología Latinoamericana* 2008; 26(2):227-34.
11. Howard D, Wang Q. Risk profiles of adolescent girls who were victims of dating violence. *Adolescence* 2003;38:1-14.
12. Silverman J, Raj A, Mucci L, Hathaway J. Dating violence against adolescent girls and associated substance use, unhealthy weight control, sexual risk behavior, pregnancy, and suicidality. *JAMA* 2001;286:572-9.

13. Centers for Disease Control and Prevention (2006). Physical dating violence among High School students, United States, 2003. *Morbidity and Mortality Weekly Report*, 55 (19), 532-35.
14. Sears H, Byers E, Price E. The co-occurrence of adolescent boys' and girls' use of psychologically, physically, and sexually abusive behaviours in their dating relationships. *Journal of Adolescence* 2007; 30:487–504.
15. Rinfret-Raynor M, Riou A, Cantin S, Drouin C, Dubé M. A survey on violence against female partners in Québec, Canada. *Violence Against Women* 2004; 10(7):709-28.
16. Eisikovits Z, Winstok Z, Fishman G. The first Israeli national survey on Domestic violence. *Violence Against Women* 2004;7:729-48.
17. Muñoz-Rivas J, Graña-Gómez J, O'Leary D, González-Lozano P. Physical and psychological aggression in dating relationships in Spanish university students. *Psicothema* 2007; 19(1):102-7.
18. Díaz-Aguado MJ. Prevenir la violencia contra las mujeres construyendo la igualdad Madrid: Instituto de la Mujer 2002, disponible en <http://guiagenero.mzc.org.es> revisado en Julio de 2008.
19. Rivera-Rivera L, Allen-Leigh B, Rodriguez-Ortega G, Chavez-Ayala R, Lazcano-Ponce E. Prevalence and correlates of adolescent dating violence: Baseline study of a cohort of 7960 male and female Mexican public school students. *Prev Med* 2007;44 477–84.
20. Miller J, White. Gender and adolescent relationship violence: A contextual examination. *Criminology* 2003; 41(4):1207-48.
21. Secretaria de Educación Pública, Instituto Nacional de la Juventud, Encuesta Nacional de las relaciones de Noviazgo. Disponible en [www.imjuventud.gob.mx/contenidos/.../encuesta\\_violencia\\_2007.pdf](http://www.imjuventud.gob.mx/contenidos/.../encuesta_violencia_2007.pdf), revisado en Agosto de 2009.
22. Vázquez-García, Castro R, ¿Mi novio será capaz de matarme? Violencia en el noviazgo entre adolescentes de la Universidad de Chapingo en México. *Rev. Latinoam. Cienc. Soc niñez juv* 2008; 6(2):709-38.
23. Organización Mundial de la Salud, La Violencia, un problema mundial de Salud Pública. Capítulo 1, disponible en <http://www.paho.org/Spanish/AM/PUB/capitulo1.pdf>
24. Glanz K, Rimer BK, Marcus-Lewis F. *Health Behavior and health education: theory, research and practice*. 3a edición. San Francisco: Jossey-Bass; 2002.

25. División de Promoción y Protección de la Salud Programa de Salud Familiar y Población Unidad Técnica de Salud y Desarrollo de Adolescentes de la Organización Panamericana de la Salud. Manual de comunicación social para programas de promoción de la salud de los adolescentes. Washington, DC 2003.
26. Smith P, White J, Holland L. A longitudinal perspective on dating violence among adolescent and college-age women. *Am J Public Health* 2003;93(7):1104-9.
27. Foshee V, Bauman K, Greene W, Koch G, Linder G, MacDougall J. The Safe Dates Program:1-Year Follow-Up Results *Am J Public Health*. 2000;90:1619–22.
28. Maldonado M, Noviazgo, emotividad y conflicto Relaciones sociales entre alumnos de la escuela media Argentina. *Investigación temática* 2005; 10(26):719-37.
29. Foshee V, Karl E. Bauman, Ennett S, Linder G, Benefield T, et al. Assessing the Long-Term Effects of the Safe Dates Program and a Booster in Preventing and Reducing Adolescent Dating Violence Victimization and Perpetration *Am J Public Health*. 2004;94:619–24.
30. Consejo Nacional de Población (Conapo). Proyecciones de población para México 1990 – 2030. Disponible en [www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx), revisado en junio de 2009.
31. Chávez-Ayala R, Rivera-Rivera L, Ángeles-Llerenas A, Díaz-Cerón E, Allen-Leigh B, Lazcano E. Factores del abuso sexual en la niñez y la adolescencia en estudiantes de Morelos, México. *Rev. Saúde Pública* 2009;43(3):506-14.
32. Kerlinger F, *Análisis factorial en Investigación del comportamiento*, Segunda edición Mc Graw Hill, México, 1988.
33. Social Packet Statistical Socials- SPSS Paquete estadístico, 12° versión en Español.
34. Redondo C, El cine como recurso tecnológico en la creación de conocimiento: estudio de caso en la enseñanza de la orientación de la violencia familiar. *Rev Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento* 2006. 3(3):11-31.

35. Compilación de los principales instrumentos internacionales sobre derechos humanos de las mujeres. INMUJERES, México, 2005.
36. Encuesta Nacionales sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2003. INEGI, México;
37. Encuestas Nacionales sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2006. INEGI, México;
38. Encuesta Nacional de Violencia contra las Mujeres 2006, Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva, México.
39. González-Méndez R, Hernández-Cabrera JA. Play context, commitment, and dating violence. *Journal of interpersonal violence* 2008; 20(10):1-18.
40. Freire, P. *Pedagogía del oprimido*. México, Siglo XXI, 2005.
41. Freire, P. *Pedagogía de la autonomía*. México, Siglo XXI, 2003.
42. Universidad de Minnesota. Domestic Abuse Intervention Program (DAIP). Modelo de Duluth disponible en [www.theduluthmodel.org/duluthmodel.php](http://www.theduluthmodel.org/duluthmodel.php). revisado en Junio de 2010.
43. Lynch J, Kaplan G. Socioeconomic Position en Berman L, Kawachi I, *Social Epidemiology*, Capítulo 2, Oxford 2000, Pág:13-35.
44. Torres M, Violencia y modelo patriarcal, disponible en [http://cdd.emakumeak.org/ficheros/0000/0305/Violencia\\_y\\_modelo\\_patriarcal.pdf](http://cdd.emakumeak.org/ficheros/0000/0305/Violencia_y_modelo_patriarcal.pdf), consultado en octubre de 2009.
45. Fernández-Poncela A, Las mujeres en la política Latino Americana, nuevos liderazgos, viejos obstáculos, *Revista Nueva Sociedad* 2008; 218:57-71.
46. Fernández-Poncela A, Mujeres y política en América Latina, nuevos liderazgos, viejos obstáculos, *Argumentos* 2006; 51:117-43.
47. Donoso A, Valdés T, Participación política de las mujeres en América Latina: informe Regional. Asociación Latino Americana de Organizaciones de Promoción al Desarrollo y Centro de estudios para el Desarrollo de la Mujer de Chile, Octubre de 2007.



48. Hernández B, Velasco-Mondragón H. Encuestas transversales. *Salud Publica de Mex* 2000;42(5):447-55.
49. Ferreira G, Prevención de la violencia durante el noviazgo. Hombres violentos, mujeres maltratadas: aportes a la investigación y tratamiento de un problema social. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. Capitulo 4, "Novias maltratadas" disponible en [http://www.impre.com/vida\\_y\\_estilo/relaciones/2009/7/27/violencia-familiar-comienzo-en-137974-1.html](http://www.impre.com/vida_y_estilo/relaciones/2009/7/27/violencia-familiar-comienzo-en-137974-1.html) revisado en Octubre de 2009.
50. Organización Panamericana de la Salud – Organización Mundial de la Salud, Taller sobre la Violencia de los Adolescentes y las Pandillas (“Maras”) Juveniles, San Salvador, El Salvador, 1997.
51. González-Ortega I, Echeburúa E, Corral P. Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. *Psicología Conductual* 2008, 16, (2):207-225.
52. Groebel J, La violencia en los medios, estudio global de la UNESCO, Boletín 49 Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe. Santiago, Chile, UNESCO, Agosto 1999. Pág.1-80.
53. Rodríguez J, Muñoz E, Fandiño A, Gutiérrez MI, “Evaluación de la estrategias de comunicación Mejor Hablemos” 1996 a 2000, *Rev Sal Púb Univ Nac* 2006; 8(3): 164-84.
54. El Colegio de México, Declaratoria de la ciudad de México, familias en el siglo XXI, México DF, Enero de 2009, disponible en [http://www.clam.org.br/publique/media/Declaratoria\\_familia\\_Mexico.pdf](http://www.clam.org.br/publique/media/Declaratoria_familia_Mexico.pdf), consultado en Octubre de 2009.
55. McAlister A. La violencia juvenil en las Américas: estudios innovadores de investigación, diagnóstico y prevención. Escuela de Salud Pública de la Universidad de Texas en colaboración con la Organización Panamericana de la Salud y Agencia Sueca de cooperación internacional. Febrero de 2000.
56. Vélez, L “¡Conversemos, Cali!” Informe no publicado. Centro de Investigaciones sobre Violencia y Salud, Universidad de Valle, Cali, Colombia, 1997.
57. Políticas de igual de género. Instituto de las mujeres de la ciudad de México, disponible en <http://www.inmujer.df.gob.mx/inmujeres/direcciones/fomento/presupuestos.htm> I revisado en Octubre de 2009.

58. Consecuencias de la violencia en el noviazgo, Violencia familiar y de género en el estado de Hidalgo disponible en <http://mujer.hidalgo.gob.mx/violencia/index> revisado en Octubre de 2009.
59. Domínguez A, García D, Gutiérrez V, Moreno A, Zuñiga K, Torres J et al, Violencia en el noviazgo. Revista Conducta de la Escuela de Psicología de Ciudad Juárez 2004; 14:37-39.
60. Price L, Byers S, The Attitudes Towards Dating Violence Scales: Development and Initial Validation Journal of Family Violence 1999; 14(4): 351-37.
61. Díaz-Aguado MJ. Convivencia escolar y prevención de la violencia de género desde una perspectiva integral. Rev. Participación Educativa 2009;11:59-72.
62. Restrepo OL, Puche R, Peña S. Promoción de la convivencia y prevención de violencia interpersonal mediante actividades lúdicas y humorísticas: El proceso de implementación de la estrategia ¿Y del respeto qué? Colomb Méd 2003;34(1):31-35.
63. González-ortega I, Cheburúa E, De corral P. Variables significativas en las relaciones violentas en parejas jóvenes: una revisión. Psicología conductual 2008; 16(2):207-25.
64. Gómez H. La prevención de la violencia de género en adolescentes. Una experiencia en el ámbito educativo. Apuntes de Psicología Colegio Oficial de Psicología 2007;25(3):325-40.
65. Foshee V, Bauman K, Arriaga X, Helms R, Koch G, Fletcher G, An Evaluation of Safe Dates, an Adolescent Dating Violence Prevention Program Am J Public Health 1998;88:45-50.
66. Payer M, Teoría del constructivismo social de lev vygotsky en comparación con la teoría jean piaget, Universidad Central de Venezuela. Facultad de humanidades y educación, disponible en <http://constructivismos.blogspot.com>, revisado en Noviembre de 2009.
67. Abarca-Fernández R, Teoría del Aprendizaje Constructivista. Lima:Editorial Zenit, 2002.
68. García-Moreno C. Dilemmas and opportunities for an appropriate health-service response to violence against women. Lancet 2002;359:1509-14.

## ANEXO

### Instrumento: extracto del cuestionario del proyecto Salud Integral de los adolescentes en Morelos orientado a conocer algunas características de la violencia en el noviazgo en adolescentes y jóvenes del estado de Morelos.

#### 1. DATOS GENERALES

1.1 Sexo

- 1) Masculino
- 2) Femenino

1.2 Edad

 años

#### 2. CARACTERÍSTICAS DE LA VIVIENDA: INSUMOS PARA EL NIVEL SOCIOECONÓMICO

2.1 ¿CUANTAS PERSONAS VIVEN EN TU CASA INCLUYENDOTE A TI?

 Personas

2.2 ¿CUANTAS PERSONAS APORTAN DINERO PARA EL GASTO FAMILIAR?

 Personas

2.3 ¿DE QUE MATERIAL ES LA MAYOR PARTE DEL PISO DE TU CASA?

- 1) Tierra
- 2) Cemento o firme
- 3) Mosaico, madera u otro recubrimiento

2.4 ¿CUANTOS CUARTOS USAN PARA DORMIR?

 Cuartos

2.5 ¿EN TOTAL, CUANTOS CUARTOS TIENE TU VIVIENDA SIN CONTAR PASILLOS, BAÑOS Y COCINA?

 Cuartos

### 3. ANTECEDENTES DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS.

3.1 Consumes licor??

- 1) Si
- 2) No
- 3) Antes tomaba pero ahora ya no

3.2 ¿Con que frecuencia?

- 1) Diario
- 2) Cada ocho días
- 3) Cada quince días
- 4) Cada mes
- 5) 2 a 5 veces al año
- 6) Una vez al año

### 4. COMPORTAMIENTO SEXUAL

4.1 ¿ALGUNA VEZ HAS TENIDO RELACIONES SEXUALES?

- 1) Si
- 2) No

4.2 DURANTE TU VIDA

¿CON CUANTAS PERSONAS DISTINTAS HAS TENIDO RELACIONES SEXUALES?

4.3 ALGUNA VEZ TE HAN OBLIGADO A TENER RELACIONES SEXUALES EN CONTRA DE TU VOLUNTAD?

- 1) Si  2) No  3) No sé

### 5. RELACIÓN DE NOVIAZGO

5.1 ¿CUANTOS NOVIOS O NOVIAS HAS TENIDO EN TODA TU VIDA?

Número de novios o novias

5.2 ¿CUANTO TIEMPO TIENES CON TU NOVIO (A) ACTUAL?

meses  años

## 6. ANTECEDENTES DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

	Padre Padraastro	Madre Madrastra
¿Te han insultado?		
¿Te han amenazado con el puño?		
¿Te han dicho que eres tonta (o)?		
¿Te han amenazado con golpearte?		
¿Te han amenazado con alguna navaja o cuchillo o machete?		
¿Te han amenazado con alguna pistola o rifle?		
¿Te han sacudido o te han empujado?		
¿Te han abofeteado?		
¿Te han pegado con alguna chancla?		
¿Te han pegado con un cinturón, lazo, cable u objeto similar?		
¿Te han jaloneado del brazo?		
¿Te han jalado el pelo?		
¿Te han pegado con un palo o con algo?		
¿Te han aventado con algún objeto de cocina?		
¿Te han quemado?		
¿Te han tratado de ahorcar o asfixiar?		
¿Te han lastimado al grado de necesitar atención médica?		
¿Te han lastimado al grado de no ir a la escuela?		
¿Te han agredido con alguna navaja, cuchillo o machete?		
¿Te han disparado con una pistola o rifle?		

**7. ASPECTOS DE PERSONALIDAD.**

	SI	NO
1) Me gustaría cambiar muchas cosas de mi	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2) Me aburre la escuela	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3) Me choca mi manera de ser	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4) Soy muy feliz	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5) Casi todos mis compañeros me escogen para conversar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6) Muchas veces me gustaría ser otra persona	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7) Soy muy simpática (o)	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8) Odio como soy	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9) Le caigo bien a la gente	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10) Me siento muy segura de mi misma	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
11) Me disgusta la escuela	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12) Quedo mal cuando me encargan algo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13) Mi país está dirigido por pocas personas en el poder y lo que yo haga no cambia nada	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14) Las guerras dependen de los gobiernos y no hay mucho que yo pueda hacer al respecto	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15) El que yo llegue a tener éxito depende de mí	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16) Mis calificaciones dependen de mi esfuerzo	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

- |   |                          |                          |
|---|--------------------------|--------------------------|
| 17) El que yo consiga un buen empleo depende de mis capacidades   | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 18) El problema del hambre está en manos de los poderosos y no hay mucho que yo pueda hacer al respecto | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 19) Que obtenga las cosas que quiero depende de mí  | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 20) Mejorar mis condiciones de vida es una cuestión de esfuerzo personal                                | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 21) Los problemas mundiales están en manos de los poderosos y lo que yo haga no cambia nada             | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 22) No puedo influir en la solución de problemas de vivienda ya que depende del gobierno                | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 23) El que yo contraiga cáncer es una cuestión de suerte  | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 24) El que yo me contagie de sida es cuestión de Suerte   | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 25) ¿Te sientes afligido (a)  | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 26) ¿Lloras o tienes ganas de llorar?   | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 27) ¿Duermes mal de noche?  | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 28) ¿En la mañana te sientes peor?  | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
| 29) ¿Te cuesta trabajo concentrarte?  | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |
|   | <input type="checkbox"/> | <input type="checkbox"/> |

30) ¿Te ha disminuido el apetito?

31) ¿Te sientes obsesivo o repetitivo?

32) ¿Consideras que tu rendimiento en la escuela es menor?

33) ¿Sientes palpitaciones o presión en el pecho?

34) ¿Te sientes nervioso, angustiado o ansioso?

35) ¿Te sientes cansado o decaído?

36) ¿Te sientes pesimista, que sientes, que las cosas van a salir mal?

37) ¿Te duele con frecuencia la cabeza o nuca?

38) ¿Últimamente estás mas irritable o enojón que antes?

39) ¿Te sientes inseguro, con falta de confianza en ti mismo?

40) ¿Te sientes que le eres poco útil a tu familia?

41) ¿Sientes miedo de algunas cosas?

42) ¿Has sentido deseos de morirte?

43) ¿Sientes flojera o pereza de hacer tareas o quehaceres?



## 8. RELACIONES DE VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO

### 8.1 Conductas percibidas

Durante el último año	Nunca (1)	Una vez (2)	Algunas veces (3)	Frecuente (4)	Muy frecuent e (5)
<b>Psicológicas</b>					
1) Mi novio (a) me ha insultado					
2) Mi novio(a) me ha amenazado con el puño					
3) Mi novio (a) se pone celoso con mis amistades					
4) Mi novio (a) me ha dicho que soy tonta (o)					
5) Mi novio (a) me ha amenazado con alguna navaja o cuchillo o machete					
6) Mi novio (a) me prohíbe la amistad con compañeros de estudio, trabajo					
7) Mi novio (a) me ridiculiza delante de la gente					
8) Mi novio (a) me ha amenazado con dejarme					
9) Mi novio (a) me ha amenazado con matarme					
10) Mi novio (a) me ha amenazado con alguna pistola o rifle					
11) Mi novio (a) me ha sacudido o empujado					
<b>Físicas</b>					
12) Mi novio (a) me cacheteó					
13) Mi novio (a) me pateó					
14) Mi novio (a) me pegó con un cinturón o algo similar					
15) Mi novio (a) me jaló del brazo					
16) Mi novio (a) me jaló el pelo					
17) Mi novio (a) me pateó					
18) Mi novio (a) me pego con un palo					
19) Mi novio (a) me aventó con un objeto					
20) Mi novio (a) me quemó					
21) Mi novio (a) me trató de ahogar o asfixiar					
22) Mi novio (a) me lastimó de tal manera que necesite atención médica					
23) Mi novio (a) me lastimó de tal manera que no fui a la escuela					
24) Mi novio (a) me disparó con una pistola o rifle					
<b>Sexuales</b>					
25) Mi novio (a) utilizó amenazas para tener relaciones sexuales con él					
26) Mi novio (a) me obligó a tener relaciones sexuales en contra de mi voluntad					
27) Mi novio (a) me agredió con alguna navaja, cuchillo o machete					
<b>8.2 Conductas ejercidas</b>					
28) He insultado a mi novio (a)					
29) He amenazado con el puño a mi novio (a)					
30) Me pongo celoso (a) de las amistades de mi novia (o)					
31) Le he dicho que es tonto (a) a mi novio (a)					
32) He amenazado con alguna navaja, cuchillo o machete a mi novio (a)					
33) Le prohíbo a mi novio (a) la amistad con compañeros de estudio, trabajo					
34) He ridiculizado a mi novio (a) delante de la gente					

35) He amenazado con dejar a mi novio (a)					
36) He amenazado con matar a mi novio (a)					
37) He amenazado con alguna pistola o rifle a mi novio (a)					
38) He sacudido o empujado a mi novio (a)					
39) Le di de cachetadas a mi novio (a)					
40) Le di de patadas a mi novio (a)					
41) Le pegue con un cinturón o algo similar a mi novio (a)					
42) Jalé del brazo a mi novio (a)					
43) Le jalé el pelo a mi novio (a)					
44) Pateé a mi novio (a)					
45) Le pegue con un palo a mi novio (a)					
46) Le aventé con un objeto a mi novio (a)					
47) Quemé a mi novio (a)					
48) Traté de ahorcar o asfixiar a mi novio (a)					
49) Lastimé a mi novio (a) de tal manera, que necesité atención médica					
50) Lastimé de tal manera a mi novio (a) que no fue a la escuela					
51) Agredí con alguna navaja, cuchillo o machete a mi novio (a)					
52) He disparado con una pistola o rifle a mi novio (a)					
53) Utilicé amenazas para tener relaciones con mi novio (a)					
54) Obligué a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad a mi novio (a)					